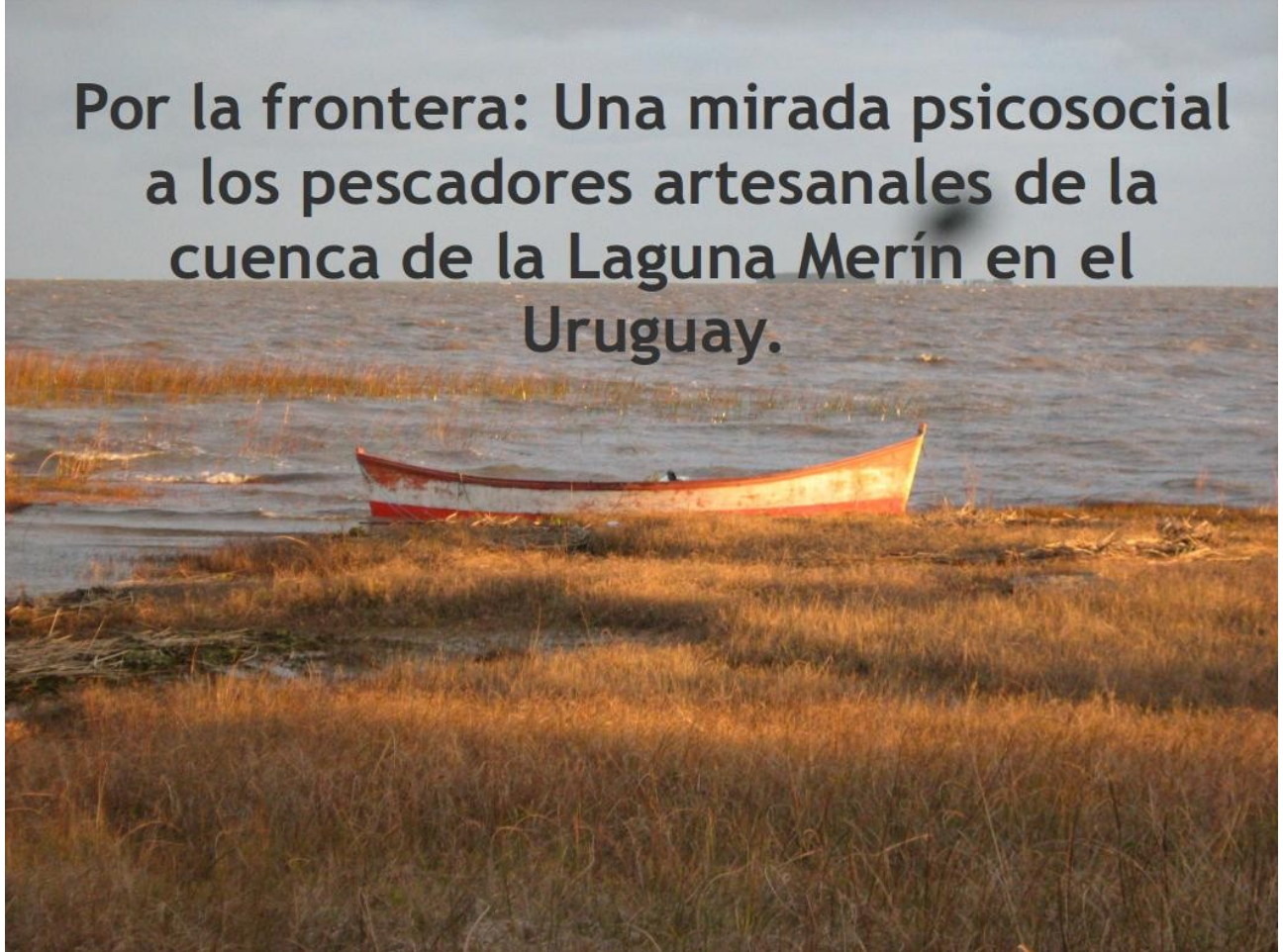




Por la frontera: Una mirada psicosocial a los pescadores artesanales de la cuenca de la Laguna Merín en el Uruguay.



Tesis para optar al título de Magister en Psicología Social

Lic. Alicia Migliaro

Tutor de tesis: Dr. Javier Taks
Directora académica: Mag. Alicia Rodríguez

30 de mayo de 2014
Montevideo, Uruguay

RESUMEN

La presente investigación analiza las prácticas productivas en pescadores artesanales desde una mirada psicosocial, buscando comprender las significaciones que tienen respecto a las mismas su relación con el territorio. Se plantea a partir del estudio de caso de los pescadores artesanales de la Laguna Merín -concretamente del área de influencia de puerto de Río Branco en el departamento de Cerro Largo, Uruguay- en las zafras 2011 y 2012.

Este abordaje se plantea en un contexto particular, del país y la región, signado por la profundización del agronegocio, el cual en la zona se expresa en el complejo arrocero. En el período de estudio se sucedieron diversas transformaciones que impactaron en el desarrollo de la actividad: cambios en las normativas que regula la pesca artesanal, aumento de la oferta de empleo y disputas por los usos del territorio. Los pescadores artesanales están ubicados en una zona de conflicto que amenaza tanto las posibilidades de desarrollo del sector como las condiciones materiales de vida y subsistencia de los trabajadores.

A partir del abordaje de la problemática expuesta se pretende establecer las bases para el análisis del caso desde la construcción de un marco teórico referencial que articula tres dimensiones principales: subjetividad -análisis de la producción de subjetividad de los pescadores artesanales-; trabajo -conceptualización de la pesca artesanal como práctica social- y territorio -en particular la Laguna Merín-.

Articulando referencias conceptuales y material empírico se estructurará una línea argumental que dialoga entre las tres dimensiones planteadas en la comprensión integral de la posición subjetiva de los pescadores artesanales. Se concluye que el territorio de los pescadores se torna más estrecho y la producción se relega a los márgenes lo que configura la emergencia de una subjetividad de frontera y resistencia.

Palabras Claves: Pesca artesanal - Laguna Merín - Subjetividad

ABSTRACT

The aim of the following investigation is to analyze the the productive practices of artisanal fishermen from a psychosocial perspective, , it searches for an understanding of the significances of the productive practices to the actors themselves and their own relation with the territory. The approach is made on the basis of a case study that deals with artisanal fishermen in the Laguna Merin -port of Rio Branco, Cerro Largo, Uruguay- during 2011 and 2012 fishing season.

This approach arises in a particular context of the country, and the region as whole, marked by a further pursuance of the capitalist model in rural areas, agribussines -that in the region considered is clearly recognized in the rice-growing sector-. In addition, during the reference period other factors such as changes in the legislation regarding artisanal fishing, an increasing labor supply and disputes concerning the use of the land, impacted on the development of the activity. The artisanal fishermen are situated in a conflictive area that threatens the likelihood of development as well as the material conditions of life and livelihood of workers.

On the grounds of the problem explained, this research attempts to establish the basis for the analysis of the case in a theoretical framework that articulates three key dimensions: subjectivity analysis of the production of subjectivity of artisanal fishermen; work conceptualization of artisanal fisheries as social practice related to the world of rural work; territory territory meanings of fishermen and other users.

Linking conceptual references and empirical material a storyline able to dialogue with the three dimensions mention above, will be structured in comprehensive understanding of the subjective position of artisanal fishermen. We conclude that the territory of fishermen becomes narrower and production is relegated to the margins which constitutes the emergence of a border subjectivity-resistance.

Keywords: Artisan fishing - Laguna Merín - Subjectivity

ÍNDICE

RESUMEN / SUMMARY	1
ÍNDICE	3
AGRADECIMIENTOS	5
LISTA DE SIGLAS Y ABREVIACIONES	7
CAPÍTULO I. Retrospectiva preliminar. Advertencia a la lectora o lector	8
CAPÍTULO II. Frontera. Presentación	13
CAPÍTULO III. Reflexiones sobre lo(s) hecho(s). Consideraciones metodológicas	16
3.a - Sobre el <i>met-odhos</i>	17
3.b - Sobre la metodología	19
3.c - Sobre poblaciones y muestras	20
3.d - Sobre lo hecho (diseño metodológico)	20
CAPÍTULO IV. Caja de herramientas. Referencias conceptuales	24
4.a – Subjetividad	24
4.a.i - Prácticas sociales.....	24
4.a.ii - Modos de sujeción y subjetivación	28
4.b – Trabajo.....	29
4.b.i - El mundo del trabajo rural	30
4.b.ii - Pesca artesanal: definición general y particularidades de la pesca artesanal de agua dulce	33
4.c – Territorio.....	36
4.c.i - El territorio y sus usos negociables	36
4.c.ii - Cultura/Naturaleza	39
4.c.iii - Marxismo ecológico	40
CAPÍTULO V. De pescadores y lagunas. Presentación del caso de estudio	44
5.a - Breve historia de Río Branco y la Laguna Merín	48
5.b - Radiografía productiva de la Laguna Merín	49
5.c - Pesca artesanal en el puerto de Río Branco	52

CAPÍTULO VI. El trabajo de la pesca y la pesca del trabajo. El lugar de la pesca artesanal en el puerto de Río Branco	56
6.a - Los inicios de la pesca en el S.XX	56
6.b - La pesca del trabajo	59
6.b.i - Retrato de los pescadores artesanales del puerto de Río Branco.....	59
6.b.ii - Organización del trabajo (captura, procesamiento y venta	61
6.b.iii - Medios de producción (barca y equipos)	64
6.b.iv - Lazos de parentesco (vínculos familia y amigos)	66
6.b.v - Controles y vedas	68
6.b.vi - Los otros y los unos: la pesca artesanal y el mercado de trabajo	69
6.c - Conclusiones	70
 CAPÍTULO VII. Líneas en el agua. La Laguna Merín como territorio	73
7.a - Ella	73
7.b - Las lagunas	79
7.b.i - Arroceras	79
7.b.ii - Turismo	81
7.b.iii - Reserva privada Bañados del Yacaré	82
7.b.iv - Hidrovía Uruguay-Brasil	86
7.c - Conclusiones	87
 CAPÍTULO VIII. La dialéctica de la permanencia. Coordinadas espacio-lugar en un tiempo	89
8.a - Tierra que anda, agua que va	89
8.a.i - La pesca ya no es lo que era	89
8.a.ii - Y la laguna tampoco	91
8.b - La junta de los huesos	93
8.c - Nossa Senhora	95
8.d – Conclusiones	97
 CAPÍTULO IX. La noche de los tiempos, espacios y lugares	98
 BIBLIOGRAFÍA	103

AGRADECIMIENTOS

A los pescadores artesanales de la Laguna Merín y sus familia. Hombres, mujeres, niños, niñas que tuvieron la disposición, la paciencia y la humildad de enseñarme los misterios que laten en “Ella”. Gracias por enseñarme todo aquello que no se aprende en los libros y gracias también, por enseñarle a los libros a hablar.

A Raúl Milán, compañero de la vida que encontré por la frontera, y a Marilyn Rosas. Gracias por tanto cariño y alegría, gracias por hacerme sentir que tengo un hogar en la frontera. Sin ustedes nada de esto hubiera sido posible amigos, simplemente gracias (¡que *caruso* nos debemos!)

A Javier Taks, por aceptar ser mi tutor allá lejos y hace tiempo. Por tantas preguntas cuestionadoras que me llevaron por las fronteras de lo pensable. Por los aprendizajes construidos y los que recién comienzan, por la “tutoreada” gracias.

A los compañeros y compañeras del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio, por recrear en el día a día aquella “universidad sin puertas, sin paredes, abierta como el espacio: grande”. Particularmente a Gabriel Picos (quien sin saberlo me llevó a Río Branco), Agustín Cano, Rodrigo García, Matilde Nauar y Humberto Tommasino. Les debo un agradecimiento especial a los compañeros y compañeras con los que compartí proyectos de investigación y trabajo de campo (por los libros, las reuniones, los debates, las horas de ruta, fotos, memorias): Carlos Santos, Gerardo Sarachu, Juan Geymonat, Cecilia Etchebehere, Mariana Mendy, Silvia Morales, Oscar Galli, Walter Norbis, Angel Sequeira, compañeros del SUNTMA.

A los compañeros y compañeras de Facultad de Psicología, por enseñarme de una psicología comprometida con las transformaciones profundas de la sociedad, una psicología que quiere y puede ir más allá. Particularmente a Alicia Rodríguez (por la dirección académica ¡gracias tocaya!), Enrico Irrazabal, Clara Netto, Gabriela Echeverry, Laura López, Luis Leopold, Maria Ana Folle, Tommy Wittke.

A los compas de militancia, por enseñarme la rebeldía cotidiana. A la vieja barra de la Comisión Extensión del CEUP (sale para setiembre, ¿no?); los de la FEUU y ahora MINERVAS. A todos aquellos y aquellos con quienes ensayamos el sentir-pensar-hacer con “los pies en el barro y el grito en el cielo”.

A tantas amigas y amigos que me han acompañado en este viaje: Lorena Castagnola (gracias y

más gracias), Cecilia Matonte, Mariana Menéndez, Noelia Correa, Lorena Rodríguez, Mariana Fry, Siboney Moreira, Mariana Migliaro, Natalia Goldberg, Diana Piazza, Rossana Cocino, Ana Buttazzoni, Verónica Mosquilo, Alejandra Goldfarb, Lucía Migliaro, Guzmán Báez, Rafael Giambruno y Emiliano Escudero. A todos y todas, gracias.

Gracias totales a las concubinas, Natalia Migliaro y Leticia Musto (¡pica Mateín!), por las jornadas de estudio en su compañía

Al familión Migliaro y adjuntos: padre, madres, tíos, hermanas y primas como hermanas, cuñados y sobrinada hermosa (¡a los siete!). Por los que están, los que se fueron y los que van a venir. Por el placer de querernos, elegirnos y acompañarnos.

Gracias por tanto nosotros.

SIGLAS Y ABREVIACIONES

ACA – Asociación de Cultivadores de Arroz

DINARA – Dirección Nacional de Recursos Acuáticos

FAO – Food and Agriculture Organization

MGAP – Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca

PNN – Prefectura Nacional Naval

POT – Programa de Psicología de las Organizaciones y el Trabajo (POT)

PPR – Programa de Producción Responsable

PUR – Proyecto Uruguay Rural

SCEAM – Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio

UTU – Universidad del Trabajo del Uruguay

CAPÍTULO I

RETROSPECTIVA PRELIMINAR

Advertencia a la lectora o lector

“La historia no es más que garabatos que escriben los hombres y mujeres en el suelo del tiempo.
El Poder escribe su garabato, lo alaba como escritura sublime y lo adora como verdad única.
El mediocre se limita a leer los garabatos.
El luchador se la pasa emborronando cuartillas.
Los excluidos no saben escribir... todavía.”

(Subcomandante Marcos,
Comunicado EZLN, 18 de mayo de 1996)

Esta tesis que hoy tienen en sus manos es algo más que un requisito para la obtención del título de Magister en Psicología Social, es también el producto de una serie de aciertos y errores -probablemente más lo segundo que lo primero- que han trazado un recorrido peculiar sobre el que vale echar una mirada retrospectiva.

Será este un capítulo atípico, a contratiempos de la sintonía de la escritura formal que la producción académica reclama. Escrito en una ineludible primera persona y con las licencias poéticas y estéticas de mi lado, deambulará por los entretelones de la producción, una suerte de *backstage* “Por la frontera”. Causas y azares en la genealogía del campo, el caso y mi vínculo con ellos; una historia que comenzó hace tiempo, mucho tiempo atrás.

Corría el año 2007, unos meses después de recibirme de Licenciada en Psicología me presenté a un llamado para técnico extensionista en el área social Proyecto Uruguay Rural del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca (PUR-MGAP)¹ en convenio con la Sociedad Rural de Río Branco. Llegué hasta allí siguiendo el camino trazado en la militancia estudiantil: la extensión universitaria y el trabajo con colectivos y organizaciones sociales del medio rural. Para mi sorpresa fui seleccionada y, a contracorriente de los flujos migratorios internos, la montevideana se fue a vivir al interior.

En este programa trabajábamos principalmente con pequeños ganaderos, productores lecheros y asalariados rurales de la zona de influencia de Río Branco -tercera sección del departamento de Cerro Largo-. Una mañana de setiembre, cuando la primavera empezaba a despuntar y el

1 El Proyecto Uruguay Rural fue un programa del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca que tenía como principales objetivos la eliminación de las causas de la pobreza rural y la mejora de la calidad de vida de las poblaciones rurales. En este caso se conformó un equipo técnico interdisciplinario (área agraria y área social), para trabajar desde la perspectiva del desarrollo rural con enfoque territorial en la zona de influencia de Río Branco. Como parte de las tareas realizadas destaco: Diagnóstico de características socio-productivas, promoción de conformación de grupos y asociaciones territoriales y productivas, construcción de demandas y estrategias de resolución, apoyo en procesos organizativos grupales, facilitación en gestiones, asesoramientos socio-productivos, elaboración y coordinación de proyectos socio-productivos.

accidentado trabajo del equipo al fin parecía asentarse, se acerca a nosotros un pescador artesanal. Nos cuenta que, tras muchas advertencias, ese año se iba a concretar la tan mentada veda de la actividad pesquera, con lo cual se les iba a prohibir la pesca entre noviembre y febrero... ¿veda? ¿prohibición? ¿pesca?. Las novedades llegaron juntas, y yo, que de pesca no sabía nada, terminé “zambullida” en sus problemas.

Con la veda llegaron los pescadores artesanales y un mundo nuevo en el que adentrarse. La veda era solamente el detonante, la lista de las problemáticas iba más allá. Nos contaron de los impactos de la producción arroceras en la pesca: el excesivo consumo de agua que secaba lagunas y bañados e impedían la reproducción de peces, la fumigación aérea y los residuos de la producción que contaminaban los cursos de agua causando mortandad de peces, se arrendaban chacras a sociedades anónimas gestionadas por desconocidos y se les impedía el acceso a campos en los cuales solían acampar o acortar paso por tierra. Nos contaron también de los problemas relativos a la frontera, la escasa venta del pescado a nivel nacional y la dependencia hacia el mercado brasileño, el mayor desarrollo relativo de la pesquería brasileña en barcos, equipos y seguridad social para los pescadores artesanales. Otro tema, los problemas relativos a la informalidad tanto de los controles de la Prefectura Nacional Naval (PNN) y de la Dirección Nacional de Recursos Acuáticos (DINARA), controles que hacía relativamente poco tiempo se habían comenzado a efectivizar -entre 5 y 10 años atrás-; las libretas de patrones, los permisos de pesca, los despachos. A esto se le sumaba el censo de pescadores artesanales que se realizaría el año siguiente y a partir del cual iban a comenzar a regir plenamente las exigencias de la formalización... Parecía que la piqueta mortal del progreso arrasaría con la pesca artesanal.

Por último, pero no por eso menos importante, la convivencia de la pesca con otras actividades y estrategias laborales -cazador, trabajo zafra en arroceras y/o otros oficios rurales, construcción, servicios, etc.-, el trabajo de la pesca como un *ritornello* incrustado en la historia familiar y personal, una práctica a la que se podía volver de cuando en vez. Este puzzle lo fui armando con el entrañable aporte de mi compañero de trabajo, técnico agropecuario y oriundo de la zona, que con mucha paciencia, chistes y anécdotas me enseñó de pesca y pescadores.

Más allá de nuestras ganas, nuestras posibilidades de trabajo con el sector no eran muchas ni muy alentadoras. Eran población objetivo del PUR -pobladores pobres del medio rural- pero las escuetas herramientas institucionales con las que contábamos y el desconcierto generalizado que el trabajo con pescadores ocasionó -situación que se repitió en todas las localidades rurales donde se trabajó con pescadores artesanales de agua dulce- puso de manifiesto la invisibilidad de sector pesquero. En un país que vive económica, social, cultural y políticamente de espaldas al mar y océano, los ríos, arroyos y lagunas, ni siquiera entraba en juego... Eran los olvidados del agua².

2 Parfraseando al historiador Yamandú González.

Al año siguiente comencé a trabajar como docente en el Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio (SCEAM) y volví a mi Montevideo natal. Continué trabajando en la zona, en una jornada quincenal hasta principios del 2009, si bien no era directamente con los pescadores, los vínculos personales y el pueblo chico favorecía el contacto y el saber “en que andaban”. Trabajando en SCEAM fui invitada a sumarme al equipo de una investigación interinstitucional, financiada con fondos de la Food and Agriculture Organization de las Naciones Unidas (FAO), entre SCEAM, Facultad de Veterinaria, DINARA, Universidad del Trabajo de Uruguay (UTU) y una Asociación Civil. En el caso del equipo de SCEAM teníamos el cometido de realizar un estudio social de la pesca artesanal en base a la comparación de tres pesquerías de ecosistemas diferentes: La Paloma -océano-, Piriápolis -estuario- y San José -río-. Si bien esta investigación no se culminó, debido a dificultades en la gestión y financiación, posibilitó el armado de un modelo teórico-explicativo para el abordaje de los aspectos sociales de la pesca artesanal. Este modelo, y las horas de debate y reflexión con los compañeros y compañeras del equipo, me permitió una nueva perspectiva sobre los problemas de la pesca artesanal en Río Branco. Más allá de las particularidades habían generalidades que se repetían: la vulnerabilidad social, las problemáticas ambientales y la dependencia a intermediarios. Si antes los entendía, ahora comenzaba a comprenderlos.

Estas preocupaciones fueron tomando forma en el marco de la Maestría en Psicología Social, los estudios realizados en paralelo -particularmente los estudios sobre la obra de Karl Marx en el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil (MST)- y la integración al Programa de Psicología de las Organizaciones y el Trabajo (POT) del Instituto de Psicología Social de Facultad de Psicología. Comprender la dinámica social, económica, política y subjetiva que el sistema capitalista produce, ya no en un sentido meramente descriptivo sino ahondando en las múltiples combinatorias entre trabajo, naturaleza y subjetividad, se convirtió en un campo de problemas a explorar. Tomando como punto de partida y de llegada eso que podemos llamar realidad, me encontraba observando una temporalidad histórico-social signada por profundos cambios económicos -impactos de la crisis socioeconómica del 2002 y modelo de desarrollo agropecuario- y políticos -primeros gobiernos nacionales de izquierda a nivel nacional y en la región-. Sin dudas estos cambios aparejaban, en un movimiento complejo, heterogéneo y para nada sencillo de explicar, profundos cambios psicosociales. Pensar la emergencia de sujetos, singulares y colectivos, en un tiempo histórico-social como productos sociales en el interjuego de presiones y limitaciones se abrió como una vía de comprensión posible en la trama de la producción de subjetividad. O si se prefiere en términos foucaultianos, comencé a interesarme por los modos peculiares de sujeción y subjetivación en trabajadores y trabajadoras que desarrollan actividades

productivas en directa relación con bienes naturales³. En la construcción de este campo de problemas tuvieron particular relevancia el vínculo profesional y militante con compañeros y compañeras del SCEAM y POT, así como la práctica docente con estudiantes de grado de la Licenciatura en Psicología. Largas charlas de ruta, lecturas compartidas, reflexiones de pasillo, cine y debates de boliches, fueron el escenario móvil de despliegue del campo de problemas en preguntas insistentes, paradójales, rebeldes que volvían una y otra vez y se resistían -aún se resisten- a las respuestas tranquilizadoras.

Los vínculos en la zona continuaron en forma esporádica hasta que se comenzó la etapa formal de trabajo de campo, la cual abarcó desde abril de 2011 a setiembre de 2012. El trabajo de campo también fue utilizado como caso de estudio del proyecto de investigación “Desarrollo de una metodología para el estudio de la percepción cultural del clima en Uruguay en el marco del Plan Nacional de Respuesta al Cambio Climático”; nuevamente mi integración a otro equipo permitía hacer un contrapunto para pensar sobre los pescadores de aquella frontera.

La primera etapa del trabajo de campo supuso atravesar la tensión de volver al campo pero desde otro lugar, ya no desde la intervención sino desde la investigación. Este movimiento, simple en su enunciación, conjugó toda una gama de tensiones metodológicas y éticas. Metodológicas en tanto suponía retomar el acervo de información disponible pero encauzándola hacia objetivos de investigación: dar cuenta de cómo y porqué sabía lo que sabía. Éticas en tanto suponían hacer un nuevo acuerdo con los pescadores, el vínculo de confianza construido se había gestado desde un rol de intervención, era preciso aclarar que el trabajo que pensaba emprender tenía otra tónica, siempre más borrosa y menos pragmática que la que conocíamos hasta entonces. Y aquí se delinea una nueva tensión fundante del trabajo de campo y de la tesis en general, la de ser considerada por los propios pescadores como la que viene a “hablar de nosotros antes que desaparezcamos”. Tensión que no se salda en el diseño metodológico sino en el sentido ético y político de la tarea emprendida. Ellos y ellas saben que son “los olvidados del agua”, portadores de un saber-hacer en vías de extinción. No será este un trabajo que los rescate de su suerte, mas que por la posibilidad de compartir la lectura sobre la situación y ensayar alternativas de resistencia.

Así se dio un acercamiento exploratorio -que luego constituyó la etapa 0 del diseño metodológico- en donde, para mi sorpresa, me encontré con que la situación había cambiado bastante. Tres años no habían pasado en vano, algunos situaciones habían caducado y nuevo problemas acuciaban a los pescadores. Reinaba la confusión, el malestar y el descontento.

3 La utilización del concepto de bienes naturales es una propuesta de algunos movimientos sociales del Cono Sur que comienzan a utilizar este término como forma de contraponerse al concepto hegemónico de “recursos naturales” impuesto desde una racionalidad capitalista de producción.

La primera evidencia era la drástica reducción en la cantidad de pescadores activos, de 43 activos en el 2007 se estaban dedicando a la actividad 20 pescadores aproximadamente.

Esto se debía en parte a la mayor oferta de trabajo en la zona, en las arroceras y especialmente en la construcción -ligado al auge de los Free Shops-, lo que permitía ingresos más o menos estables. A esto se le sumaba la prohibición de pescar con redes de enmalles en ríos y arroyos lo cual ocasionaba que los pescadores con botes y equipos de menor porte tuvieran que abandonar la actividad. Aparecían nuevos actores disputando el uso de los bienes comunes: la reserva ecológica privada "Bañados del Yacaré", la empresa de caza de patos "Lake Merin Outffiter", la propuesta de construcción de un puerto granelero en el río Tacuarí, PNN extremando los controles en la veda y la DINARA exigiendo mayores formalidades. La otra cara de la moneda mostraba que aquellos pescadores con mayor nivel de especialización estaban logrando asentarse en la actividad aunque bajo las mismas condiciones de precariedad e informalidad: había menos competencia por el recurso pero continuaba la dependencia del mercado brasileño para colocar el producto. Definitivamente la situación había cambiado.

Estos hechos me reafirmaron la necesidad de comprender los fenómenos sociales en sentido dinámico y sincrónico. Se ponía de manifiesto la dependencia de la actividad pesquera al contexto social, político y económico a la vez que la resistencia de la práctica social de la pesca en aquellos pescadores que, contra toda tendencia, continuaban dedicándose a la actividad. El abordaje por problemas quedaba corto, las situaciones variaban y era preciso un abordaje teórico y metodológico que pudiera dar cuenta de esas variaciones. A partir de esto realicé la reorientación del proyecto de tesis, el cual se centraba inicialmente en la contaminación producida por las arroceras a la formulación que fuera presentada y aprobada y que hoy da origen a esta disertación.

Mi última visita a la Laguna fue en setiembre del año 2013. Si bien, formalmente quedó fuera del trabajo de campo, fue una nueva nueva oportunidad para ver y escuchar con atención, preguntas curiosas y pensar conjunto. Quedaron trazadas líneas que tientan a continuar, las relaciones de género, la religiosidad, el vínculo con la muerte, por nombrar algunas.

Un trabajo de campo con principio y final difusos, de derivas sinuosas y que parece no agotarse sino continuarse en puntos suspensivos. O quizás, simplemente aquel primer trabajo de campo del que nos hablara el antropólogo francés Marc Augé:

"El primer trabajo de campo, aquel sobre el cual no dejamos de retornar, parece siempre portador de lecciones, sin dudas porque corresponde a la experiencia inicial de un encuentro con los otros que no se presentará nunca más con la misma fuerza." (Augé, 2014. p 15)

CAPÍTULO II

FRONTERA

Presentación

La tesis *“Por la frontera. Una mirada psicosocial a los pescadores artesanales de la cuenca de la Laguna Merín”* tiene como **tema** principal el análisis de las prácticas productivas de los pescadores artesanales de la cuenca de la Laguna Merín y como **problema** la comprensión de las significaciones que los pescadores artesanales construyen respecto a sus prácticas productivas y a su relación con el territorio.

En sintonía con esta construcción de tema y problema se plantean tres **preguntas** principales a abordar: ¿qué implicaciones tiene la pesca artesanal como actividad productiva?, ¿cómo es la relación de los pescadores con la Laguna Merín?, ¿cómo se significan los cambios en el territorio y como afecta esto sus prácticas productivas?

El proyecto de investigación se propuso abordar los siguientes **objetivos**:

General

Aportar a la comprensión de las prácticas productivas de los pescadores artesanales de la cuenca de la Laguna Merín del Uruguay en relación al territorio y a los bienes naturales.

Específicos

1. Describir las prácticas productivas y socio-económicas de los pescadores artesanales de la cuenca de la Laguna Merín.
2. Analizar las estrategias de resistencia y supervivencia que los pescadores desarrollan en el territorio.
3. Comprender las significaciones que los pescadores artesanales construyen en relación a su práctica.

De la revisión de **antecedentes** jerarquizan las siguientes investigaciones relativas al tema y problema de estudio. A nivel regional se destacan los estudios con los pescadores del Lago Titicaca a cargo del antropólogo Ben Orlove. Este estudio etnográfico analiza minuciosamente las tensiones entre cultura y naturaleza a través de la descripción de las prácticas productivas y las formas de organización del trabajo de los pescadores tradicionales de la zona. (Orlove, 2002). Por otro lado se toma como referencia la serie de estudios llevados adelante por el Grupo de Investigación en Antropología Política y Económica Regional de la Facultad de Filosofía y Letras

de la Universidad Autónoma de Buenos Aires. Estos se centran en el análisis de la cotidianeidad de los pescadores del Delta del Paraná, desde la interrelación de las dimensiones sociales, económicas, productivas y culturales. Resulta de particular relevancia para el presente estudio el análisis de la integración de los pescadores al circuito económico -la regulación de precios, la intervención estatal, la figura del intermediario- (Boivin, M., Rosato, A. y Balbi, F., 2008)

A nivel nacional se toma como referencia los estudios del Centro Cooperativista del Uruguay, los cuales, si bien se centran en las experiencias cooperativas del sector, ofrecen un interesante análisis socio-histórico sobre el desarrollo de la pesca artesanal en Uruguay. A su vez plantea una caracterización sobre las similitudes y diferencias de la actividad según las zonas en que se desarrolle -pesca de océano, estuario ó ríos y laguna-, en relación a las tecnologías y artes de pesca empleadas (Bertola, L., Bermudez, L. y Camou, M., 1996). Más cercano en el tiempo se encuentran los antecedentes del Equipo de Pesca Artesanal del Servicio de Extensión y Actividades en el Medio de la Universidad de la República. A partir del estudio socio-económico de distintas pesquerías, se propone el abordaje de la PA a través del análisis de los grados de especialización de las prácticas productivas. (Arbulo, A. Etchebehere, C., Evia, V., Geymonat, J., Matonete, C. y Migliaro, A,..., 2009).

Respecto al abordaje de la temática desde la psicología social se toma como referencia el artículo "Redes que no atrapan", en el cual se desarrolla una sistematización de una experiencia de intervención con pescadores artesanales del departamento de Rocha (Burstin, V., Chávez, J., Novo, L., Urreta, G. y Riet, L., 2004). Este artículo propone una construcción del problema y líneas de abordajes desde la problemática de la subjetividad, ahondando en las relaciones sociales y productivas de los pescadores.

Por último, en lo que a la zona delimitada refiere, se toman como referencia las investigaciones realizadas desde un equipo de investigadoras de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul, con los pescadores brasileños de la ciudad de Yaguarón y alrededores. Estas investigaciones trabajan desde la perspectiva etnoecológica centrándose principalmente en la descripción del trabajo de los pescadores en relación a los ciclos productivos (Nunes Pieve, S., Kubo, R. y Coelho de Souza, G., 2009)

A partir de estos planteos iniciales del proyecto de investigación, la línea argumental de esta tesis se estructura en base a tres dimensiones:

Trabajo – En esta dimensión se discutirá la noción de pesca artesanal como práctica social adscrita a la categoría trabajo, relacionándola con el mundo del trabajo rural y abordándola a la luz de las complejidades de la tríada trabajo-naturaleza-subjetividad. Comprender a esta dimensión el primer objetivo específico y la primer pregunta.

Territorio – Esta dimensión se centrará en la Laguna Merín como territorio, debatirá sobre sus significados, las implicaciones en torno a la frontera, y analizará los conflictos manifiestos y

velados por la apropiación y usufructo de los bienes comunes.

Comprenden a esta dimensión el segundo objetivo específico y la segunda pregunta.

Subjetividad – En esta dimensión se ensayará una mirada sobre el eje cambio-permanencia como trama constitutiva de la subjetividad comprendiendo los modos de sujeción y subjetivación que emergen en el interjuego de las tres dimensiones.

Comprenden a esta dimensión el tercer objetivo específico y la tercera pregunta.

Estas dimensiones, separadas a efectos puramente analíticos, transversalizarán el abordaje de las referencias conceptuales y del material recogido en el trabajo de campo a través de entrevistas, observaciones y mapas. El caso de estudio se expondrá en dos movimientos sucesivos; en primera instancia abordando la zona y sus características sociales y productivas, en segunda instancia se plantearán las peculiaridades vinculadas a cada una de las tres dimensiones de análisis. Se intercalará el desarrollo argumental con fragmentos de entrevistas a los pescadores realizadas en el trabajo de campo

REFLEXIONES SOBRE LO(S) HECHO(S)

Consideraciones Metodológicas

“ Para luchar contra el pragmatismo y la horrible tendencia a la consecución de fines útiles, mi primo el mayor propugna el procedimiento de sacarse un buen pelo de la cabeza, hacerle un nudo en el medio y dejarlo caer suavemente por el agujero del lavabo. Si este pelo se engancha en la rejilla que suele cundir en dichos agujeros, bastará abrir un poco la canilla para que se pierda de vista. Sin malgastar un instante, hay que iniciar la tarea de recuperación del pelo (...)”⁴

(Julio Cortázar
Pérdida y recuperación del pelo)

Todo diseño metodológico es una suerte de pérdida y recuperación del pelo anudado -de uno o de varios-. Anida en la más genuina curiosidad, los temas, problemas y preguntas anudan sentidos que necesariamente se perderán en los resumideros; y nosotros tras ellos...

En este sentido, la metodología que guió la presente investigación parte de algunas particularidades y que fundamentan, en alguna medida, el diseño metodológico desarrollado.

La primera consideración se corresponde con el criterio de selección del caso. Vale aclarar que no fue un acercamiento novedoso ni ingenuo, sino que partía de un conocimiento general de la zona, de la problemática de esta pesquería y de los referentes locales producto una experiencia de intervención profesional en el PUR, entre los años 2007 y 2009. Partiendo de esta base se buscó la construcción de un diseño metodológico que pudiera asir este bagaje de experiencia acumulada reconfigurándola hacia la producción de conocimiento, habilitando el pasaje de un campo de intervención a un campo de investigación. Fundamentalmente se reestableció el vínculo con la zona, se ordenó la información disponible y se recuperaron los contactos.

La otra particularidad era la relativa novedad de la temática para la psicología social uruguaya. El abordaje se realizó desde la articulación de referencias teóricas que permitirán comprender las significaciones que los pescadores artesanales tienen respecto de sus prácticas productivas y a su relación con el territorio. Para esto se tomó como referencia aportes de distintas ciencias sociales -antropología social, sociología, economía-.

La perspectiva de la psicología social, y el diálogo con otras disciplinas, permite rescatar las significaciones de un sector social políticamente vulnerado, el cual se encuentra en franca desventaja tanto para el acceso a la información y ejercicio crítico de toma de decisiones. Por otro

4 Texto completo en Anexo I

lado permite evidenciar las estrategias de resistencia que les han permitido subsistir ante situaciones adversas, los cuales se configuran como el acervo creativo de estos sujetos.

3.a - Sobre el met-odhos

Estudiar subjetividades supone una reñilla epistemológica para con las construcciones disciplinares de objeto discreto. El camino de la precisión clausura la búsqueda de sentidos ante problemáticas que se inscriben en el continuo sujeto-sociedad ya que el énfasis está puesto en la indagación de los procesos de producción y no en el porqué. Es un esfuerzo por superar el pensamiento binario psicologismo-sociologismo (Fernández, 2007), posibilitando criterios multirreferenciales que den otra inscripción a la relación de lo colectivo y lo individual en los procesos de producción de subjetividad.

La propuesta metodológica general supone pensar la temática a indagar -las prácticas productivas de los pescadores artesanales de la Laguna Merín- como **campo de problemas** atravesados por múltiples inscripciones: políticas, económicas, históricas, institucionales, deseantes. Esta propuesta metodológica transitará necesariamente por zonas difusas, desafiará la pretendida omnipotencia del saber científico y producirá verdades desde los límites de lo que se sabe. Se recrea así la acepción griega del término método, el met-odhos: ponerse en camino; distanciándonos de la concepción moderna del método como un mero repertorio ordenado de técnicas a implementar. El método se delinea en el diseño, pero se termina de armar en el camino, en encuentros y desencuentros por circuitos de problematización recursiva habilitados desde tiempos de acción y reflexión con el campo de estudio. (Fernández, 2007)

Este abordaje de la “cosa” supone un doble movimiento conceptual: abordar la especificidad de las diferentes dimensiones involucradas y a la vez su articulación con las múltiples inscripciones que la atraviesan.

“El trabajo en campos de problemas y no de objetos unidisciplinares implica considerar que pensar problemáticamente es trabajar ya no desde sistemas teóricos que operan como ejes centrales sino pensar puntos relevantes, que operan permanentemente descentramientos y conexiones no esperadas; el problema no es una pregunta a resolver sino que los problemas persisten e insisten como singularidades que se despliegan en el campo. Vuelven una y otra vez, a punto tal que detener el movimiento problemático es crear condiciones de dogmatización de un pensamiento; por lo tanto no referirá a verdades a descubrir sino a producir y será necesariamente un pensamiento plural. La importancia de pensar desde un criterio problemático radica en que sus posibles desarrollos mantendrán como ejes preguntas abiertas que operan como recurrencias que en sus insistencias aspiran a delinear método. Desde esta perspectiva se piensa los problemas como una categoría y no como una dificultad o incertidumbre pasajera.” (Fernández, 2007. p. 29)

El pensar desde “campos de problemas” supone algunas cuestiones epistemológicas y metodológicas. Frente a la tendencia de definir un marco teórico preestablecido que enmarque la indagación, se propone abordar el marco teórico desde el criterio de caja de herramientas foucaultiano. Esto supone dos principios básicos: (i) los autores y/o teorías que se tomen como referencia no operarán como sistemas de verdad o relatos totalizadores sino que se propondrán como instrumentos que habiliten el pensamiento problemático, (ii) el armado del marco de referencia se hará en forma gradual y articulado con la elucidación de situaciones específicas que se produzcan en el campo.

De acuerdo con Fernández (2007), el problematizar es abrir a la elucidación, lo cual supone tres movimientos sucesivos: (i) la desnaturalización de sentidos comunes disciplinares, (ii) la deconstrucción de las lógicas que operan en un campo de saber-hacer y (iii) el rastreo genealógico de la construcción de las nociones de cuerpos teóricos con que se trabaja.

Las teorías enmarcan sus áreas de visibilidad e invisibilidad, por lo cual se propone tomarlas como *apriori* epistémicos desde donde pueden pensarse las tensiones de un campo de problemas. Las teorías y/o autores no se constituirán en la base de la verdad, sino que se amalgamarán en el campo en la diagramación de explicaciones y en el devenir de un pensamiento en construcción parcialmente acabado, parcialmente totalizado.

Siguiendo con esta concepción el presente trabajo se inscribe dentro de la lógica del **estudio de caso** como método de investigación en tanto se centra en el estudio profundo e intensivo de una situación determinada -los pescadores artesanales de la Laguna Merín-.

Esta metodología se caracteriza por cuatro aspectos esenciales: (i) enfoque particularista orientado a singularizar aspectos de la realidad social a efectos de analizarlos en profundidad, (ii) carácter descriptivo de la producción final explicitando el contexto y las variables que definen la situación, (iii) perspectiva heurística para el descubrimiento de nuevos significados y (iv) racionalidad inductiva para la construcción de hipótesis, establecimiento de relaciones y definición de conceptos a partir del sistema peculiar donde tiene lugar el caso. (Barrios del Castillo, I., González, J., Padín, L., Peral, P., Sánchez, I. y Tarín, E., 2012)

De esta forma el presente estudio de caso del “campo de problema” se propone como un **abordaje exploratorio y explicativo**. Es exploratorio en tanto se propone abordar un tema poco estudiado previamente, tanto del caso en sí mismo como de la articulaciones de referencias teóricas para la comprensión del problema. Por otra parte el estudio se propone explicativo en tanto intenta trascender la mera descripción de fenómenos estableciendo relaciones causales y adelantando comprensiones posibles. (Batthyány y Cabrera, 2011).

Conjugando estas dos dimensiones abordajes se privilegiará el trabajo analítico e interpretativo de la información disponible a través de los dispositivos técnicos que se dispongan, buscando comprender los procesos sociales sin afán predictivo. (Iñiguez, 2009).

3.b - Sobre la metodología

Se entiende por metodología al modelo general de enfoque de los problemas y su búsqueda de respuestas, la cual, en función de las orientaciones epistémicas que guíen el estudio privilegiará distintos abordajes. La presente investigación se propone una **metodología** de corte **cualitativo**. Ésta propuesta se para desde la tradición epistémica fenomenológica (Goffman, 1993) para pensar los fenómenos sociales en sentido integral y se propone como una perspectiva de acercamiento del mundo empírico. Esta perspectiva supone cuatro elementos esenciales: (i) la predominancia del método inductivo, (ii) la perspectiva holística en el abordaje de los sujetos y los colectivos, (iii) el reconocimiento de los efectos que el propio investigador genera en el campo y el necesario análisis de los mismos, (iv) las implicaciones sociales y políticas de la propia investigación. (Taylor y Bogdan, 1992).

Acorde con este interés se propone el trabajo desde un método dialéctico de aproximación sucesiva el cual permita contrastar los supuestos teóricos con los antecedentes prácticos-empíricos para la crítica y reelaboración de los mismos. (Achilli, 2000). Este movimiento dialéctico se desarrollará desde una **perspectiva etnográfica**. Ésta supone desarrollar una mirada analítica por sobre la diversidad de la realidad, tratando de aprehenderla desde la perspectiva de los sujetos involucrados. Esta perspectiva se asienta sobre dos supuestos básicos: (i) la permanente variabilidad de los hechos sociales, (ii) la perspectiva de los protagonistas de los sucesos sociales como vía privilegiada para la comprensión de esta realidad cambiante. De este modo la incorporación de hechos como material de análisis emerge del propio trabajo de campo, siendo imposible definirlos previamente. Algo similar sucede con las referencias teóricas las cuales, si bien se delinean previamente, se terminan de articular al interior del caso conforme avanza el trabajo de campo y el análisis. Por último se destaca que, en la producción teórica, la perspectiva etnográfica se caracteriza por habilitar la generalización dentro de los casos singulares de estudio más que por la generalización de conceptos a través de ellos. (Boivin y otros, 2008)

La originalidad metodológica de la etnografía deviene de la implicación del investigador en el trabajo de campo, en la constitución de sí mismo como herramienta de trabajo en el entendido que involucrarse en los grupos -estableciendo relaciones sociales con los sujetos que los integran- es una vía privilegiada para el estudio de la realidad social. (Velasco y Díaz de Rada, 1997) Básicamente toda etnografía supone la combinación de dos técnicas principales en sus múltiples

variaciones: observación participante y entrevista. En la observación participante prima la narrativa del investigador, mientras que las entrevistas suponen la aprehensión del discurso ajeno; la conjunción de ambas técnicas otorga la tendencia a la totalidad, a la vez que establece las limitaciones al ceñirlas a la particularidad de un caso. “Sería más sensato, y tal vez, intelectualmente más estimulante, asumir el carácter siempre incompleto -ya no sólo fragmentario- de la investigación, manteniendo sin embargo intactas las aspiraciones a la aprehensión de la totalidad, como actividad teórica y crítica”. (Velasco y Díaz de Rada, 1997. p. 39)

Este desliz tendencial en la comprensión de la realidad pero decididamente ajeno a la totalización de lo real es lo que fundamenta la opción metodológica de la perspectiva etnográfica en el campo de estudio de la subjetividad.

3.c - Sobre poblaciones y muestras

De acuerdo con los objetivos de la investigación la población del estudio la componen los pescadores artesanales del área de influencia del puerto de RB. Considerando la alta variabilidad en la dedicación a la actividad pesquera, el criterio para definir el universo de pescadores artesanales con los cuales trabajar será aquellos que estén desarrollando actividades de captura en el período de la investigación -zafra 2011 y 2012-. Dado el importante descenso en la actividad registrado en el período de estudio el universo de pescadores se vio reducido a un número abordable.

Sin embargo, vale una aclaración que puede redundar en cierto sesgo en la muestra: el registro oficial abarca a los patrones de pesca, es decir a aquellos trabajadores con una actividad más permanente en la actividad. De este modo quedaron por fuera aquellos trabajadores que ocasionalmente puedan realizar algún que otro viaje en zafra.

Otro dato significativo es que, dado que la mayoría de las entrevistas a pescadores se realizaron en sus domicilios, en muchos casos participaron también familiares del pescador, principalmente madres y compañeras.

Por último respecto a los informante calificados se contactó a referentes que por su trayectoria y/u ocupación actual pudieran brindar información relevante para la reconstrucción de la perspectiva de los pescadores artesanales.

3.d – Sobre lo hecho (diseño metodológico)

El trabajo de campo se realizó entre abril del 2011 y octubre del 2012 en tres etapas compuesta,

cada una de ellas, por salidas de campo de entre un día y siete de permanencia en la zona. A éstas se le suma una última etapa de procesamiento de información, análisis y elaboración de tesis.

Todas las salidas de campo se realizaron en período de actividad pesquera, entre los meses de febrero y octubre de cada año, con excepción de una instancia en diciembre de 2011. Este criterio responde en primera instancia a un componente ético -evitar comprometer a los pescadores en los períodos de veda-, y en segunda instancia a un componente técnico -delimitar el universo de pescadores activos considerando la alta variabilidad en la dedicación a la tarea-. Cabe aclarar que en el caso de la salida de campo de diciembre de 2011 no se realizaron observaciones ni registro gráfico por coincidir con el período de veda.

En suma se trabajó con datos de la zafra 2011 y 2012.

A continuación se presentarán cada una de las etapas del trabajo de campo, sus objetivos, fundamentación y las técnicas de recolección empeladas

Etapa 0. (Re)Entrada a campo - Esta etapa se planteó como un acercamiento inicial a campo a efectos de retomar contacto con los referentes locales y con la situación de la pesquería. Si bien fue de carácter netamente exploratorio y sin técnicas precisas de recolección de datos, constituyó una etapa crucial para el posterior desarrollo de la investigación. Permitió actualizar la lectura de emergentes y problemáticas de la zona, posibilitó un diseño metodológico más certero, permitiendo encuadrar los términos de la investigación y las diferentes técnicas de recolección de datos a emplear.

Esta etapa incluyó una salida de campo -14 de abril de 2011- en donde se realizaron observaciones, recolección de datos secundarios y entrevistas informales a informantes calificados y pescadores.

Etapa 1. Darse una vuelta - En esta etapa se continuó la tónica exploratoria pero con un diseño metodológico predefinido y herramientas de recolección de información más precisas. Se realizaron tres salidas de campo de dos días cada una -30 y 31 de julio, 30 y 31 de agosto y 7 y 8 de diciembre-, y se utilizaron las siguientes técnicas:

- **Entrevistas semiestructuradas.** En función de la información disponible y de acuerdo a la estrategia de la bola de nieve se realizaron entrevistas a informantes calificados -técnicos y autoridades municipales- y a pescadores artesanales. Estas entrevistas fueron semiestructurada, en donde si bien es el entrevistador el que configura el campo a partir de la presentación de la temática y las preguntas a indagar, se posibilita el abordaje de puntos emergentes que el entrevistado coloque. (Guber, 2004) (ANEXO II)

A partir de estas entrevistas iniciales se elaboró el listado de pescadores artesanales cuyos testimonios sustentan el desarrollo del proyecto. (ANEXO III)

- **Registro audiovisual y fotográfico.** Se registraron imágenes de embarcaciones y equipos, alrededores del balneario Lago Merín, chacras arroceras, cartelería. Las imágenes fueron recolectadas con el fin de aportar a la descripción del caso en forma precisa (Taylor y Bogdan, 1992)

Etapa 2. Trabajo de campo - En esta etapa se buscó ahondar en la faceta explicativa, desde la información recolectada en etapas anteriores y el referencial teórico. Constituyó la etapa más intensa de trabajo en campo, estructurándose en dos salidas de campo de seis días de duración cada una -11 a 16 de setiembre y 9 a 14 de octubre de 2012-. Se utilizaron las siguientes técnicas de recolección de datos:

- **Entrevista en profundidad a pescadores artesanales.** Se realizaron entrevistas en profundidad a pescadores artesanales. El tipo de entrevista en profundidad se corresponde con el modelo de “autobiografía sociológica o historia de vida”; en tanto el objetivo principal es recabar información sobre la historia de vida del sujeto pero desde una diseño flexible y poco estructurado. (Taylor y Bogdan, 1992 p. 101).

En este caso en particular el foco de atención estaba puesto en la trayectoria vital del sujeto en relación al trabajo, por lo cual se tomó como referencia conceptual para el diseño de esta entrevista el dispositivo Historia Vital del Trabajo (HVT). De esta forma el relato histórico sobre la trayectoria laboral no aspira a una mera reconstrucción cronológica de hechos, sino que se apunta a que en la situación de entrevista -mediante el relato del pasado presentificado y el vínculo con el entrevistador- el sujeto se coloque como protagonista desplegando sentidos y afectaciones diversas en relación con su trabajo (Suaya, 2010).

Al término de la entrevista se les solicitó que realizaran un croquis de la Laguna, indicando la ruta que recorrían, habilitando un nuevo relato sobre el territorio.

El universo de pescadores a entrevistados se acotó a aquellos que registraron actividad oficial en la zafra 2012 -datos aportados por PNN-. De un total de nueve pescadores registrados, solo se pudieron realizar seis entrevistas en profundidad, ya que los restantes tres mantuvieron un vínculo intermitente con la actividad pesquera en dicha zafra y se encontraban en territorio brasileño. En estas instancias se abordó las trayectorias vitales en relación al trabajo, los significados otorgados a la actividad pesquera, la relación con la Laguna Merín y los cambios -ambientales, políticos, productivos- experimentados a lo largo de los años. (ANEXO IV). Acorde con los requerimientos éticos se trabajó de común acuerdo con los pescadores formalizado en la firma de un consentimiento libre e informado (ANEXO V)

- **Entrevista a informantes calificados.** Se retomaron las entrevistas a efectos de profundizar, aclarar y/o complementar la información recogida en la etapa anterior. (ANEXO VI). Acorde con los requerimientos éticos se trabajó de común acuerdo con los informantes calificados formalizado con la firma de un consentimiento libre e informado (ANEXO VII)

- **Observación participante etnográfica.** Se implementó mediante el acompañamiento en las labores cotidianas de los pescadores en la etapa de captura. La misma permitió acceder a un conocimiento profundo de las actividades productivas desde su desarrollo cotidiano, atendiendo especialmente a las relaciones sociales existentes, las formas de comunicación, el conocimiento y la relación en el ambiente. Con esta técnica se pretendió, describir, traducir, explicar e interpretar el campo desde dentro del campo mismo, asumiendo la implicación de la investigadora en la situación de estudio como vía privilegiada de acceso a la perspectiva de los pescadores y su entorno. (Velasco y Díaz de Rada, 1997)

- **Registro audiovisual y fotográfico.** Se continuó con el registro de imágenes audiovisual y fotográfico, tanto para colaborar en la descripción como para posibilitar la comparación respecto a la etapa anterior. (Taylor y Bogdan, 1992 p. 147)

Etapa 3. Análisis y elaboración de tesis

En esta etapa se procedió a la lectura e interpretación crítica de la información recabada; identificando temáticas principales y emergentes. El análisis e interpretación de la información se abordó en forma dialéctica, contrastando los datos obtenidos con las hipótesis de trabajo, las referencias teóricas, la elaboración de conceptos o categorías y el análisis de la implicación de la investigación. Se profundizó en el marco teórico de referencia, en las categorías y conceptos que posibilitaron un mejor abordaje de la problemática.

Las técnicas desarrolladas en estas etapas se complementaron con una última técnica desarrollada en forma transversal a lo largo de la investigación:

- **Relevamiento de información secundaria.** Se relevó información pertinente que colaboró a ampliar la caracterización del caso. Se trabajó con datos oficiales, principalmente de: Instituto Nacional de Estadística (INE), Dirección Nacional de Recursos Acuáticos (DINARA), Estadísticas Agropecuarias (DIEA), Intendencia Municipal de Cerro Largo (IMCL), Apoyo a Redes Territoriales de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Diagnóstico de Cerro Largo (PNUD-ART). Con datos aportados por informantes calificados, como ser: Diagnósticos “Lago Merín”(MGAP-PUR), Proyecto “Manejo integrado de recursos naturales y diversidad biológica: Reserva Bañados del Yacaré” (MGAP-PPR), Datos de PNN- Puerto de Río Branco, Datos regionales de DINARA. Por último se relevó material de áreas disciplinares que ayudaron a comprender cabalmente la problemática -ciencias agrarias, geografía, economía, sociología rural, antropología social-.

CAPÍTULO IV

CAJA DE HERRAMIENTAS

Referencias conceptuales

“La práctica es un conjunto de conexiones de un punto teórico con otro, y la teoría un empalme de una práctica con otra. Ninguna teoría puede desarrollarse sin encontrar una especie de muro, y se precisa la práctica para agujerearlo.”

*(Michel Foucault y Gilles Deleuze,
Los intelectuales y el poder, 1980)*

Las referencias conceptuales hilan la trama sobre la que discurre el pensar. Fragmentos, herramientas, redes y anzuelos que construyen explicaciones posibles.

Las tres dimensiones se apoyan en conceptos de referencia que transversalizan el caso se apoyan en categorías como principales referencias conceptuales del pensar-hacer.

4.a - Subjetividad

No se puede concebir un sujeto despegado de la sociedad y su tiempo histórico, así como no se puede entender la sociedad sin considerar la singularidad de los sujetos que la componen. Lugares y espacios que cobran sentido desde una temporalidad. El tiempo -la dimensión temporal- es un soporte de la existencia humana, es lo que permite asir y compartir nuestra propia experiencia vital, tanto singular como colectivamente... cabalgando entre lo psíquico y lo social, la subjetividad.

Se abordarán las nociones de imaginario social, práctica social, modos de sujeción y subjetivación.

4.a.i - Prácticas sociales

Desafía desde la ingenuidad Cornelius Castoriadis cuando pregunta “¿Qué hace que los hombres permanezcan en sociedad? ¿Qué hace de algo una sociedad, que hace que el caos, lo fragmentario, el abismo, tenga un sentido? (...) ¿qué es lo que da cohesión a una sociedad?” (Castoriadis, 2006, p. 75) En la originalidad de su propuesta conceptual propondrá que lo que mantiene cohesionada a una sociedad es el compartir un universo de significaciones comunes, denominado imaginario social.

Tal como nos plantea Ana María Fernández, la noción de imaginario social reviste una importancia estratégica para la construcción de un campo de problemas de la subjetividad.

“Nociones como imaginario social, universo de significaciones, imaginarias sociales (...) han

resultado pertinentes como herramientas de trabajo en la construcción de una idea de subjetividad histórica y no esencial, en procesos de devenir y no como entidades sustancialistas, instituyéndose en la diversidad de sus lazos sociales y no pensada desde categorías de un sujeto solipsista” (Fernández, 2007, p. 48)

Posibilita discutir algunos aspectos sacralizados del posicionamiento dicotómica que tensionan la rencilla psicologismo vs. sociologismo. No se trata de relaciones de condición de una por sobre otra, ni siquiera de influencia, sino de relaciones de inherencia. Una es inherente a la otra y la otra a la una, ambas son condición de existencia y posibilidad de la otra.

El concepto de imaginario social refiere al conjunto de significaciones que posibilitan la institucionalización de un colectivo -grupo, institución, sociedad-. A la vez que se construyen relaciones sociales-materiales y se delimitan las formas contractuales, se instituyen universos de sentido. Las significaciones son implícitas, establecen marcos, delimitan los valores, acciones y las cosas.

“Las significaciones no son aquello que los individuos se representan consciente o inconscientemente, ni lo que piensan; son aquello por medio de lo cual y a partir de lo cual los individuos son producidos como individuos sociales con capacidad para participar en el hacer y en el representar-decir social, y en tal sentido pueden representar, accionar y pensar de manera compatible y coherente aún en el conflicto” (Fernández, 2007, p. 42)

Cuando una sociedad se instituye como tal crea significaciones, sentidos organizadores de los seres y las cosas. No son ni la sociedad ni los sujetos, son aquellos mediante lo cual y a partir de lo cual se produce sujeto y sociedad. Pueden ser de dos tipos: (i) centrales, (ii) segundas o derivadas. Las centrales son aquellas que constituyen el organizador principal en un modo histórico-social determinado -ej, Dios, economía- y cuya alteración pone en crisis al conjunto social. Las segundas refiere a las significaciones que pueden producirse en forma local en pequeños grupos o colectivos. Vale decir que en cada significación secundaria se anudan líneas de significación centrales referidas a los modos de ser histórico-social. La formulación de la ecuación histórico-social implica “considerar la unidad de la doble multiplicidad de dimensiones, en la simultaneidad -sincrónica- y en la sucesión -diacrónica- que denotan habitualmente los términos sociedad e historia” (Fernández, 2007, p. 50).

La tensión instituido-instituyente, o en términos de Castoriadis imaginario social efectivo-imaginario social radical, es inherente a las luchas de poder, en tanto éstas pugnan por conservar o alterar un orden social dado. “Las transformaciones de sentido -lo instituyente- operan siempre con la resistencia de aquello consagrado -lo instituido- que hasta tanto no sea trastocado

funciona como régimen de verdad” (Fernández, 2007, p. 85). Pensar en términos de poder implica interrogar la modalidad efectiva de instauración de dispositivos en el cuerpo social.

Siguiendo a Marí estos dispositivos se asientan sobre tres elementos básicos: (i) la fuerza, (ii) el discurso del orden y (iii) los imaginarios sociales.

Una de las funciones principales del imaginario social es la de organizar los dominios de los tiempos colectivos sobre el plano simbólico y subjetivo. La producción de hegemonía se manifiesta también en la capacidad de imponer, por parte de los grupos dominantes, una versión unívoca sobre los hechos del pasado y proyección del futuro. Esto pone de manifiesto la necesidad de reelaborar críticamente el pasado heredado en la posible y necesaria recuperación de la imaginación política radical. Advierte sobre la obsesión sacralizada del origen como punto de partida axiomático de la historia.

Según Castoriadis lo imaginario es siempre simbólico y supone la capacidad de inventar significaciones, constituyéndose en el modo de ser de lo histórico-social y se expresa en dos vertientes fundamentales:

1. Lo histórico-social. Dentro de esta categoría distingue entre: imaginario social efectivo -instituido- e imaginario social radical -instituyente-. Al primero pertenece lo establecido, las significaciones que operan como organizadores de sentido y mantienen cohesionada a la sociedad; son los instrumentos para hacer las cosas, entre ellas a los individuos funcionales a la sociedad. En acuerdo con este planteo, las instituciones producen individuos quienes a su vez, reproducen las instituciones y con ella la sociedad toda. Al segundo pertenecen los movimientos disruptivos que alteran el orden social establecido y habilitan la construcción de nuevos organizadores de sentido. “(...) lo histórico-social no crea o inventa de una sola vez y para siempre significaciones imaginarias; el desorden social se despliega cuando aparecen nuevos organizadores de sentido” (Fernández, 2007, p. 41). Es interesante considerar la íntima relación que se establece entre la historia, la sociedad y la imaginación productiva. Una deriva principal de este posicionamiento es la alteración de los campos de saber disciplinares hegemónicos “Pensar lo histórico-social como un dominio específico implica inaugurar un campo de problemas propio; ni tributario de lo económico ni de lo político pero permanentemente atravesado por estas dimensiones. Aunque no solo por ellas.” (Fernández, 2007, p. 59)

2. Lo psíquico. La dimensión psíquica del imaginario radical también opera como una dimensión magmática.

Como punto de partida plantea que para la psique el mundo externo es siempre un mundo histórico-social en el cual existir en y a través de los sentidos que produce la socialización. “El carácter radical de la imaginación de la psique es aquella que proporciona su capacidad de crear un flujo constante de 'representaciones, deseos y afectos” (Fernández, 2007, p. 118). La

radicalidad es pura potencia poética creativa, es el aliento del cambio. La concatenación de 'representaciones, deseos y afectos' supone repensar la noción de inconsciente, ya no en su condición tópica sino desde su dinámica productiva.

El proceso de estructuración y socialización de la psiquis es simultáneo, indisoluble e inacabado. Las distintas instituciones por la que atraviesa y que atraviesan al sujeto, le otorgan a la psique tres cuestiones básicas: (i) modalidades sociales de sublimación⁵, (ii) polos de identificación, (iii) sentido a las acciones, pensamientos y sentimientos.

Siguiendo este planteo, un análisis de los imaginarios sociales deben abocarse en tres instancias fundamentales:

1. Distinguir y puntualizar insistencias, a efectos de identificar cristalizaciones de sentidos

Se parte de la consideración que lo "mitos sociales" obtienen su eficacia simbólica a través de la repetición e insistencia como modo de afirmación de una verdad, constituyendo una pieza clave en la producción de consenso social. "A través de enunciaciones totalizadoras y totalizantes, deslizamientos de sentidos, producción de invisibles -exaltación y negaciones concomitantes- y eliminación de contradicciones, gestionan y ejercen una violencia simbólica" (Fernández, 2007, p. 107)

2. Indagar las prácticas, como vía regia de acceso a la narrativa que entreteje el discurso y lo no-dicho.

"Estudiar las prácticas implica la indagación del conjunto de las maneras de hacer más o menos reguladas que configuran lo que está constituido como real ya que ésta es una de las modalidades que hacen posible que los participantes de un colectivo (...) se objetiven y subjetiven como tal. Así entendidas las prácticas como modos de obrar y de pensar dan algunas claves de inteligibilidad a los procesos de constitución de 'sujetos y objetos'" (Fernández, 2007, p. 109)

3. Alojjar lo inesperado, como ejercicio sagaz de detección de las líneas de fuga que escapan o intentan escapar a lo instituido: expresado en rarezas, disrupciones del orden social dado.

Esta indagación de prácticas sociales posibilita un abordaje perspicaz hacia una dimensión central a los objetivos del presente estudio: la dimensión corporal.

"Abrir a la dimensión social e histórica de los cuerpos no significa solamente pensar en los 'usos sociales del cuerpo' o en la significancia social que otorga sentido al movimiento cultural de los cuerpos, sino también en las formas histórico-sociales que adopta la propia producción de los cuerpos" (Fernández, 2007, p. 250)

Pensar el cuerpo del trabajador como herramienta cobra ribetes peculiares cuando la tarea se da en relación con la naturaleza, ya que supone la exposición constante a las variables del clima -frío,

5 Podría pensarse también como vías de circulación del flujo del deseo.

lluvia, viento-, a los ciclos naturales -diurnos, anuales- y a las condiciones extremas -inundaciones, sequías, turbonadas-. Estas condiciones, vividas en el cuerpo propio, determinan las posibilidades productivas del trabajo cotidiano y diagraman la experiencia corporal.

4.a.ii - Modos de sujeción y subjetivación

Autores varios, desde diversas disciplinas y tradiciones de pensamiento, se han dedicado a conceptualizar la noción de subjetividad. Heredera de segunda generación de la dicotomía cartesiana sujeto-objeto, el problema de la subjetividad carga con todos los claroscuros asociados al pensamiento dualista.

“La filosofía de la escisión -característica del pensamiento occidental- se basa en una lógica de la pureza, la definición absoluta y la exclusión (El Ser Es). Desde esa mirada, la diversidad, la vaguedad, la heterogeneidad son inconcebibles (El no ser no es). La diferencia remite siempre a la identidad, como desviación o degradación del “verdadero ser”. Esta versión monista del mundo, admite también una proliferación dualista (materia/razón, cuerpo/mente, sujeto/objeto) a condición de mantener las fronteras infranqueables, los compartimentos estancos” (Najmanovich, 2001, p .107)

Siguiendo los planteos de Najmanovich se acuerda con la operatividad que estas escisiones estancas brindaron para la construcción del edificio del saber moderno. Un saber basado en la búsqueda de uniformidad, seriación y homogenización, de grandes leyes generales con visos de universalidad. Esta perspectiva concibe lo singular, lo disperso, lo diverso, o como desviaciones o como negativos de la norma.

Por su parte Félix Guattari entiende que mientras que el sujeto fue concebido como instancia última de la individuación, la subjetividad pone el acento en la instancia fundadora de esa intencionalidad. El autor propone pensar la subjetividad desde el ángulo de la producción, tanto en instancias individuales, colectivas como institucionales. Considera, en consonancias con Mijail Bajtin, que la subjetividad es plural y polifónica y la define como:

“Conjunto de condiciones por las que instancias individuales y/o colectivas son capaces de emerger como Territorios existenciales sui-referenciales en adyacencia o en relación de delimitación con una alteridad a su vez subjetiva (...) Sabemos que en ciertos contextos sociales y semiológicos la subjetividad se hace individual (...). En otras condiciones la subjetividad se hace colectiva” (Guattari, 1996, p. 20)

Respecto a los modos de producción de subjetividad, partimos del planteo foucaultiano de quien concibe a la subjetividad como un plegamiento del afuera en el adentro (Deleuze, 2008). El sujeto mismo es producto de una ejercicio de subjetivación, de la inscripción del individuo en una trama simbólica a partir de la relación consigo mismo. Esta sencilla definición conjuga la complejidad de

la irreductibilidad de la escisión sujeto-objeto como basamento teórico desde donde pensar la noción de subjetividad. En palabras de Gilles Deleuze, en su análisis sobre la obra de Michel Foucault:

“Si el adentro se constituye por plegamiento del afuera, existe una relación topológica entre los dos: la relación con sí mismo es homóloga a la con el afuera, y las dos están en contacto por medios de estrato, que son medio relativamente exteriores (y por lo tanto relativamente interiores). Todo el adentro se encuentra activamente presente en el afuera, en los límites de los estratos” (Deleuze, 2008, p. 154).

En este sentido el contexto social, histórico, político económico de los sujetos no es el telón de fondo donde se recorta la subjetividad, sino que es materia intrínseca del proceso de producción de subjetividad, es subjetividad. Cual trama y urdidumbre en la hechura del tapiz, el contexto es texto y el texto contexto.

A partir de este planteo se delinearán dispositivos específicos de modelización de la materia subjetiva: la sujeción y subjetivación. Los modos de sujeción refieren a los elementos que fijan al sujeto a modos específicos de pensar-hacer-sentir, mientras que los modos de subjetivación comprende a las tecnologías que el sujeto y los colectivos aplican sobre sí mismos para transformarse (Deleuze, 2008). Hablar de modos de sujeción y subjetivación remite a una noción procesual, no se es sujeto -singular o colectivo- se deviene sujeto a través de prácticas específicas. Es este un interjuego entre la vertiente externa del poder -sujeción- y la vertiente interna del poder -subjetivación-, entre control y libertad. El punto fino que merece un análisis más agudo es que las técnicas del yo como dispositivos de subjetivación también expresan el modo imperante en el afuera social histórico.

4.b - Trabajo

Para acercarnos a pensar las relaciones posibles entre la pesca artesanal y el trabajo se comenzará por problematizar la categoría trabajo en general y el trabajo rural en particular, adentrándose en las transformaciones de los últimos años. Luego se planteará la delimitación conceptual y características socioeconómicas de la pesca artesanal, para considerarla luego en relación al trabajo rural y sus transformaciones

4.b.i – El mundo del trabajo rural

Para acercarnos a una definición del trabajo como actividad humana, partiremos de la definición planteada por el Marx maduro de los escritos de El Capital.

“El trabajo es un proceso entre hombres y naturaleza, un proceso en el que mediante su

acción, el hombre regula y controla su intercambio de materia con la naturaleza. Se enfrenta a la materia de la naturaleza como un poder natural. Pone en movimiento las fuerzas naturales pertenecientes a su propia corporeidad, brazos y piernas, manos y cabeza, para apropiarse de los materiales de la naturaleza en una forma útil para su vida. Al actuar mediante este movimiento sobre la naturaleza exterior a él y cambiarla, transforma al mismo tiempo su propia naturaleza. Desarrolla las potencias que dormitan en él y somete el juego de sus fuerzas a su propio dominio. No vamos a ocuparnos aquí de las primeras formas instintivas, de tipo animal, del trabajo. Detrás del estado en que el obrero se presenta en el mercado de mercancías como vendedor de su propia fuerza de trabajo, aparece, en un fondo prehistórico, el estado en que el trabajo humano no se ha desprendido aún de su propia forma instintiva. Suponemos el trabajo en una forma en la que pertenece exclusivamente al hombre. Una araña ejecuta operaciones que se parecen a las del tejedor y la abeja avergüenza con la construcción de sus celdillas a más de un arquitecto. Pero lo que distingue al peor arquitecto de la mejor abeja es que ha construido la celdilla en su cerebro antes de construirla en cera” (Marx, 2007, p. 241).

De la cita se desprende que el trabajo es una práctica social fundamental en el desarrollo del ser humano y de la sociedad. El trabajo humano es la actividad que garantiza la satisfacción de las necesidades de los hombres y mujeres y en su desarrollo es producto y productor del ser humano. Sin embargo, esta cualidad civilizatoria atribuida al trabajo tiene sus claroscuros al considerar las formas que toma el trabajo humano en la historia de la humanidad. Así una aguda mirada sobre las formas que toma el trabajo en el sistema capitalista, devela las condiciones de dominación y explotación que el trabajo asalariado supone.

Como buena categoría, el trabajo humano se nos presenta como una unidad en contradicción, como un concepto dialéctico. A propósito de esta dialéctica dice el sociólogo brasileño Ricardo Antunes

“Fue a través del trabajo que los individuos, hombres y mujeres, se distinguieron de los animales. Pero por otro lado, cuando la vida humana se reduce exclusivamente al trabajo, ella se convierte en un esfuerzo penoso que aprisiona a los individuos⁶” (Antunes, 2004. Contratapa) (Traducción libre)

Se acuerda con Antunes cuando plantea que esta contradicción que toma el trabajo humano en el sistema capitalista -el cual emancipa y aliena, libera y esclaviza- tiene dos derivaciones principales para el campo político-académico. Por una lado la relevancia y centralidad que adquieren los estudios del trabajo, como dimensión crucial para comprender y transformar nuestra sociedad actual. Por otro lado, y en consecuencia con la expresión anterior se define la imperiosa

6 “Foi através do trabalho que os indivíduos, homens e mulheres, distinguiriam-se dos animais (...) Mas, por outro lado, quando a vida humana se resume exclusivamente ao trabalho, ela se converte em esforço penoso, aprisionando os indivíduos (...)” (Antunes, 2004. Contratapa)

necesidad de dotar de sentido al trabajo, transformándolo, más allá de los límites a los que lo constriñe el capitalismo, aún cuando esto suponga la potencial abolición de la propia categoría.

Un concepto clave para entender la forma que adquiere el trabajo en la sociedad capitalista es el de subsunción del trabajo al capital que comienza a desarrollar Marx en los “Gründrisse” y culmina en “El Capital”, concepto al cual llega al tratar de explicar cómo se van configurando las relaciones constitutivas de la sociedad capitalista. Esta relación constitutiva es el propio capital, el cual precisa valorizar distintos órdenes de la vida social, entre las que se destaca el trabajo, para hacerlas formar parte constitutiva de su propia composición orgánica y favorecer su reproducción. A partir de lo planteado en los párrafos anteriores, se acuerda con La Serna (2012) cuando plantea que la transformaciones en el mundo del trabajo expresan, como ninguna otra institución de la modernidad, los proceso políticos, económicos y culturales que la contextualizan.

Acercándonos al trabajo rural es preciso echar una mirada a la estructura de clases en que se configura la cuestión agraria en nuestro país.

La sociedad rural uruguaya está dividida en tres grandes grupos: empresarios capitalistas, productores familiares y trabajadores asalariados; cada uno de los cuales admite a su vez consiguientes subdivisiones (Chiappe, M., Carámbula, M y Fernández, E., 2008). Vale aclarar que estas tipologías se proponen a modo de orientación de trazo grueso para acercarnos a una realidad compleja y en franco proceso de transformación.

Los empresarios capitalistas agrarios son aquellos que explotan sus establecimientos con un criterio de maximización de ganancias, manteniendo en esferas separadas la unidad de producción, la unidad doméstica y la gestión. Dentro de este grupo se delinean dos perfiles: el ganadero -modelo de estancia- y el agrícola -modelo del agronegocio-. Los productores familiares son aquellos que, en mayor o menor medida, conjugan la interrelación entre la unidad de producción, la doméstica y la de gestión. Se caracterizan por tenencia de predios de escaso y mediano porte, produciendo para el mercado y el autosustento con tecnología sencilla y baja innovación.

Dentro de este grupo se distinguen: el capitalizado -aquel que consigue una acumulación relativa de capital e inclusive puede contratar mano de obra extra familiar-, el propiamente dicho -todos sus ingresos provienen de su predio y de la mano de obra familiar- y el semi-asalariado -conjugan la producción propia con trabajo fuera del predio-. Respecto a los trabajadores asalariados, son aquellos que dependen de la venta de su fuerza de trabajo para ganar su sustento, sea esto mediante el asalariamiento directo, o mediante las complejas formas del asalariamiento encubierto. Se establecen dos categorías principales: el asalariado permanente -vínculo laboral estable y formalizado en relación contractual- y el temporal -vínculo laboral por un período de tiempo acotado y predefinido; sujeto generalmente a situaciones de informalidad y precarización laboral-. A su vez dentro del asalariado temporal se distingue, el zafral -vinculado a los ciclos

naturales productivos como esquila, pesca, cosecha hortifrutícola, etc- del no zafral -ausencia de vinculación directa con ciclos productivos como alambradores, areneros, domadores, etc.-. (Chiappe y otros, 2008).

Es imposible pensar en la estratificación social y las tipologías aquí ensayadas desligadas de los tiempos socio-históricos en que se producen. La coyuntura de los últimos años -principalmente desde la reapertura democrática a la fecha y neoliberalismo mediante- está marcada por profundas transformaciones en los modelos de desarrollo rural y consecuentemente en el mundo del trabajo rural. Estas transformaciones, que se expresan de formas distintas, con significaciones diversas y hasta a veces contradictorias, se pueden leer también en los trazos del paisaje.

Para explicar las transformaciones del mundo del trabajo rural Carámbula ubica cinco factores principales: (i) desarrollo de rubros no tradicionales vinculados a la exportación, (ii) consolidación y expansión de los complejos agroindustriales, (iii) deterioro de la producción familiar, (iv) incorporación de capitales extranjeros, (v) fuerte incorporación de cambios técnicos y tecnológicos (Chiappe y otros, 2008). Una actualización de esta perspectiva propone analizar las transformaciones del modelo productivo agropecuario nacional desde las dinámicas vinculadas a la tierra como principal recurso productivo. Se evidencian así tres procesos centrales: (i) concentración en el acceso y control de la tierra; (ii) expansión de las sociedades anónimas como figuras jurídicas, (iii) aumento del arrendamiento como modalidad de tenencia (Carámbula, M., Figueredo, S. y Bianco, M, 2013). A partir de estas evidencias se concluye:

“En síntesis, el campo uruguayo, transita un escenario de cambios profundos que se expresa en las actividades económicas que se realizan, las modalidades de producción y los actores sociales involucrados. Estos forman parte de un proceso económico, social y cultural diferente en la trayectoria histórica del agro uruguayo, en el cual se reconoce un escenario social convulsionado.” (Carámbula y otros, 2013, p. 39)

Estas explicaciones configuran el trazo grueso del modelo de desarrollo rural centrado en el agronegocio. Este modelo productivo surgido en la década de los `90, busca la producción de commodity -materias producidas a granel y cotizadas en el mercado financiero- minimizando riesgos y maximizando ganancias. Para ello se vale de la utilización de paquetes productivos que combinan biotecnología, agroquímicos, maquinarias, transporte y almacenamiento. La maximización de beneficios se basa también en la desposesión de los trabajadores y trabajadoras directa e indirectamente, desde allí se explican fenómenos como el aumento del desempleo estructural, la flexibilización y precarización de la oferta del mundo del trabajo. En lo que refiere al medio rural específicamente, este modelo impacta desplazando del trabajo rural tradicional hacia nuevas formas de empleo, caracterizadas por la menor necesidad de mano de obra permanente y de baja especialización y el aumento de la zafralidad. A su vez la alta tasa de rentabilidad de estos

productos en el mercado internacional ha elevado el precio de la tierra a valores nunca antes alcanzados, eliminando a pequeños y medianos productores. La propia lógica productiva del agronegocio, impone un uso excluyente del territorio, ya que supone una explotación intensiva y extensiva de los bienes naturales que resulta incompatible con producciones de menor escala o que se basen en otra lógica productiva. Esta situación que impacta objetiva y subjetivamente de diversas maneras en los trabajadores rurales amerita ser pensada desde las mutaciones del mundo del trabajo en el capitalismo contemporáneo.

“Dos manifestaciones son las más virulentas y graves: la destrucción y/o precarización, sin paralelismo de toda la era moderna, de la fuerza humana que trabaja y la degradación creciente, en la relación metabólica entre el hombre y la naturaleza, conducida por la lógica orientada prioritariamente para la producción de mercancías que destruyen el medio ambiente” (Antunes, 2000, p. 28)

Estas transformaciones estrían el campo, ritman los tiempos de trabajos, acompañan los modos, diagraman el paisaje. La historia enseña que las transformaciones sociales no se producen por generación espontánea, sin embargo se suele olvidar que los procesos no se dan en forma lineal progresiva. No es que a un modelo productivo y de organización del trabajo lo desbarranque otro de una vez y para siempre en un espiral progresivo. Por el contrario, es frecuente encontrar la convivencia -en relativa calma o en incipiente conflicto- de modelos viejos y nuevos. Entretejiendo textos y contextos se conjuga el agronegocio y su modelo empresarial de organización del trabajo con los oficios tradicionales que persisten en plena vigencia desde su proclamado declive.

“En el marco de un Capitalismo Mundial Integrado (CMI) (Guattari, 1980), el agronegocio es la expresión rural del mecanismo de captura de todo lo referente a la vida cotidiana en un sistema de relaciones signado por el valor de cambio, en donde el modelo empresarial se torna además, en el modelo hegemónico de organización del trabajo”. (Migliaro y Picos, 2008, p. 3).

4.b.ii – Pesca artesanal: definición general y particularidades de la pesca artesanal de agua dulce

De acuerdo con la definición oficial la pesca artesanal refiere a toda actividad de captura pesquera en la cual se emplean embarcaciones menores a 10 TRB y se utilizan las artes de pesca que la DINARA establece para cada zona del país (Decreto del Poder Ejecutivo 149/997 Artículo 3º literales E y F) Es este un criterio escalar, lo cual sugiere definición por la negativa en comparación con la pesca industrial, embarcaciones iguales o mayores a 10 TRB. No obstante, se destaca que bajo la etiqueta de “pesca artesanal” se engloban una gran cantidad de prácticas heterogéneas, signadas por la tensión entre la explotación de la naturaleza para la subsistencia y las lógicas de apropiación vinculadas al desarrollo del capital.

Otra definición con mayor alcance es la presentada por el Centro Cooperativista del Uruguay la cual define la pesca artesanal como “La aplicación manual de una técnica simple para la captura o recolección de peces, moluscos y crustáceos de las aguas oceánicas y estuariales, así como de ríos y lagunas. Esta tarea es tanto sazonal como regular y generalmente se realiza desde embarcaciones con menos de 10 toneladas de registro bruto -con o sin motor-. Las artes de pesca más utilizadas son las redes, los palangres o espineles y distintos tipos de herramientas para la recolección -palas, baldes, etc.-” (Bertola y otros, 1996, p.12). Estos autores avanzan en la definición al considerar que la pesca artesanal adquiere características propias según las diferentes localidades de nuestro país (Bertola y otros, 1996).

De acuerdo con las características geográficas del Uruguay se distinguen tres zonas principales de actividad pesquera:

1. Pesca de río – Costa del litoral oeste; costa noroeste; ríos, arroyos y lagunas del interior del país (agua dulce y en menor relación agua salobre)
2. Pesca de estuario – Costa sur y sur este (agua salobre y salada)
3. Pesca de océano – Costa este (agua salada)

Los diferentes ecosistemas ofrecen desafíos peculiares en el manejo de los bienes naturales y por ende características productivas diversas, las cuales se asientan sobre las diferentes especies explotadas y la variabilidad de sus ciclos biológicos, las artes de pesca, la complejidad en la navegación y los medios de producción empleados. Estas diferencias, que evidencian la íntima relación de esta actividad productiva con la naturaleza, no alcanza a explicar por sí mismas las diferencias comparativas de las distintas pesquerías, sino que es preciso relacionarlas con las particularidades socioeconómicas, culturales y políticas locales.

Previo a proseguir con la caracterización de la pesca artesanal se propone la consideración de dos aspectos centrales. Por un lado la división de la generalidad del proceso productivo en tres fases concomitantes: captura, procesamiento y comercialización. La fase de captura supone las tareas relativas a la navegación y apropiación del recurso⁷; en esta fase es donde se da la mayor heterogeneidad en las prácticas productivas debido a las significativas diferencias en cuanto a la navegación y utilización de artes de pesca necesarias. Comprende también actividades realizadas en tierra como el alistado y reparación de artes de pesca. La fase de procesamiento supone tareas que tiendan a agregar valor al producto, desde las simples -eviserado, fileteado- hasta las más complejas -elaboración de productos alimenticios. Por último la fase de comercialización atañe a la venta del producto sea este procesado o en bruto. En general la tarea de la pesca involucra a pescadores y sus familias en alguna, si no en todas, las fases del proceso productivo, en

7 Esta fase suele ser la más directamente asociada con el trabajo de la pesca artesanal -la pesca propiamente dicha-

combinaciones diversas.

Adentrándonos en las características socioeconómicas, la literatura consultada (Programa EcoPlata; Bértola y otros.; Burstín y otros; Arbulo y otros) coincide en destacar la informalidad del sector y las condiciones de vulnerabilidad socioeconómica de sus trabajadores y trabajadoras de la pesca artesanal. Las causas de esta vulnerabilidad se asocian a la dependencia de la actividad a los ciclos naturales -disponibilidad estacionaria de los recursos ictícolas- y a la ausencia de políticas públicas estatales de promoción del sector. (Programa EcoPlata, 2008). Sin embargo es preciso considerar esta vulnerabilidad en el marco de las tensiones en los usos y apropiación de los bienes naturales en la etapa actual de desarrollo del capitalismo.

“Sobre las características socioeconómicas de la pesca artesanal se destaca la predominancia de población pobre y empobrecida que se dedica a esta actividad en condiciones de fuerte precarización laboral (...). Esta inestabilidad no permite garantizar la reproducción social y debe ser entendida como la expresión de las relaciones laborales que se establecen en la etapa actual del sistema capitalista. Estas características de la pesca artesanal determinan condiciones materiales y subjetivas muy dificultosas para el desarrollo del sector y para el potencial organizativo de los trabajadores. Esto se debe a que, tradicionalmente, ha sido un recurso de subsistencia, por tanto se ha desarrollado como una actividad subalterna en un alto margen de informalidad. Se destaca la gran cantidad de pescadores artesanales que desarrollan estrategias de trabajo en ciclos de zafralidad, compatibilizando la pesca con otras actividades -empleos zafrales agrícolas, construcción, turismo, servicios- siendo la pesca un recurso de complemento de los ingresos.” (Migliaro y Santos, 2010, p. 4)

Para una cabal comprensión de los aspectos socioeconómicos se tomará el modelo analítico de perfiles productivos según niveles de especialización desarrolladas por el Equipo de Pesca Artesanal del SCEAM (Arbulo y otros, 2009). La especialización en la tarea deviene de la interrelación entre los (i) medios de producción, (ii) la división del trabajo y (iii) la relación entre la esfera de producción y reproducción social. De acuerdo con esta división se evidencian tres tipos de perfiles productivos: baja, media y alta especialización. La baja especialización se caracteriza por relaciones de producción en torno a la barca, con predominio de explotaciones familiares y con una división del trabajo prácticamente acotada a la propia unidad doméstica. El perfil de especialización media mantiene la centralidad del trabajo del propietario de la barca, pero incorporando trabajo asalariado y mejoramiento tecnológico en la captura. Por último, en la alta especialización, se evidencia una clara división del trabajo con una subordinación del trabajo productivo al trabajo improductivo y una gran disponibilidad de recursos tecnológicos que reducen la dependencia de factores naturales.

En términos generales la pesca de agua dulce -ríos, arroyos, lagunas, cañadas- se corresponde con un perfil de especialización de tipo medio y bajo, en donde es posible destacar algunas características comunes. La pesca artesanal de agua dulce está condicionada por los ciclos biológicos del recurso y los períodos de veda establecidos por la DINARA generando una producción de tipo zafral, esto hace que la pesca sea una actividad entre otras, con mayor o menor peso relativo en el sustento de los pescadores y sus familias. Es frecuente encontrar que la pesca es un oficio más, no exclusivo ni excluyente, entre otras prácticas que los sujetos desarrollan, muchas de ellas en relación directa con el ambiente y la extracción de bienes naturales -cazadores, monteadores, apicultores y areneros-.

Respecto a la tenencia de los medios de producción, se destaca que, en general, el propietario de los medios de producción -barca, artes de pesca y recursos tecnológicos- es el patrón de pesca. Esto supone que es él quien trabaja directamente en la fase de captura; el resto de la tripulación, así como el trabajo en tierra suele repartirse entre familiares y asalariados temporales. El patrón de pesca es quien tiene la habilitación de PNN y sobre quien recaen los controles.

Otro actor central es la figura del intermediario, que es a quien se le vende el producto en las distintas fases, vale decir, con mayor o menor grado de procesamiento. En algunas casos la venta se realiza posterior a la captura y el precio del pescado se fija según las leyes de oferta y demanda. En otros casos es el intermediario quien adelanta dinero para el gas oil o redes a cuenta de la exclusividad de venta del producto a un precio fijado de antemano. En muchos casos se observan relaciones sociales complejas, que vinculan aspectos económicos y afectivos, que pueden pensarse similares a las que se dan entre el patrón y peón de estancia.

4.c - Territorio

La Laguna Merín como espacio productivo y reproductivo, cargado de significaciones diversas en tensión y contradicción. La laguna que es una y es muchas en un mismo espacio... Para abordar la se tomarán referencias conceptuales sobre territorio, agronegocio, marxismo ecológico, discusión entre cultura y naturaleza,

4.c.i – El territorio y sus usos negociables

De acuerdo con los desarrollos de la geografía crítica se entiende al territorio simplemente como “como una construcción social resultado del ejercicio de relaciones de poder” (Herner, s/f, p.8). En este sentido las manifestaciones observables en los usos, destinos y apropiaciones de los espacios territoriales son siempre cristalizaciones de luchas de poder.

“Estas relaciones de poder son tanto materiales como simbólicas, ya que son el resultado de la producción de un espacio que se construye diferencialmente según vivencias,

percepciones y concepciones particulares de los individuos y de los grupos y clases sociales que lo conforman". (Herner, s/f, p.8).

Por su parte, Bernardo Mançano, plantea que, si bien el punto de partida de toda reflexión sobre territorio es el espacio, ambos términos no son sinónimos y es preciso diferenciarlos.

Retomando a Milton Santos define al espacio como un conjunto inseparable, solidario y contradictorio compuesto por sistema de objetos -elementos naturales y sociales- y sistemas de acciones.

"La inseparabilidad es una palabra clave porque une los sistemas de objetos con los sistemas acciones de modo contradictorio y solidario expresado por los conflictos generados por diferentes intencionalidades. Al analizar los espacios no podemos separar los sistemas, los objetos, y las acciones que se complementan con el movimiento de la vida, en que relaciones sociales producen los espacios y los espacios a su vez producen las relaciones sociales." (Mançano, 2008, p.3)

Plantea que son las transformaciones sociales en el proceso de producción y reproducción social las que hacen del espacio territorio, las cuales pueden tener distintas valoraciones y significado en relación a la posición social de los sujetos y colectivos que en él interactúan. La noción de territorio supone la relatividad en relación con elementos comunes. De este modo hablar de territorio supone un ejercicio intelectual del movimiento entre lo abstracto y lo concreto, (Mançano 2008)

Vale considerar que lo que ocurre en el territorio no sucede aislado de un cierto orden económico mundial. Más allá de las particularidades de cada país, es posible realizar una caracterización global del modelo de desarrollo socio-económico imperante en nuestro continente a partir de su inscripción dentro de lo que Wallerstein denomina "sistema- mundo" (Wallerstein, 1974). Éste se basa en la acentuación de la división entre países centrales y periféricos, en el aumento de la brecha entre clases sociales ricas y pobres, en la transnacionalización del capital y en la creciente desregulación de los mercados. A nivel de los países periféricos este tipo de desarrollo está sustentado en dos aspectos: la transferencia de excedentes desde la periferia al centro, a través del intercambio desigual y del pago de intereses de deuda y el condicionamiento de la estructura productiva en función de la división internacional del trabajo. Conforme a los intereses que los países centrales imponen, las matrices económicas se reprimarizan volcándose hacia la producción de *commodity* minimizando riesgos y maximizando ganancias. Esta coyuntura configura el escenario de desarrollo del agronegocio -principalmente soja, arroz, trigo- y de la instalación de industrias pesadas -metalúrgicas, hidroeléctricas, celulosa- como expresiones del modelo de desarrollo rural hegemónico en la región. Tomando como referencia la situación del

Uruguay resulta evidente que en los últimos años se ha consolidado una estructura productiva fuertemente primarizada, de carácter extractivista, especializada en la producción de bienes agroindustriales de bajo valor agregado y con destino al abasto de los países centrales y emergentes, que ubica al país de manera subordinada en la división internacional del trabajo. (Narbondo y Oyhantçabal, 2009)

Este modelo se basa en el encauzamiento de la actividad agropecuaria hacia la producción de materias primas a gran escala y, más allá de las especificidades del rubro productivo, presenta una serie de características comunes: acaparamiento de grandes extensiones de tierra y bienes naturales en manos de corporaciones financieras; la estandarización de las tecnologías en el control de los ciclos productivos; la dependencia hacia insumos industriales, modificación genética de semillas y utilización de productos químicos; tendencia a la integración y extensión de la cadena de valor. (Gras y Hernández, 2013) A esto debe agregarse la necesidad de capacitación de los trabajadores y trabajadoras para el manejo de tecnología -maquinarias, informática, etc.-. Producir con otra lógica requiere, necesariamente, de otros modos de organización del trabajo, una vez más los modelos productivos y los modos de organización del trabajo se alinean en constelaciones manageriales (Wittke, 2005)⁸. Si bien la alianza entre campo y capital no es novedosa, sí lo es el matrimonio entre el campo y empresa; se inaugura así la era de la captura de la vida de campaña en un sistema signado por el valor de cambio donde el modelo managerial se torna en el modelológico y racional de organización del trabajo.

Nuevamente resulta interesante traer la perspectiva de Mançano para pensar las transformaciones territoriales. Este autor parte de la sencilla aseveración que el territorio es vida y que como tal expresa las vitalidades que en él habitan. Contrapone los usos del territorio del agronegocio respecto a los usos que realizan las poblaciones indígenas y campesinas, vale decir aquellas que tienen una trama cultural y subjetiva que asienta sus relaciones con el territorio. Plantea que hay un margen de relativa tolerancia a la coexistencia de estos territorios, tolerancia que se asienta sobre disputas políticas.

“Tenemos dos campos. Porque los territorios del campesinado y los territorios del agronegocio son organizados de formas distintas, a partir de diferentes relaciones sociales. Un ejemplo importante es que mientras el agronegocio organiza su territorio para producción de mercancías, el campesinado organiza su territorio para su existencia, necesitando desarrollar todas las dimensiones de la vida. El paisaje del territorio del agronegocio es homogéneo, mientras el paisaje del territorio campesino e indígenas es heterogéneo. La diversidad de los elementos que componen el paisaje del territorio campesino es

8 Las modalidades de organización del trabajo managerial suponen la reorientación de las capacidades productivas de la organización bajo la lógica de la eficiencia -capacidad de alcanzar los objetivos- y eficacia -mayor o menor utilización de los recursos en la consecución de metas-. El objetivo máximo es alcanzar la eficiencia con eficacia. (Wittke, 2005)

caracterizada por la gran presencia de personas en el territorio". (Mañano, 2007, p. 2)

Partiendo de referencias comunes a las de Mañano, Oyhançabal (2013) analiza las disputas territoriales en el Uruguay. Plantea que a partir de mediados de los '90 el territorio uruguayo se reconfigura a partir de la importante expansión del agronegocio -principalmente por el rubro sojero y forestal-, avanzando por sobre territorio campesino y configurando la monopolización del territorio por el capital. "Esta doble tendencia configura en nuestro país los tres campos de la cuestión agraria: el territorio del agronegocio, el territorio campesino monopolizado por el agronegocio, y el territorio del capital local monopolizado y/o articulado al agronegocio" (Oyhançabal, 2013, p.93)

4.c.ii Cultura-naturaleza

La distinción, y de ahí la relación, entre cultura y naturaleza es propia del pensamiento moderno. Herencia del pensamiento cartesiano, que propone la capacidad natural del hombre -res cogitans- de conocer objetivamente el mundo físico -res extensa-, esta visión moderna y occidental se propone como paradigma estructurador del edificio científico de la modernidad. Así como la dicotomía sujeto-sociedad es una cara distinción para la psicología social, así la dicotomía cultura-naturaleza lo es para la antropología social. Las concepciones, tensiones y contradicciones entre estas esferas fundarán escuelas y tradiciones de pensamiento. Así Levi-Strauss propondrá que esta distinción tiene un valor lógico fundamental como instrumento metodológico para el estudio de las culturas, estableciendo que "todas las estructuras universales en el hombre corresponden al orden de la naturaleza, mientras que todas las estructuras que estén sujetas a normas pertenecen al orden de la cultura" (Quintero, 2005, p. 2)

Por su parte Santos, retomando a Descolá, planteará que la noción de naturaleza es socialmente construida y que la cosmología que escinde a la naturaleza tiene dos expresiones principales: naturalismo depredador -práctica del capital- y naturalismo conservacionista -intento de mitigación- (Santos, 2011, p. 25)

Desde las urgencias políticas y epistemológicas de fines de los '80, Felix Guattari (1990) propone que estamos ante una crisis ecológica de escala planetaria derivada de la paradoja del sistema capitalista, el cual en la etapa actual se expresa en aumento exponencial de las capacidades de desarrollo productivo y la incapacidad generalizada de asirse de esas capacidades y distribuirlas con fines sociales. Este basamento político y económico se articula con un basamento epistemológico: la escisión del pensamiento moderno de las esferas de la naturaleza y la cultura. Plantea el autor la necesidad ética y radical de pensar transeveralmente la problemática ecológica en base a la articulación de tres registros: ambiente, socius, subjetividad.

"La verdadera respuesta a la crisis ecológica solo podrá hacerse a escala planetaria y a

condición de que se realice una auténtica revolución política, social y cultural que reoriente los objetivos de la producción de los bienes materiales e inmateriales. Así pues, esta revolución no sólo deberá concernir a las relaciones de fuerzas visibles a gran escala, sino también a los campos moleculares de sensibilidad, de inteligencia y de deseo” (Guattari, 1990, p. 10)

La propuesta programática supone una articulación ético-política -ecosofía- entre los tres registros ecológicos que permita: (i) reinventar las relaciones con el mundo y la naturaleza -ecosofía ambiental-; (ii) reconstruir las modalidades de 'ser en grupo', desde las relaciones familiares hasta el conjunto social -ecosofía social- y (iii) revolucionar las relaciones de los sujetos con los misterios de la vida y la muerte -ecosofía subjetiva-. (Guattari, 1990)

4.c.iii Marxismo ecológico

Dentro del régimen capitalista, la forma predominante de vinculación del hombre con la naturaleza es la apropiación privada: la mercantilización del territorio y los bienes naturales. Siguiendo esta lógica, si unos ostentan y otros detentan, no hay lugar para pensar que todos los sujetos tienen las mismas responsabilidades de los impactos sobre el ambiente. Y con el pesimismo de la lucidez, se puede afirmar que los costos no recaen sobre todos por igual.

Un sistema profundamente injusto origina una crisis profundamente injusta, sobre la desigualdad social estructural se delinea una desigualdad ambiental, la cual en tiempos de crisis adquiere trazo grueso. Siguiendo a Sabatella (2008) se entiende que las desigualdades ambientales se manifiestan en dos formas:

1. Desigualdad en el acceso y control de los bienes naturales - Entendidas éstas como asimetrías de poder existentes para disponer, aprovechar y utilizar bienes esenciales para la vida -agua, tierra, energía, pesca, etc..
2. Desigualdad en el acceso a un ambiente sano - Entendidas éstas como asimetrías de poder en la distribución de la degradación ambiental derivada de actividades productivas -contaminación de aire, agua, suelo, disposición final de residuos, etc.-

De esta forma la desigualdad ambiental, pasa a ser una expresión peculiar de las desigualdades sociales estructurales, que explicita a la vez que consolida el *status quo* social. A continuación se propone problematizar los como y los porqué de estas desigualdades, a partir de la somera presentación de cuatro construcciones conceptuales: (i) justicia e injusticia ambiental, (ii) conflictos ambientales, (iii) ecologismo de los pobres y (iv) ecología y poder: Para esclarecer las relaciones entre desigualdades sociales estructurales y el ambiente, Ascelar define dos términos contrapuestos para pensar estas situaciones: justicia e injusticia ambiental. Define la injusticia ambiental como :

“el mecanismo por el cual las sociedades desiguales, desde el punto de vista económico y

social, concentran los recursos ambientales bajo el poder de los grandes intereses económicos y destinan la mayor carga de daños ambientales al desarrollo de las poblaciones de baja renta, a los grupos raciales discriminados, a los pueblos étnicos tradicionales, a los barrios obreros, a las poblaciones marginales y vulnerables” (Ascelard, 2003, p. 97).

En contraposición entiende la justicia ambiental como “conjunto de principios y prácticas que: a) asegura que ningún grupo social, sea étnico, racial o de clase, soporte una parte desproporcional de las consecuencias ambientales negativas de operaciones económicas, de decisiones políticas y de programas federales, estatales, locales, así como de la ausencia u omisión de tales políticas; b) aseguran acceso justo y equitativo, directo e indirecto, a los recursos ambientales de nuestro país; c) aseguran un amplio acceso a las informaciones relevantes sobre el uso de los recursos ambientales y el destino de desechos y localizaciones de fuentes de riesgo, bien como procesos democráticos y participativos en la definición de políticas, planes, programas y proyectos; d) favorecen la constitución de sujetos colectivos de derechos, movimientos sociales y organizaciones populares para ser protagonistas en la construcción de modelos alternativos de desarrollo que garanticen la democratización del acceso a los recursos ambientales y la sustentabilidad de su uso” (Ascelard, 2003, p. 97). A propósito de la vinculación dinámica entre ambos términos nos dice

“Para designar el fenómeno de imposición desproporcionada de los riesgos ambientales por sobre las poblaciones menos dotadas de recursos financieros, políticos e informacionales, hemos propuesto el término injusticia ambiental. Como contraparte, se acuña el término justicia ambiental para designar una imagen de la vida futura en donde la dimensión ambiental de la injusticia social sea superada. Esta noción la hemos utilizado sobretudo para construir una nueva perspectiva e integrar las luchas ambientales y sociales⁹”. (Ascelard, 2008, p. 9) (Traducción libre)

Frente a estas desigualdades e injusticias los sujetos denuncian, resisten, se rebelan. Es a partir de este marco de tensiones que se introduce la noción de conflicto ambiental, como propuesta conceptual. De acuerdo con lo que plantea Taks el conflicto surge en la disputa por la hegemonización de los sentidos a partir de los cuales se utiliza el ambiente y los bienes naturales. (Taks, 2013). Ahora bien, esta disputa es condición necesaria pero no suficiente para la emergencia del conflicto. Siguiendo los desarrollos de el Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA), diferenciamos el conflicto del problema ambiental. “El problema

9 “Para designar esse fenômeno de imposição desproporcional dos riscos ambientais às populações menos dotadas de recursos financeiros, políticos e informacionais, tem sido consagrado o termo injustiça ambiental. Como contraponto, cunhou-se a noção de justiça ambiental para denominar um quadro de vida futuro no qual essa dimensão ambiental da injustiça social venha a ser superada. Essa noção tem sido utilizada, sobretudo, para constituir uma nova perspectiva a integrar as lutas ambientais e sociais”. (Ascelard, H:2008 Pág 9)

ambiental no está acompañado de acciones por parte de los afectados. El conflicto comienza cuando los -potencialmente-, afectados inician acciones con el objeto de evitar un daño ambiental o lograr su reparación" (OLCA, 2004). En pocas palabras, no basta con que los colectivos sufran los embates de las desigualdades ambientales, es preciso que los reconozcan como tales, que puedan analizar sus causas y sus consecuencias, y que, fundamental, puedan organizar la resistencia y la defensa.

Las dificultades en el uso y acceso al ambiente y bienes naturales, así como la distribución poco equitativa de la degradación cobra relevancia a la luz de los desarrollos de un campo de producción intelectual y acción teórico-práctico en construcción: la ecología política. Hermanada con el pensamiento crítico y la acción política, la ecología política, surge ante la necesidad de comprender integralmente los conflictos que se dan en torno al uso, apropiación, distribución y conservación de los recursos naturales en el sistema capitalista.

"La ecología política estudia los conflictos ecológicos distributivos. Por distribución ecológica se entienden los patrones sociales, espaciales y temporales de acceso a los beneficios obtenibles de los recursos naturales y a los servicios proporcionados por el ambiente como un sistema de soporte de la vida" (Martínez Alier, 2004, p. 104).

El economista catalán diferencia entre un "ecologismo de los ricos" y un "ecologismo de los pobres". El primero, es el de aquellos que:

"se preocupan de la conservación de los grandes mamíferos o protestan por la pérdida de paisajes de los que gozaban. El gasto cada vez mayor de materiales y energía, la pérdida de diversidad biológica, la producción de residuos, hacen perder calidad de vida y de ahí las protestas ecologistas cuyo contenido es: si no hay para todo el mundo, que haya para nosotros" (Martínez Alier, 1995, p. 28).

Conforme con esta visión, se puede hablar de la existencia de un otro ecologismo: el ecologismo de los pobres para hacer referencia a la defensa y resistencia que realizan los sectores populares de los recursos naturales. Esta perspectiva ecológica está directamente ligada a la cotidianeidad de los sujetos, a sus condiciones materiales de vida y existencia -de producción y reproducción social-, donde el trabajo desempeña un papel fundamental. "La cuestión es más bien de supervivencia que de calidad de vida: livelihood y no quality of life." (Martínez Alier, 1995. p 28). Los conflictos ambientales enmarcados en este ecologismo popular surgen "al empeorar la distribución ecológica (es decir, las desigualdades sociales, espaciales y temporales en el uso de los recursos y servicios de la naturaleza), sin que este empeoramiento sea compensado por una mayor igualdad en la distribución económica" (Martínez Alier, 1995 p 29). El autor tiene un planteo radical respecto al signo político que adquieren las manifestaciones de los sectores populares respecto a la cuestión ambiental. Siempre y cuando el foco esté centrada en la defensa de las necesidades ecológicas para la vida -energía, tierra, agua y aire limpios- son movimientos

ecologistas. En primer término porque desnudan las desigualdades socio-ambientales y en segundo término porque rescatan la naturaleza de la tendencia economicista del mercado.

Los aportes de Beatriz Santamarina, abre la posibilidad de abordar las desigualdades ambientales desde un análisis novedoso: las relaciones de poder en torno al discurso ambiental, sintetizados en la ecuación ecología y poder. El texto "Ecología y poder: El discurso ambiental como mercancía", aborda los complejos procesos socio-políticos mediante los cuales se ha logrado normalizar e institucionalizar la problemática ambiental; quitándole todo el potencial de transformación social que tenían los movimientos ecologistas originarios. "El resultado de este proceso ha sido la creación de un espacio de actuación ineficaz y la construcción de un discurso tan políticamente correcto como inoperante". (Santamarina, 2008, p.1). La autora denuncia con preocupación la tendencia que han adquirido las luchas ambientales principalmente en los países centrales. Son luchas despolitizadas, vaciadas de contenido, reducidas a batallas mediáticas, presentadas como ejemplo de pluralidad entre los actores involucrados. Plantea que la síntesis conceptual del "desarrollo sostenible" es un claro ejemplo de este proceso de atenuación de la crítica: un concepto felizmente acuñado por todos -organismos internacionales, estados, ONG, empresas- en un ideal de consenso generalizado. "Frente a los problemas e impactos medioambientales y la degradación ecológica generalizada, esta banalización de los conceptos bloquea cualquier intento de transformación radical de nuestro sistema político, económico y social". (Santamarina, 2008, p. 2)

CAPÍTULO V

DE PESCADORES Y LAGUNAS.

Presentación del caso de estudio

La cuenca de la Laguna Merín es un espejo de agua dulce que cuenta con una extensión total de 3.750 km² y una profundidad máxima de 30 m. Se ubica en la frontera entre Brasil y Uruguay, dos tercios del total corresponden a Brasil y un tercio a Uruguay. En conjunto con la Laguna de los Patos -situada en el estado Rio Grande do Sul, Brasil-, conforma un sistema lacustre costero. (MAPA 1)



En lo que al territorio uruguayo refiere

“La cuenca de la Laguna Merín está drenada por los ríos Yaguarón, Cebollatí, Olimar, Tacuarí, Parao, y San Luis, ocupa una extensión de 31.581 Km², correspondiéndole el 31% del territorio al Departamento de Treinta y Tres (9.825 Km²), el 22,5% al Departamento de Lavalleja (7.124 Km²), 22% al Departamento de Rocha (6.968 Km²), 21% al Departamento de Cerro Largo (6.594 Km²) y los restantes 3,5% al Departamento de Maldonado (1.070 Km²)”. (Achkar, Dominguez y Pesce, 2012, p. 3).

Dada la extensión y profundidad del espejo de agua, las costas de la Laguna Merín son azotadas por fuertes virazones de vientos similares a los registrados en las costas atlánticas, lo cual ocasiona ciertas compeljidades para la navegación (Praderi y Vivo, 1969). El paisaje se corresponde con la topografía pampeana, con tierras levemente onduladas y grandes planicies con ecosistemas de praderas, humedales y bosques naturales a lo largo de las riberas de los numerosos cauces que surcan la región. (Perez Arrate y Scarlato, 2000).

El ecosistema de la cuenca de la Laguna Merín comprende una gran diversidad de flora y fauna; por esta razón los Bañados del Este uruguayo -correspondientes al área oeste de la laguna- han sido incluidos dentro del área de Reserva de Biósfera de la UNESCO en el año 1976 y dentro del área RAMSAR¹⁰ para la Protección de Humedales desde 1984. (Achkar, Dominguez y Pesce, 2012)

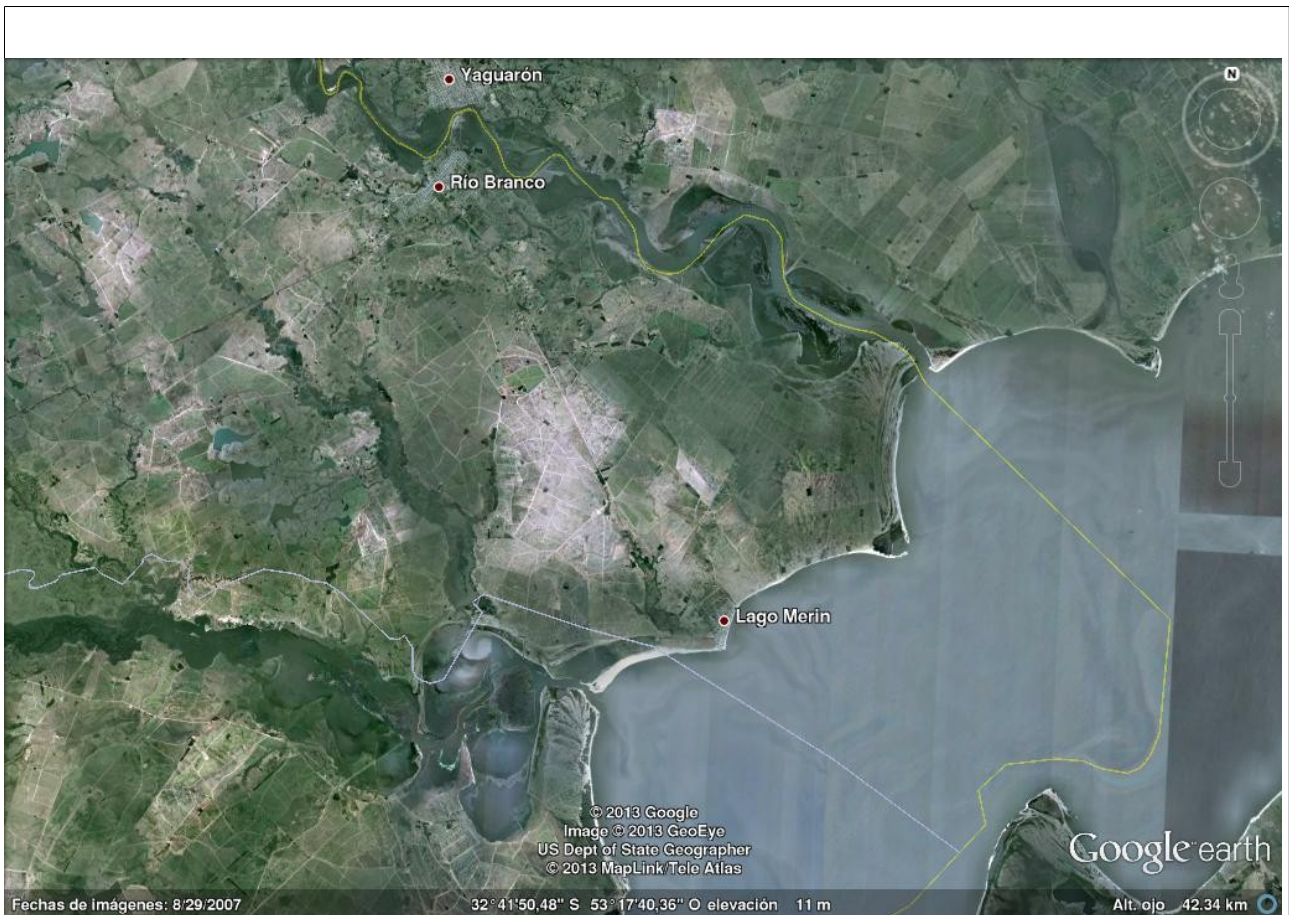
La zona específica de referencia para el presente estudio se corresponde con el área de influencia del puerto de Río Branco, el cual abarca desde el extremo este del departamento de Cerro Largo -balneario Lago Merín- hasta la desembocadura y el cauce del río Tacuarí y sus islas aledañas (MAPA 2). La línea amarilla que se observa en el mapa indica la frontera divisoria entre Uruguay y Brasil. En el territorio está frontera se corresponde y está claramente delimitada por el río Yaguarón; se destaca que, al desembocar el río en la laguna, la frontera se continúa por sobre el espejo de agua.

Respecto a las características geográficas se destaca que

“entre las barras del Tacuarí y del Cebollatí desembocan varios pequeños arroyos -Cañada Grande, Zapata, Sarandí, Ayala y otros- que drenan las tierras de Rincón de Ramírez. En esta parte de la costa hay algunas lagunas litorales y puntales de arena que penetran en el lago. Frente a uno de ellos -Rabotieso- se forma el archipiélago de Tacuarí, cinco de cuyas islas pertenecen al Uruguay” (Praderi y Vivo, 1969, p.52).

En estas áreas predomina el ecosistema de bañados, con suelos de fertilidad natural de media a alta, con permeabilidad lenta y drenaje escaso, lo que ocasiona que permanezcan inundados gran parte del año. Sobre las costas de ríos y lagunas se desarrollan grandes extensiones de bosques galerías.(Achkar, Dominguez y Pesce, 2012)

10 La Convención sobre los Humedales (Ramsar, Irán, 1971) - llamada la "Convención de Ramsar" - es un tratado intergubernamental en el que se consagran los compromisos contraídos por sus países miembros para mantener las características ecológicas de sus Humedales de Importancia Internacional y planificar el "uso racional", o uso sostenible, de todos los humedales situados en sus territorios. (<http://www.ramsar.org>)



Mapa 2 – Área de influencia del puerto de Río Branco.

Fuente: Googleearth (setiembre 2013)

Esta zona se encuentra adscripta políticamente al Municipio de Río Branco. Este municipio abarca la zona suer este del departamento de Cerro Largo y fue creado el 13 de setiembre de 2009 -Ley 18567- en sustitución de la anterior Junta Local Autónoma y Electiva de Río Branco. Comprende a las localidades de Río Branco, Lago Merín, Poblado Uruguay y Getulio Vargas¹¹.

La ciudad de Río Branco es la segunda localidad del departamento de Cerro Largo, según los datos del ultimo censo cuenta con una población total de 14.604 habitantes, 7.040 hombre y 7.564 mujeres¹². Limita con la ciudad brasileña de Jaguarão, la cual cuenta con una población total de 29.931 habitantes¹³. Ambas ciudades tienen una importante comunicación vía el Puente Internacional Barón de Mauá.

La población de ambas ciudades está estrechamente conectada por vínculos familiares y culturales, siendo frecuente encontrar habitantes con doble nacionalidad, Uruguaya y Brasileña.

11 <http://www.presidencia.gub.uy/intendencias/municipios/municipios-cerro-largo>

12 <http://www.ine.gub.uy/censos2011/resultadosfinales/cerro%20largo.html>

13 <http://cidades.ibge.gov.br/painel/populacao.php>



Foto 1 - Puente internacional Mauá.

Fuente: Todas las fotos incluidas son de autoría de la autora.

Las principales actividades económicas de la ciudad están vinculadas con la producción agrícola-ganadera de la zona, principalmente a la fase industrial del complejo arrocero, destacándose la presencia de cinco molinos arroceros los cuales emplean a un importante número de habitantes. Otra importante fuente de empleo es el Ministerio de Defensa, mediante el cuartel con base en Rio Branco que se encuentra sobre la Ruta Nacional N°18 -principal vía de acceso a la ciudad-.

Aproximadamente desde el año 2005, al igual que en el resto de las ciudades de frontera con Brasil, se han instalado Free Shops y locales comerciales los cuales han ido creciendo cuantitativa y cualitativamente con el paso de los años, dinamizando el área comercial y el sector servicios. Son locales de comercios internacionales que ofrecen productos de diversa índole libres de impuestos para ciudadanos extranjeros, principalmente brasileños. Principalmente en fines de semana y feriados reciben una importante cantidad de público brasileño que se moviliza desde ciudades relativamente cercanas, como Pelotas o Porto Alegre ubicadas a 142 y 404 km respectivamente, para realizar compras. Conjuntamente con estos comercios se ha desarrollado el sector servicios asociado, principalmente locales de alimentación y alojamientos, a su vez también se han dinamizado las actividades económicas informales: vendedores ambulantes, cuida-coches, clasificadores de residuos. En cuanto a las posibilidades de empleo, es notorio el aumento de la oferta laboral, pero se destaca que se suele emplear a población joven, con contratos flexibles, turnos extensos y en régimen rotativo. Estos locales se ubican en el casco antiguo de la ciudad, contra el río Yaguarón, al inicio del puente Mauá y constituyen la zona comercial de la ciudad.

Por otra parte la dinámica de Free Shops y comercios asociados ha impactado profundamente en las pautas de consumo y acceso a productos, principalmente electrónicos -TV, DVD, equipos de

música, cámaras de fotos, GPS- de la población en general.

Respecto a los servicios sociales, la ciudad de Río Branco cuenta con cuatro escuelas públicas en su área de influencia -dos urbanas y dos rurales-, un centro secundario con ciclo básico y bachillerato, una UTU y dos Centros de Atención a Primer Infancia (CAIF); centros de salud públicos -Hospital de Río Branco- y privados -CAMCEL-; alcaldía y jefatura de policía; cuartel de bomberos y numerosas dependencias estatales -oficina del Ministerio de Desarrollo Social, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca, Centro del Ministerio de Educación y Cultura.

A 20 km de la ciudad de Río Branco, en el extremo este de la ruta nacional N° 26, se encuentra el Balneario Lago Merín. un centro de importancia turística internacional, el cual recibe numerosas visitas en temporada turística. Ubicado entre las desembocaduras de los ríos Yaguarón y Tacuarí en la Laguna Merín, el Balneario Lago Merín, presenta algunas características a destacar.

“La playa reúne características que la diferencian de otras playas similares del sur uruguayo, pero se asemeja a las del sur brasileño (como la Laguna de los Patos, Laranjal; etc). Se puede apreciar a simple vista las finas, limpias y doradas arenas, sus aguas tranquilas, cristalinas y poco profundas y su suave y uniforme declive de su fondo que no presenta pozos. La cercanía con el océano Atlántico determina que este ejerza un particular microclima, haciendo posible una temporada de turismo que pueda prolongarse hasta muy avanzado el otoño.” (PUR, 2006, p.4)

Esta localidad tiene una población permanente de 439 habitantes, 220 hombre y 219 mujeres, según datos del último censo nacional¹⁴. Entre los habitantes permanentes se destaca un importante número de jubilados. Respecto a la población económicamente activa la mayoría combina actividades vinculadas al turismo con actividades agropecuarias -entre ellas la pesca artesanal-. En cuanto a servicios sociales, la localidad está directamente vinculada a la ciudad de Río Branco, encontrándose en la zona una policlínica de ASSE, una escuela pública y un jardín de infantes, comisaría y un parador municipal. Abundan en la zona hoteles, posadas y cabañas de alquiler, los comercios suelen montarse sazonalmente para la temporada siendo escasa la oferta comercial y de servicios permanente.

5.a Breve historia de Río Branco y la Laguna Merín

De acuerdo con la cronología planteada por Dubois (2003) en 1972 el Virrey español del Río de la Plata, Nicolás Antonio de Arredondo, ordena construir un fuerte en la ribera izquierda del río Yaguarón, a efectos de contener el avance de las tropas portuguesas, dando lugar a un pequeño

14 <http://www.ine.gub.uy/censos2011/resultadosfinales/cerro%20largo.html>

poblado que en 1801 comenzó a denominarse como “Pueblo Arredondo”, este poblado estuvo en disputa entre españoles y portugueses, y orientales y brasileños, hasta 1823. En ese año se inician las negociaciones de paz, se establece un Cuartel General del Ejército Oriental y un puesto de Aduana, conocido como “Puerto Arredondo”

Las actividades productivas de la zona se ceñían a la ganadería extensiva y al incipiente desarrollo comercial con Brasil. Por esos años se instalan saladeros y acopiaderos de sebo en la zona.

En 1853 el Parlamento de la República cambia el nombre del poblado para el de “Villa Artigas”. El intercambio con Brasil se producía mediante el cruce del río en balsas -cuatro botes uruguayos y cuatro brasileños-. En 1915 se le cambia el nombre a “Villa Río Branco”.

Recién en 1927 comienzan la construcción del puente binacional Mauá, el cual fue inaugurado en 1930 y declarado patrimonio nacional en 1990. En 1931 comienzan las obras ferroviarias para unir la ciudad de Treinta y Tres con Río Branco, las cuales fueron terminadas en 1936. (Dubois, 2003)

La construcción de las obras de infraestructura -puente y ferrocarril- coinciden con el desarrollo del complejo arrocero en la zona, el cual se da entre los años 30 y 40 (Asociación de Cultivadores de Arroz, 2007), consolidando la impronta agrícola-ganadera de la región y el enclave de Río Branco como ciudad comercial fronteriza. En esta misma década comienza el loteo y venta de terrenos del Balneario Lago Merín a cargo de Athos Arismendi y Felipe Ruiz, un paraje habitado por pescadores artesanales y cazadores. (PUR). A partir de la promoción del Balneario como centro turístico comienzan a asentarse en la zona pobladores con perfil turístico, muchos de ellos jubilados oriundos de las ciudades de Melo y Treinta y Tres (MGAP-PUR, s/f).

En 1952 la villa pasa a denominarse “ciudad de Río Branco”. En 1962, mediante la Ley N° 128009, se crea la Junta Local Autónoma y Electiva de Río Branco la cual fue sustituida por la denominación de Municipio en 2009.

5.b Radiografía productiva de la Laguna Merín

Respecto a las características productivas de la zona, la cuenca de la Laguna Merín, es considerada la zona arrocera por excelencia del Uruguay¹⁵. Los campos destinados al cultivo de arroz en la cuenca de la Laguna Merín ocupan 129.700 ha y representan alrededor del 71,5% de la producción nacional total. Este desarrollo se explica por las óptimas condiciones hídricas y topográficas de la región sobre las cuales se fue desarrollando la infraestructura necesaria para el cultivo de arroz -canales, dragados-. Otro factor que contribuye al desarrollo del complejo arrocero en la zona es la cercanía con Brasil, principal destino de las exportaciones (Achkar, Dominguez y

¹⁵ La zona este del cultivo arrocero abarca las reservas de agua de la Laguna Merín, ríos Tacuarí, Cebollatí y Olimar y sistema de riego artificial (MGAP-DIEA, 2003)

Pesce, 2012).

Según la Asociación de Cultivadores de Arroz (ACA), la historia del desarrollo del complejo arrocero en la zona comienza oficialmente en 1927 con el establecimiento de las primeras chacras arrocera, de donde datan los primeros registros productivos. En 1940 se sanciona la Ley Arrocera y siete años más tarde se funda la Asociación de Cultivadores de Arroz. En la década de los '60 se promueve el desarrollo del cultivo en forma intensiva a través de impulsos estatales: el Banco República otorga una línea de créditos blandos para la financiación de cultivos, se crea la primer estación experimental -Estación Experimental del Este-, el Poder Ejecutivo declara de interés nacional el cultivo e industrialización del arroz. En los años '80 se da un nuevo impulso al complejo arrocero: se firma el convenio de Cooperación Técnico-Económica entre el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y el Sector Arrocero Privado, se acuerda el reintegro a la exportación de arroz con carácter de devolución de impuestos, mediante financiamiento externo -BID- se realizan importantes obras de infraestructura -caminería y electrificación-. A partir de la constitución del MERCOSUR en los años '90 el rubro arroz pasará a exportarse a Brasil en forma ilimitada. A partir. En el 2005 se instala, por primera vez, el Consejo de Salarios para trabajadores de Arroz (ACA, 2007).



Foto 2 – Chacra arrocera sobre ruta N°26

Como características centrales del modelo de producción arrocera Hernández (2010) destaca: (i) la gran extensión de tierra y recursos hídricos que requiere la producción y (ii) el perfil netamente empresarial de los productores arroceros. El cultivador arrocero presenta un perfil de empresario capitalista, de gran dinamismo, osados en cuanto a la adopción de nuevas tecnologías y a la asunción de riesgos. Suelen ser productores relativamente jóvenes -el 73% tiene entre 25 y 55 años- y con formación técnica y/o profesional. Son un número reducido y han tendido a concentrar capital y recursos. En los últimos treinta años la superficie media sembrada por productor se duplicó -de 156 a 330 hectáreas-; si a esto le agregamos el notable aumento en la productividad y el incremento de precios en el mercado internacional -alrededor del 90% de la producción de arroz

nacional se exporta-, es evidente que es un sector que ha tenido un gran desarrollo y concentración de capital en los últimos años. (Hernández, 2010). Según los datos de la última zafra -2012-2013- la superficie total de cultivo de arroz fue de 173 mil hectáreas y la producción a nivel nacional fue estimada en 1.359 toneladas de arroz con un rendimiento promedio de 7.880 kg por ha. (MGAP-DIEA, 2013). Respecto a la participación en la economía, el arroz es uno de los diez principales rubros de exportación uruguayos, representando un 4,1% del total de exportaciones a julio del 2013 (Uruguay XXI, 2013).

Estos datos que permitan poner en perspectiva la importante relevancia del complejo arrocero a nivel nacional y enmarcar la importancia de la producción en la Laguna Merín.

Volviendo a la zona que nos compete se destaca que el desarrollo del complejo arrocero ha modificado profundamente el territorio, sea por el cercamiento de campos, la canalización de arroyos para riegos. A su vez, relacionado con la producción arrocera, y como parte del Plan de Desarrollo de la Laguna Merín, se prevé la instalación de una terminal de carga en la desembocadura del río Tacuarí sobre la Laguna Merín, a cargo de la empresa FADISOL S.A.

“La Terminal Tacuarí es un proyecto de una terminal de carga para granos y muelle de barcas a realizarse en un área contigua al río Tacuarí (...) La Hidrovía del Este propone la utilización de la Laguna Merín y de Los Patos para conectar el Este continental del Uruguay con las ciudades - puerto brasileñas de Pelotas, Río Grande, Porto Alegre y Estrela. (...) Esta Hidrovía permitiría conectar la producción nacional, principalmente de arroz y de madera, con el Sur del Brasil, y habilitar el acceso al puerto ultramarino de Río Grande” (Amorín, Perdomo, y Pitzer, 2010, p. 31).

Tanto el proyecto de la terminal como el estudio de impacto ambiental han sido aprobados por la Dirección Nacional de Medio Ambiente (DINAMA), sólo resta el aval del Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA). Se presume que esta inversión en infraestructura producirá importantes transformaciones en la dinámica de la zona, principalmente para los sujetos que viven de los recursos itícolas.

Recientemente se ha comenzado a desarrollar con fuerza el turismo ecológico en la zona, encontrándose sobre los márgenes del Tacuarí estancias turísticas que se dedican a la caza deportiva. Una de ellas es la empresa LAKE MERIN OUTFITTERS la cual presta servicios de estancia de caza deportiva, promocionándose como una verdadera experiencia de caza en un entorno natural.

“La caza de patos en nuestra exclusiva área es una realidad cercana. Usted podrá cazar en pantanos, lagunas y estanques naturales. Todo esto acompañado de nuestro staff de apoyo, y alojado en nuestra cómoda propiedad. Le ofrecemos una experiencia de caza real

y creemos que esto es lo que los cazadores realmente aman” (Traducción libre)¹⁶.

El desarrollo de las estancias turísticas afecta, en muchos casos, con el desarrollo de la actividad pesquera. En algunos casos porque se cercan campos impidiendo el libre paso o se les prohíbe acampar en estancias que tienen ahora fines turísticos. En otros casos por el aumento de los controles policiales en el entorno -en el trabajo de campo se narraron anécdotas de controles policiales en campamentos de pescadores-.

5.c Pesca artesanal en el puerto de Río Branco

La cuenca de la Laguna Merín corresponde a la zona J de la DINARA, que abarca los puertos de Charqueada -Departamento de Treinta y Tres- y Río Branco -Departamento de Cerro Largo-. La jurisdicción de estos puertos está a cargo de la Prefectura Nacional Naval (PNN) y abarca desde la Laguna Merín hasta el Chuy, del Yaguarón hasta el puente Mauá y desde el Cebollatí hasta Charqueada, 260 km en total.

En la literatura relativa a la zona la pesca artesanal figura como una actividad menor, secundaria a las actividades agrícolas-ganaderas.

“Otra de las actividades que se desarrolla es la pesca artesanal. La misma se practica en la Laguna Merín y cerca de las desembocaduras de los principales ríos, pero en los últimos años ha experimentado un descenso en las capturas. Esto se debe a un conjunto de factores, entre los que se destacan las vedas y el desarrollo de otras actividades económicas cercanas que atraen a los pescadores artesanales”.(Achkar, Dominguez y Pesce, 2012, p. 3).

En el año 2008 la DINARA realizó un censo de pesca artesanal, registrando un total de 28 embarcaciones en el puerto de Río Branco; sin embargo la propia DINARA reconoce que estos datos pueden ser imprecisos dada la dificultad de mantener un control exhaustivo de la flota artesanal y la variabilidad en la dedicación a la actividad. Ratificando esta afirmación se destaca que, según los datos aportados por la PNN de Río Branco, en la temporada 2012 se registraron 9 embarcaciones y 10 pescadores de los cuales no todos desarrollaron actividad permanente durante la totalidad de la zafra.

En lo que a controles estatales refiere, las injerencias se reparten entre la PNN y la DINARA. La PNN, es definida por sus propias autoridades como la “policía del agua”, se encarga del control y habilitación de cada pescador, otorga libretas de patrones de pesca, imparte los cursos, registra la

16 Lake Merin Outfitter: <http://lakemerin.net/site/index.php/es/>

cantidad de pescadores para cada zafra y realiza los despachos -solicitud de permiso para salir a navegar-. Por su parte la DINARA tiene a su cargo las siguientes funciones: (i) entrega los permisos de pesca, (ii) asegura el cumplimiento de la normativa y (iii) fiscaliza el cumplimiento de la veda. Desde el año 2009, la Unidad de Pesca Artesanal de la DINARA cuenta con técnicos regionales asentados en la zona, en este caso el técnico referente se encuentra en la ciudad de Treinta y Tres.

La pesca artesanal es una actividad desarrollada mayoritariamente por hombres, destacándose que en la zona no hay ninguna mujer con permiso de pesca habilitado por PNN¹⁷, sin embargo se desataca el involucramiento de las familias en otras fases del procesos productivo -fileteado, reparación de equipos, venta, etc.- Las edades de los pescadores oscilan entre los 20 y los 60 años aproximadamente y vinculados familiarmente con la actividad pesquera.

Al igual que en otras zonas del país en el año 2006 se promulgó una normativa que establece una veda a la explotación pesquera a efectos de salvaguardar el período de reproducción de las especies. Esta veda -aplicada por primera vez en el año 2007- se extiende anualmente entre el 1° de noviembre al 31 de enero, y prohíbe la pesca en toda la zona J -Laguna Merín, Tacuarí, Cebollatí, Yaguarón-.

También resulta interesante las valoraciones sobre el desarrollo histórico de la pesca. Respecto a las capturas, según los registros oficiales, las principales especies explotadas en la zona son tararira, bagre y pejerrey (MGAP-DINARA, 2008). De acuerdo con los datos aportados por un informante calificado y corroborados luego en las entrevistas también se explotan sábalo y pintado. **(Informante calificado 1)**

El consumo de estos productos en el mercado local es muy escaso, siendo la mayor parte vendido a acopiadores uruguayos y brasileños. De hecho se destaca que de los seis pescadores entrevistados en el trabajo de campo solo dos realizan procesamiento posterior (fileteado) y venta directa de su producción.

Las embarcaciones utilizadas para la actividad son de pequeño porte; las más grandes no superan los 4 tonelajes de registro bruto (TRB)¹⁸ diferenciándose entre ellas las que tienen motor de las que se impulsan a remo, denominados "caícos", los cuales muchas veces se utilizan también como botes auxiliares. Esta diferenciación determina las capacidades productivas, ya

17 Sobre este hecho hay valoraciones diversas, los pescadores dicen que la PNN no lo permite y las PNN dice que los pescadores no la solicitan.

18 Las Toneladas de Registro Bruto (TRB) es la unidad de medida en la que se expresa la capacidad de arqueo (carga) de una embarcación.

que, debido a la profundidad y la variabilidad en los vientos de la Laguna Merín, solo las barcas de motor tienen condiciones de navegar en la misma, mientras que los caícos solo pueden pescar desde la orilla. De esta forma, los pescadores de la zona se dividen en “grandes” y “chicos”, siendo los grandes, los que tienen mayor nivel de especialización, los que se dedican en forma más permanente a la actividad.



Foto 3 – Caíco



Foto 4 – Bote con motor

La rutina de trabajo varía según la época del año y las exigencias que las capturas de las especies requieran; pueden variar desde dos salidas diarias -una en la mañana y otra en la tarde- hasta estadías de 4 o 5 días en donde los pescadores acampan en las islas.

Desde el año 2009 se comenzó a aplicar la resolución del 25 de noviembre de 2008, según la cual se prohíbe la pesca con redes de enmalle¹⁹ en todos los ríos y arroyos del territorio nacional

¹⁹ Se denomina “red de enmalle” al arte de pesca que captura a los peces que entran en ella. Tiene una línea de

-exceptuando el Río Uruguay, Río Negro, Represa de Palmar, Río Cebollatí, Río Cuareim, Río Yaguarón-. (ANEXO VIII). A partir de esta normativa queda prohibida la pesca en el río Tacuarí y la realización de campamentos en sus costas. Este echo, sumado al alza de la actividad arrocera y el aumento de las actividades del sector, explican porqué en la actualidad los pescadores de menor porte no están en actividad completa

Esta normativa coincidió con el establecimiento de la Reserva Privada “Bañados del Yacaré”, la cual surge como iniciativa particular apuntalada por un proyecto de la línea Proyecto de Producción Responsable del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca. Como tal supone el cercamiento de la faja costera que va desde el balneario Lago Merín hasta la desembocadura del Tacuarí para delimitar un sendero interpretativo. Además se elaboró un “Manual Guía de Fauna y Flora de la Laguna Merín” con fotos sobre aves, reptiles, mamíferos, insectos y variedad de flores, árboles y arbustos presentes en la zona.

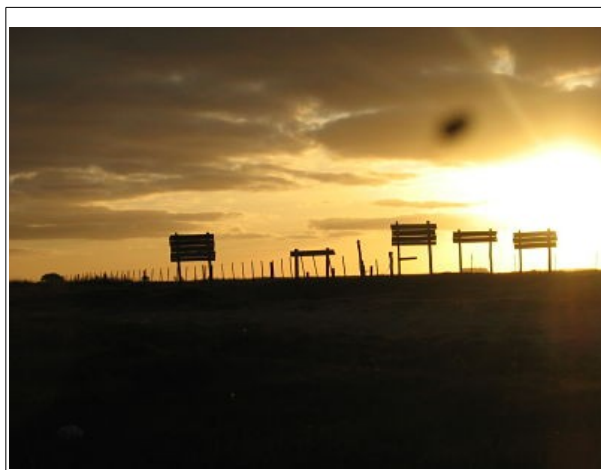


Foto 5 – Reserva privada “Bañados del Yacaré”

Al sendero se puede acceder caminando en forma gratuita, luego de estos carteles no hay otras indicaciones a la vista. Lo que se ofrece es la posibilidad de realizar una caminata de 5 km aproximadamente por la costa de la Laguna Merín hasta la desembocadura del río Tacuarí.

En resumen, el mayor desarrollo relativo de la pesquería brasileña, las diferencias de las normativas de ambos países, las posibilidades que brindan los mercados y las estrategias para superar las restricciones aduaneras, son, sin lugar a dudas, elementos medulares para comprender cabalmente la perspectiva de los pescadores artesanales.

corchos en su parte superior y una línea *de plomos* en su parte inferior, los paños de redes quedan verticales en el agua como si fueran una valla. (<http://www.fao.org/DOCREP/004/X6936S/X6936S00.HTM>)

CAPÍTULO VI

EL TRABAJO DE LA PESCA Y LA PESCA DEL TRABAJO.

El lugar de la pesca artesanal en el puerto de Río Branco

“Ya se lo puede ver calafateando,
andar la embarcación por los canales.
Con la espátula haciendo maravillas,
la pipa entre la boca desdentada
y la camisa manchada de aceite
y la ansiedad mordida por los vientos.
rachas de eternidad son sus silencios
hacha de un sol bestial mata en su cara”

(Higinio Mena,
El perico alcasotro)

¿Qué significa ser pescador artesanal? ¿Qué hacen los pescadores? ¿Porqué hay pescadores en la LM? ¿Es la pesca artesanal un trabajo o es una actividad entre otras? ¿Qué importancia ocupa esta actividad en su historia personal y familiar?

En este capítulo se abordará las dimensiones lindantes a las relaciones entre pesca artesanal y trabajo, considerando la imbricación de la pesca como práctica social en las esferas de producción y reproducción social.

Se comenzará con una breve genealogía de la pesca artesanal en la cuenca de la Laguna Merín. Posteriormente se abordarán las principales características que reviste esta actividad en la actualidad.

6.a – Los inicios de la pesca en el S.XX

A partir de información secundaria revisada (Dubois, MGAP-PUR) se establece que entre los años `30 y `40 se produce una suerte de “conquista del este”. Como ya se planteara previamente, en esa década comienza el desarrollo del complejo arrocero y con él las obras de infraestructura que intensificarán las comunicaciones y el intercambio de la zona, tanto hacia el resto del país como con Brasil. En esta época comienza a desarrollarse el Balneario Lago Merín como centro turístico con proyección para la región. El proceso de modernización de la zona aparejó importantes cambios en la población permanente de las localidades. Se consolida así la impronta agrícola-ganadera de la región y el enclave de Río Branco como ciudad comercial fronteriza. Se puede suponer que la mejora en la comunicación y accesibilidad a la zona, así como el aumento de la oferta laboral, generó movimientos migratorios desde el sur de Brasil y desde los

departamentos de Cerro Largo y Treinta y Tres. En relación al desarrollo de la pesca se destaca la migración de familias de pescadores, los cuales son posibles de rastrear al preguntar por las procedencias de los pescadores actuales, desde la zona de Laguna de los Patos en Brasil y La Charqueada -hoy General Enrique Martínez- en Treinta y Tres.

La pesca comienza a desarrollarse con mayor énfasis vinculada a la venta a turistas en temporada estival y posteriormente al incentivo de intermediarios brasileños. Otras versiones plantean que el desarrollo de la pesca en la zona se vincula también con el contrabando, al robo de ganado y a las peculiaridades de la dinámica de frontera. *“La pesca en la cuenca Laguna Merín era parte del contrabando pesado. No digo que todos, pero habían mucho permisos de pesca operativos [embarcaciones que se utilizaban para otros fines]. No te olvides que es la frontera”.* **(Informante calificado 2)**

A propósito de las ventas, otro informante calificado recuerda que, en los años 2008 y 2009 en un breve período de reflote de la Cooperativa de pescadores de Charqueada, varios pescadores de Río Branco le vendían a la cooperativa, lo cual de haberse mantenido hubiera sido una alternativa para la formalización de la venta del producto **(Informante calificado 1)**

En una de las entrevistas en profundidad realizada a un pescador se encontraba presente su madre, la cual estaba directamente vinculada a la pesca como ex pescadora y esposa de pescador, y quien aún continuaba ayudando a su hijo en las tareas de procesamiento y en los trámites referentes a los controles de PNN y DINARA. La entrevista se realizó con ambos y a partir de ésta se pueden reconstruir aspectos interesantes sobre la dinámica productiva de la pesca artesanal a partir del relato familiar. El relato que sigue a continuación se basa en fragmentos de esa entrevista **(Pescador B y madre)**

La familia se instala, a principios de los `70, en la boca del río Yaguarón²⁰ -desembocadura del río en la Laguna Merín-, porque *“el viejo era pescador y yo me fui con él”*. Cuentan que no había muchos pescadores en la zona, el pescado se comía poco.

Se establecen en un palafito -rancho asentado sobre pilotes-, porque protegía de las frecuentes crecientes del Yaguarón y permitía tener el hogar lo más cercano posible al espacio productivo. *“Venían los del censo y anotaban 'palafito' así le llamaban, y así le decíamos nosotros”*

20 Un dato curioso la zona es actualmente conocida como el “zanjón de ...” -apellido de la familia-



Foto 6 - Palafito de pescadores (década `70)

Desde allí navegaban, en un barco pequeño y con motor a nafta, hasta el Tacuarí donde montaban campamento y pescaban por el río y las lagunas aledañas. *“Hacíamos la zafra del pintado. Se pescaba y después se salía a vender los pescaditos pinchados en un palo por las calles del pueblo [Río Branco]”*. Cuenta la pescadora que ella no tenía ningún vínculo previo con la pesca, que todo lo que aprendió fue con su marido *“por necesidad”*. Pescaban y cazaban, pero conforme fue pasando el tiempo se fueron abandonando la caza con fines comerciales y dedicándose exclusivamente a la pesca.

La pareja tuvo tres hijos varones *“Todos nacidos y criados a la orilla del agua. Cuando aprendían a nadar, ahí ya me quedaba tranquila yo”*. Los hijos estuvieron involucrados desde niños en la actividad. Conforme fueron creciendo comenzaron a ayudar en las tareas, alistaban redes, limpiaban pescado, aprendían a navegar. De estos tres hijos, solo uno continuó con las actividades pesqueras con el bote y equipos de la familia.



Foto 7 - Hijos de pescadores (década `70)

Con el paso del tiempo mejoraron el rancho y los equipos, compraron un motor fuera de borda a gas oil, moto, camioneta y freezer.

Al enfermar su marido, a principios del 2000, se mudaron a la ciudad de Río Branco.

“- ¿Cuanto tiempo vivieron allí?

- Y... en total... vivimos 29 años 'afectivos'. Hasta que perdí al viejo, ahí vinimos para el pueblo y ya no quise volver al agua”

A partir de este relato se puede trazar fragmentos del desarrollo de la historia reciente de la pesca en la zona. En la segunda mitad del S.XX la pesca artesanal se desarrollaba como actividad de subsistencia y luego como actividad destinada a la comercialización reducida a un mercado local escaso. La unidad económica y la unidad doméstica coincidían plenamente, involucrándose en la actividad a toda la familia; este proceso de socialización cotidiana iba dando lugar a la transmisión del oficio.

6.b La pesca del trabajo

6.b.i - Retrato de los pescadores del puerto de Río Branco

A partir de las entrevistas realizadas se puede esbozar un perfil de los pescadores artesanales.

Los pescadores artesanales del puerto de Río Branco son hombre²¹ y sus edades promedio es de 37 años aproximadamente. Suelen haber ingresado a la actividad por vínculos de parentesco; padre, tío o padrino -de bautismo- que transmitieron el oficio y con quienes comenzaron a trabajar en forma permanente, en general, a partir de la finalización de la educación primaria -12 o 13 años-. La mayoría de ellos no continuó los estudios formales, destacándose un caso atípico de un pescador con educación secundaria avanzada -5º secundario-.

En general están casados o en pareja y la actividad pesquera compromete a todo el núcleo familiar. Las compañeras, madres, hijos e hijas suelen trabajar en la fase de procesamiento y venta -fileteado, arreglo de redes-.

La mayoría trabaja en la pesca y complementa los ingresos con otros tareas, en forma ocasional durante la zafra y en forma permanente durante la veda. Las tareas son de variada índole, algunas vinculados a la explotación de bienes naturales -caza-, al empleo rural -trabajo asalariado en arroceras o como peones-, y otros oficios -construcción, electricista, venta de automóviles, etc.-.

Dado la prohibición de pesca en el río Tacuarí, los pescadores chicos fueron excluidos de la actividad al no contar con los equipos necesarios para navegar en la laguna. Por ende los

21 Se desataca que no hay mujeres pescadoras registradas como tal en la zona, sin embargo se destaca la amplia participación de las mujeres en las tareas de la pesca. Este fenómeno será analizado más adelante.

pescadores activos en la zafra 2012, son aquellos que lograron capitalizarse, invertir en equipos y realizar los controles requeridos.

Perfil de pescadores activos en zafra 2012²²

	Edad	Estado civil	Hijos/as	Años en la actividad	Cantidad de embarcaciones	Educación
PESCADOR A	37	Casado	3	24	2	6° escuela
PESCADOR B	37	Divorciado	4	26	2	-
PESCADOR C	39	Casado	2	30	1	5° escuela
PESCADOR D	55	Casado	2	35	1	5° escuela
PESCADOR E	30	Casado	2	12	1	5° liceo
PESCADOR F	81	Casado	4	22	1	-

El **pescador A** viven en la Laguna Merín con su esposa y sus tres niños. Simpático y solidario, es un referente y protagonista de un intento frustrado de formar una cooperativa de pescadores en Río Branco. Es oriundo de una localidad cercana pero su familia -pescadores de oficio- se radicaron en el Balneario Lago Merín cuando él era pequeño. Dejó la actividad por un breve período de tiempo en su juventud pero no le gustó y en cuanto pudo volvió a la pesca. Tiene otro oficio secundario por el cual también es reconocido y valorado pero prefiere dedicarse a la pesca mientras se pueda.

El **pescador B** es más bien callado y hasta taciturno. En un principio puede parecer parco, pero luego que se entabla el diálogo responde con entusiasmo. Vive en Río Branco con su madre y sus dos hijos más pequeños. Es hijo de una de las familias “tradicionales” de pescadores de la zona. En las entrevistas participó también su madre, mujer memoriosa y atenta, que guarda en anécdotas la historia reciente de la pesca.

El **pescador C** es de mirada cálida y pocas palabras. Viven en la Laguna con su compañera y sus dos hijas pequeñas. Ha dejado la pesca en varias oportunidades, pero, tal como él lo dice, siempre termina volviendo porque prefiere las duras condiciones de trabajo a estar peleando para que le paguen un sueldo.

El **pescador D** habla con un marcado acento brasileño. Nació “del lado uruguayo” pero se fue de pequeño con su familia para el interior del estado de Río Grande do Sul (Brasil) y quedó “atravesado”. Vive con su esposa en la ciudad de Río Branco. Comenzó en la actividad con su padrino, le fue gustando y se quedó.

El **pescador E** es un caso atípico. No solo es el más joven sino también es el que tiene educación

²² Se eliminaron algunas variables del cuadro a efectos de evitar la identificación

secundaria. Es el hermano menor de A y C, nacido y criado en Río Branco. Si bien hace años que se dedica a la actividad no lo hacía en forma permanente, se dedicaba zafralmente primero con su padre y luego con su hermano A. Hace unos años se “largó por cuenta propia” y combina el oficio de la pesca con la práctica profesional de un deporte. Vive en Río Branco con su compañera e hijos pequeños.

El **pescador D** y su hijo fueron entrevistados en un momento muy peculiar, el momento en que estaban dejando la actividad; el primero para jubilarse y el segundo para trabajar en una arrocería. El caso de D también es atípico ya que comenzó a dedicarse a la pesca en forma permanente -antes lo hacía ocasionalmente y en bote ajeno- a los 59 años, edad avanzada respecto los otros pescadores. Vive en Río Branco con su señora y su casa está siempre llena de hijos y nietos. Muy simpático y emotivo participó con ganas de la entrevista.

6.b.ii - Organización del trabajo (captura, procesamiento y venta)

Como se planteó previamente el proceso productivo está compuesto por tres etapas sucesivas: captura, procesamiento y venta.

La fase de **captura** es la que presenta mayor centralidad así como heterogeneidad en el proceso. Resulta sumamente difícil establecer una generalidad respecto a la rutina de los pescadores en sus actividades laborales. A lo largo de las entrevistas se intentó abordar esta dimensión rutinaria pero no se pudo establecer una generalidad que permita realizar una caracterización de la actividad.

Esto se debe a diversos factores. Por un lado la rutina de trabajo varía enormemente según la especie a capturar. A modo de ejemplo cuando se pesca tararí -invierno- los pescadores realizan salidas de tres a cinco días en las que acampan en las islas del Tacuarí, mientras que en la pesca del pintado -primavera- la pesca se realiza en el día y cerca de la costa. A su vez las tareas varían enormemente de acuerdo a los equipos y tecnología disponible, lo cual condiciona los perfiles productivos de los pescadores. Por último, la convivencia de la pesca con otras actividades productivas de índole zafral hace que resulte muy difícil establecer una regularidad en las tareas. A modo de ejemplo se destaca que fue imposible contactar a dos pescadores en la zafra 2012 ya que se encontraban trabajando en otras tareas en Brasil.

La conjunción de estos factores tiene efectos importantes respecto a la posición subjetiva de los pescadores, la pesca artesanal resulta ser una actividad sin moldes externos, sin patrones preestablecidos que indiquen lo que hacer o cuando lo hacen.

“-¿Que hay que saber para ser pescador?.

- Pescar. No es necesario más. Lo principal es no tener miedo en el agua (...) Si tenés miedo mejor quedáte. Después el resto se aprende pescando” (Pescador C)

La noción del trabajo por cuenta propia está fuertemente arraigada y es valorada positivamente

por los pescadores “Acobarda... yo le digo a la vieja de dejar, ¡cuantas veces! Pero lo que pasa que no hay opciones, si te vas de empleado te matan [refiere al pago] Acá es duro pero es tuyo, trabajás por tu cuenta, vos mismo sos tu patrón. Eso no se paga” (**Pescador B**).



Foto 8 - Pescador alistando caico

Por disposición de PNN no pueden navegar más de 3 personas por embarcación, de las cuales el patrón y al menos el 70% del personal a bordo deben ser de nacionalidad uruguaya, esto significa que en caso de haber tres pescadores en un bote solo uno puede ser brasileño. La mayoría de ellos trabajan en pareja, el patrón y un 'socio'; las formas de remuneración también son variadas, encontrándose principalmente dos modalidades:

A la parte – Comparten los insumo -gas oil, alimentación- y luego se divide el porcentaje de la captura entre los tripulantes. El patrón, dueño de la embarcación y los equipos, se queda con un porcentaje mayor. Ésta es la modalidad más extendida.

Socios – Cada uno lleva sus paños de redes, comparten los gastos de insumo pero las capturas están diferenciadas.



Foto 9 – Pescador cargando combustible

La zafra está determinada por la veda, que va desde el 1º de noviembre al 31 de enero. Las

principales especies capturadas son: tararira²³, bagre y pejerrey. Como especies secundarias, con menor salida comercial y por ende menos explotadas, se encuentran: bagre, pintado, sábalo y recientemente carpa. La reciente aparición de esta especie es vista con gran preocupación. *“Es una plaga, se come todo. Va a quedar solo carpa” (Pescador H)*

En general hacen salidas de 4 o 5 días, recorren distancias de entre 4 y 9 horas hasta llegar hasta el punto de pesca y allí acampan. Las estrategias respecto al acampe son diversas, algunos prefieren armar campamento en tierra y otros dormir directamente sobre el bote -para llevar menos equipaje y para protegerse de animales e insectos-. Tiran las redes y recogen a las 12 horas aproximadamente, allí van seleccionando el pescado y guardando en la cámara de frío del bote hasta llenar la misma. *“Te vas con hielo, volvés con pescado” (Pescador A).*

Hay un cuidado extremo para conservar la cadena de frío, el hielo, junto con el gas oil y el mantenimiento de los equipos, son las principales inversiones que deben realizar.



Foto 10 – Cámara de frío de bote

La fase de **procesamiento** puede suponer desde una simple limpieza y eviserado del pescado -quitar escamas y vísceras-, hasta la elaboración de productos listos para el consumo -postas, milanesas-, pasando por el fileteado y remoción de espinas.

La mayoría de los pescadores realizan limpieza y fileteado, encontrándose solo un caso en que se procesa el producto para el consumo.

23 Hay tres tipos de tararira: (i) tararira pequeña -menor a 1,300 k-, (ii) tararira mediana -entre 1,300 y 1,800 k-, (iii) tarariron -más de 1,800 k-. Esta última es la que se comercializa mejor.



Foto 11 – Filet de tararira congelado

Respecto a la fase de **venta**. Se destaca que la principal vía de colocación del producto es la venta a acopiadores brasileños. En la mayoría de los casos el total de producción se destina allí, en otro se reserva una pequeña cantidad la cual es procesada en forma simple -fileteado- y colocada en el mercado local -principalmente en Río Branco y minoritariamente en el Balneario Lago Merín-. Se destaca solo un caso que coloca toda su producción en el mercado local, combinando el procesamiento simple con la elaboración de productos derivados -postas, milanesas-.

Éste es uno de los aspectos mas delicados ya que la venta en el mercado brasileño se realiza informalmente. Generalmente el intercambio se da por vía fluvial , aunque existen casos en que el pescado es transportado en vehículos por el puente Mauá. La importancia de la pesca artesanal en el mercado brasileño de los últimos años, se explica por dos factores: por un lado el mayor desarrollo de la industria, y por otro por políticas nacionales y estatales de promoción del sector mediante el mecanismo de compras estatales. A propósito de esto plantea un informante calificado *“Sabemos que venden ilegal, pero no podemos hacer nada. Eso no hay forma de cortarlo”* **(Informante calificado 2)**.

Los pescadores suelen significar esta situación con resignación *“Salgo en sociedad con un muchacho brasileño; mitad y mitad. El me vende en Yaguarón. No estoy ilegal porque quiero, estoy ilegal porque preciso”* **(Pescador A)**. Inclusive es considerado como un factor decisivo en el abandono de la actividad *“Que pasa, no tenemos mercado acá. Ahí tenés que vender a Brasil y ahí no rinde. Acá no hay nada, no hay cooperativa [en relación a las cooperativas brasileras].”* **(Pescador F)**

6.b.iii – Medios de producción (barca y equipos)

Las barcas de pesca se dividen en grandes -las que tienen motor fuera de borda- y chicas -impulsadas a remo-. Esta distinción también se aplica, o se aplicaba, a los pescadores,

diferenciando, en función de los equipos con los que se contara, pescadores grande y chicos. Sin embargo la prohibición de la pesca en el río Tacuarí ocasionó que los pescadores “chicos” se vieran forzados a dejar la actividad progresivamente, ya que la navegación y pesca en la Laguna requiere necesariamente de mayor infraestructura *“Antes [refiere a 3 años atrás] alquilaba un flete de Río Branco y me iba hasta la laguna, Ahí salía por el Tacuarí y acampaba. Ahora ya no se puede, en la laguna, si no tenes buen equipo no te da”* .(Pescadores I y J)

La mayoría de los pescadores “grandes” tienen dos botes: uno de 4TRB -tamaño máximo permitido- con motor diesel y un caíco que lo utilizan para auxiliar en la carga. Desde que se comenzó a regular la pesca en la zona -aproximadamente en el año 2000- los pescadores tienen una o dos matrículas de botes registrado y van cambiando las embarcaciones según las necesidades y visicitudes económicas. La capacidad media de los botes es de 1000 k aproximadamente.

El aprovechamiento del espacio en el bote es un habilidad central para la supervivencia en el período de acampe. En un espacio reducido deben ser capaces de ordenar todo el equipo de pesca, más los implementos necesarios para cocinar y dormir, equilibrando el peso para mantener la estabilidad en la navegación (ANEXO IX)

El tamaño de malla permitido por DINARA para la zona es de 45 mm, de acuerdo al tamaño promedio de las especies explotadas. El material del cual están hechas las redes es de hilo de nylon y llevan pequeñas boyas en el extremo superior para mantenerlas flotando. La cantidad de paños -redes- empeladas varía, pero en general trabajan con no menos de 30 y no más de 50 paños.



Foto 12 – Redes

Ninguno de los pescadores tiene libreta de patrón ya que no se han habilitado cursos en la zona, los pescadores habilitados están reconocidos homologado como patrón por la PNN de Río Branco. **(Informante calificado 3)**

La vía de comunicación más utilizadas es el teléfono celular, el uso masivo de celulares es significado como un gran avance *“Ahora con los celulares es otra cosa, no como antes. Una llamada y ya está”* **(Pescador B)**. Este comentario refiere a la utilidad del teléfono celular tanto para avisar de posibles situaciones de peligro como para estar en contacto con familiares y amigos.

No se encontraron casos de pescadores que utilizaran tecnologías de georeferenciación, sólo en un caso se preveía, en caso que los resultados económicos fueran favorables, comprar un GPS al final de la zafra 2012. Al indagar por los motivos, el pescador responde *“Y... para modernizarse un poco.”* **(Pescador A)**

6.b.iv – Lazos de parentesco (vínculos, familia y amigos)

La dinámica productiva de la pesca artesanal está atravesada por las relaciones familiares y lazos de parentesco. Esto se evidencia, en primer lugar, en que la totalidad de los pescadores ingresaron al oficio por provenir de familias de pescadores o por parientes cercanos -tíos, padrinos- dedicados al oficio. *“Nacido y criado acá. Como quien dice nací a la orilla del agua”* **(Pescador B)**

En segundo lugar se destaca que la actividad pesquera compromete a por lo menos un miembro más del núcleo familiar básico en las tareas productivas, generalmente del sexo femenino -compañeras o madres-. En general las mujeres trabajan en las fases de procesamiento -fileteo, acopio, elaboración de productos- y venta. Se destaca también el trabajo en las tareas de tierra vinculadas a la captura -reparación de equipos, aliste, provisión de insumos-. *“Solo, solo no trabajo, en el bote salgo con un socio y en casa fileteamos con mi mujer”* **(Pescador D)**

La confluencia de las actividades productivas con la vida cotidiana se evidencia claramente en la disposición de las casas de los pescadores. Suele haber un espacio, garage o galpón, donde se guardan vehículos y equipos -autos, motos, freezer vertical, balanza, redes, cajas de pescado, herramientas, ropa de trabajo-. A su vez, dentro de la casa en el espacio de la cocina, suele haber una mesada grande para el fileteo y freezer de menor capacidad. Al indagar sobre los fundamentos en la disposición de la casa las respuestas son coincidentes: el galpón es el “area sucia” donde entran con las ropas de trabajo y el pescado sin procesar y el fileteado se hace en la cocina por comodidad -calefacción, televisión- y para coincidir con los cuidados de los hijos y las tareas del hogar. *“Cuando yo termino el trabajo, empieza el turno de ella [risas]. No, no, lo hacemos entre los dos, se pasa mas rápido. Para eso está ésta acá [señala la televisión]”* **(Pescador A)**

También es frecuente encontrar casos en donde las mujeres salen con sus compañeros y realizan las tareas domésticas en el campamento, dependiendo de las exigencias que tengan respecto al cuidado de los hijos.



Foto 13 – Caldera en cocina de bote

En el puerto de Río Branco no hay mujeres con libreta de pesca, siendo que en zonas aledañas -La Charqueada- si las hay; en palabras de los pescadores, hombre y mujeres, es la PNN que no habilita. *“La prefectura no permite mujeres con libreta, es un machismo que tienen”* (Pescador A). Sin embargo según la PNN no se han presentado solicitudes de mujeres para obtener la libreta de patrón.

Respecto a la participación de los hijos en la actividad las respuestas son ambivalentes. Por un lado se ve con agrado que los niños participen en la fase de captura con los padres *“-Los dos chicos son locos por el agua. Si por ellos fuera, se vienen siempre conmigo.”*

- ¿Y los llevas?

- *“Cuando el tiempo esta bueno y se puede sí.”* (Pescador B)

Conversando con los niños y niñas, la mayoría gustan de las actividades de la pesca, saben del oficio y conocen en detalle el territorio. En una salida en bote por la laguna que duró unas dos horas aproximadamente, fuimos acompañados por los hijos de un pescador -un varón de diez y una niña de seis- quienes fueron guiando el recorrido.

Sin embargo, al indagar en las entrevistas si les gustaría que sus hijos continuaran con la actividad las respuestas son negativas. En general plantean un anhelo de ascenso social de los hijos e hijas vinculados al estudio. *“Yo quiero otra cosa para ellos. Que tengan un estudio... Esto es muy sacrificado”* (Pescador C)

6.b.v – Controles y veda

La regulación de la actividad pesquera en la zona es relativamente nueva. La regularización comenzó a implementarse en los primeros años de la década del 2000, sin embargo según los planteos de pescadores e informantes calificados, llevó entre tres y cinco años la implementación definitiva. Respecto a la veda, si bien se venía hablando de ella desde el 2005 aproximadamente, su implementación se hizo efectiva en noviembre de 2007. Los controles, confiscación de equipos y libretas de pesca, fue en aumento creciente hasta que en el año 2009, al implementarse la prohibición de pesca de enmalle en el Tacuarí, la veda termina de establecerse definitivamente. La posibilidad de implementar los controles y veda se relaciona directamente con la capacidad coercitiva que tengan PNN y DINARA. *“La veda existe si la podés controlar, si no no existe”* **(Informante calificado 2)**

A nivel oficial, las competencias entre PNN y DINARA se complementan pero están claramente delimitadas. Le corresponde a la PNN el establecimiento y control de todo lo que sucede en el agua, *“somos la policía del agua”* **(Informante calificado 3)**. En lo que a pesca artesanal refiere, controla tanto a la persona como a la embarcación. Si bien es responsabilidad de la DINARA otorgar la matrícula de pesca, es la PNN quien incorpora al pescador -otorga libretas de patrones de pesca, imparte los cursos, registra la cantidad de pescadores habilitados para cada zona, etc-. Es la institución ante quien se realizan los despachos - los pescadores avisan a la PNN que la embarcación X sale al agua, es de carácter obligatorio- y el parte -informe posterior que se envía con cierta periodicidad- *“A ellos [los pescadores] les sirve despachar”* **(Informante calificado 3)**. El despacho permite a PNN monitorear por radar las embarcaciones y puede auxiliar en caso de naufragio; a su vez evidencia si alguna embarcación ancló fuera de la jurisdicción nacional. En el 2011 hubo una reducción de efectivos, de 55 se pasó a 35, lo cual es considerado insuficiente por las autoridades, fundamentalmente de cara a las próximas construcciones de puertos en Tacuarí y Charqueada. Por último, plantean las autoridades la función social de PNN mediante tareas de prevención, cursos, aviso de próximos vencimientos a pescadores. Se destaca la falta de formación formal específica *“Sería bueno contar con una tecnicatura en algo marítimo en la UTU de Río Branco”*. **(Informante calificado 3)**

Respecto a DINARA la pesca artesanal está bajo la órbita de la Unidad de Pesca Artesanal, la cual, en el año 2009, crea la figura de “técnicos regionales” en un intento de descentralización de las funciones de la dirección. Le competen al técnico regional las siguientes funciones: otorgar los permisos de pesca, asegurar el cumplimiento de la normativa, fiscalizar el cumplimiento de la veda. DINARA controla el número total de pescadores y el esfuerzo pesquero habilitado para cada zona -permisos-, la identidad de esos pescadores PNN -inscripción-. La tarea de fiscalización se realiza en conjunto con PNN y por ende está supeditada a la capacidad de respuesta de cada dependencia. *“La DINARA puede fiscalizar en conjunto, pero no sola. En el caso de Río Branco*

prefectura responde bien, pero en otras zonas es imposible” (Informante calificado 2)

Según tratados internacionales celebrados con Brasil las embarcaciones uruguayas pueden navegar pero no anclar en aguas brasileras y viceversa. A su vez la embarcaciones uruguayas deben estar pintadas de color naranja para facilitar su identificación. De acuerdo a las autoridades de PNN, Uruguay tiene una desventaja comparativa respecto a Brasil en lo que a cuidado de la soberanía refiere -menos presupuesto, institucionalidad, equipos, efectivos, etc-. De acuerdo con la visión de los pescadores Uruguay sale perdiendo y la regulación aparece asociada a un control clasista. Los controles y veda de los últimos años es visto como una imposición, a la cual, si bien se le puede encontrar sentido en algunos casos, su incidencia en las tareas genera un profundo malestar. *“Acá las leyes solo las ponen para controlar a los pobres. Ponele con la arena, los brasileños si pueden sacar arena [en bote] a los uruguayos no, solo en camión y con permiso de hidrografía, y no se cuanta cosa más. Para eso precisás plata” (Pescadores I y J)*. Respecto a la veda nos dicen *“La veda se hace porque Brasil la impone, movieron acá porque Brasil pateó, Uruguay antes no paraba. A ellos si les rinde, cuando paran les dan una canasta de alimentos más dos salarios y no se que cuanta cosa. ¿Y a nosotros que nos dejan?. Nos sacan el trabajo y a `remedearse` con la changa que sea... La barriga no queda en veda” (Pescador B)*

6.b.vi – Los otros y los unos: pesca artesanal y mercado de trabajo

Los distintos informantes calificados acuerdan en que el desarrollo de la pesca en la cuenca de la Laguna Merín es subsidiario, que está ligado a los crisis económicas y a las posibilidades de empleo. De acuerdo con los datos aportados por los pescadores entrevistados se evidencia que la actividad pesquera es una suerte de conocimiento práctico latente, un recurso al cual recurrir cuando escasea el trabajo. *“Cuando falta trabajo todos salen al agua. En el 2002 esto se llenó, era un problema. Ahora están todo en las arroceras” (Informante calificado 3)*.

Vale destacar que a lo largo de las entrevistas se repiten las anécdotas de pescadores que abandonaron temporalmente la pesca para dedicarse a otras actividades, tanto dentro de la localidad como trasladándose a otras localidades de Uruguay o Brasil. Lo que se destaca es que, si bien se pueden alejar de la actividad mantienen el contacto con la pesca, generalmente por las relaciones de parentesco, vecindad y/ amistad, lo cual genera que continúen en el circuito y puedan fácilmente retronar a la actividad.

“El año pasado me cansé, largué todo y me fui a trabajar a Colonia. Agarré en una empresa de electrificación rural, mi otro oficio. La familia quedó acá, era por unos meses. Pero no dio cierto, me volví al tercer mes. Tuve lío con los patrones que no te quieren pagar cuando te toca y que descuento de acá y descuento de allá; me echaron, me enojé y me fui de boca (...) Igual ya estaba para volver, pa' pasar trabajo vuelvo a la pesca que es lo que se hacer. (Pescador C)

Se destaca el caso de dos pescadores que dejaron la actividad en la zafra 2012. Padre e hijo trabajaban juntos, el padre se jubila por edad avanzada y el hijo comienza a trabajar en una arrocera. *“Ya me habían ofrecido [trabajo en una arrocera], les dije que me esperaran hasta que se jubilara él. Ahora que se jubila largamos los dos”.* (hijo de pescador F)

6.c – Conclusiones

A todas luces la pesca artesanal es un conjunto de prácticas sociales -que incluyen dimensiones económicas, políticas, culturales, etc.- que se circunscribe en el universo de un oficio específico y configuran la emergencia del pescador artesanal como ser social. Es un trabajo, que construye ocupa y disputa un lugar social determinado, con algunas particularidades sobre las que vale la pena detenerse.

A través de la breve genealogía de la pesca artesanal en la zona se puede plantear que a partir de la segunda mitad del S.XX, la pesca artesanal comienza a orientarse hacia el mercado. Este cambio se explica por un lado, por las transformaciones de la zona -vinculaciones con Brasil, explotación arrocera, desarrollo del turismo en la Laguna Merín- y por otro con la incorporación de tecnología para el acopio y transporte del producto. En la segunda mitad de la década de los '90 desarrollo de la fase industrial de procesamiento en territorio brasileño generó un intensificación de la explotación pesquera, la cual se vio incrementada ante la escases de empleo a partir de la crisis socio-económica de principios del S.XXI.

La pesquería del puerto de Río Branco se presenta como una actividad netamente masculina y fuertemente masculinizada. Esto se evidencia por un lado, en que la totalidad de trabajadores significado como tal son del sexo masculino, el trabajo de las mujeres, en tanto no se circunscribe a la fase de captura es invisibilizado. La conjunción de las tareas domésticas con las productivas contribuye a invisibilizar el papel de las mujeres como trabajadoras de la pesca. La mayoría de las mujeres participan de la actividad en el procesamiento del pescado, actividad que se realiza puertas adentro del hogar -generalmente en las cocinas familiares- en articulación con las demás tareas reproductivas -tareas domésticas, crianza, etc.-.

Por otro lado se destaca la valorización de competencias asociadas simbólicamente a “lo masculino” para el desarrollo de la actividad, es un trabajo rudo que requiere de valor y coraje. A su vez se destacan las competencias culturalmente asociadas a “lo femenino” para el cumplimiento de estas tareas, como ser: delicadeza, prolijidad, pulcritud. La negación del trabajo femenino se apoya en otro sistema de dominación, el patriarcal²⁴.

24 Se entiende al patriarcado no como una relación de subordinación total y absoluta de los machos sobre las

La transmisión del oficio se realiza en el seno familiar y a través de relaciones de parentesco en conjunto con el proceso de socialización básico. “A pescar se aprende pescando” y ninguno recuerda cuando comenzó el aprendizaje del oficio, sino que este está diseminado en sus recuerdos de infancia y adolescencia.

La pesca artesanal se presenta, en apariencia, como una actividad sin patrón y sin patronos, sin embargo una mirada más atenta puede descubrir denegaciones de los vínculos de dominación sobre los que se asienta la actividad. Es preciso complejizar el abordaje de las relaciones sociales imbricadas en la pesca artesanal. Se parte de la base de considerar al pescador artesanal como productor familiar y a la barca como unidad de producción básica. Considerando las peculiaridades de la producción familiar, especialmente la convivencia de las unidades productivas y reproductivas, y considerando la centralidad de la barca, se tejen las relaciones sociales de producción.

En base a la tipología de análisis de la pesca artesanal previamente expuesta se la considera una pesquería de baja especialización, caracterizada por la importancia de las relaciones familiares y de parentesco, la escasa utilización de tecnologías y procesamiento de productos.

Dentro de estas generalidades se destaca que existen pescadores que lograron capitalizarse y especializarse y por ende sobrevivir a los cambios en la zona, claramente expresados en la disminución drástica de la cantidad de pescadores de la zafra 2011 a la 2012.

Si bien se parte de la categoría de los pescadores artesanales como trabajadores; acercándonos a la cotidianeidad de las prácticas productivas, nos encontramos con que estos sujetos desarrollan diversas estrategias productivas y de supervivencia. Se parte del presupuesto que son sujetos hábiles y competentes en el manejo del territorio y sus bienes naturales, de los mercados locales y de los contactos, lo cual les da plasticidad para desempeñarse como un “*siete oficios*”²⁵.

Mientras el cuerpo aguante y la mente acompañe, la constante no es un oficio, no es una identidad asociada a un trabajo. La constante es el cambio, la variabilidad más o menos restringida por la conjunción de las habilidades y conocimientos, los medios de producción disponible y oferta laboral local. En definitiva por las posibilidades de vender lo único que tienen

hembras, sino como modos de relacionamiento que deviene de un contrato social el cual es renegociado y sostenido por varones y mujeres. Siguiendo a Tinsman se propone, adentrarse en los nudos que sostienen el patriarcado desde las prácticas cotidianas. Se parte así de la noción que “el poder patriarcal se trata fundamentalmente de la sexualidad; particularmente, pero no exclusivamente, de la autoridad sexual de los hombres sobre las mujeres. El género -la construcción ideológica de lo masculino y femenino como diferente y desigual- está moldeado centralmente por la sexualidad (...) La sexualidad opera como una práctica concreta e ideológica cuyos parámetros se generan al interior de la historia de las clases”. (Tinsman, 2009, p. 20)

25 La expresión “siete oficios” es tomada de la literatura gauchesca, particularmente de la obra de Juan José Morosoli. Esta expresión define a aquel sujeto que es capaz de desarrollar múltiples tareas, relacionadas con los bienes naturales y la vida de campo, que le permiten ganarse el sustento cotidiano.

para subsistir: su trabajo.

La falta de un patrón -la formalización de la relación de dependencia laboral- denega la dependencia de las actividad productiva hacia factores externos, como el mercado -controlado por los acopiadores brasileños-, la tensiones por la utilización de los bienes comunes -arroceras-, o los controles estatales -vedas y normativas-. Un ejemplo de esto es la desaparición de los pescadores chicos producto del cambio en la reglamentación de las zonas de pesca habilitadas.

En síntesis a la pregunta ¿porqué hay pescadores en Laguna Merín?, se puede responder apelando a una confluencia de factores. Hay pescadores porque hay mercado en donde colocar el producto, mercado principalmente brasileño -lo cual trae aparejado todas las dificultades asociadas a la informalidad-. Por otro lado también pescadores porque hay “siete oficios” locales, sujetos hábiles y competentes en el manejo del territorio y los bienes naturales portadores de un saber-hacer productivo. Por último también hay pescadores porque algunos de ellos -una clara minoría- han logrado profesionalizarse realizando inversiones en equipos y estando al día con los controles de DINARA y PNN.

CAPÍTULO VII

LÍNEAS EN EL AGUA La Laguna Merín como territorio

“Me quedé atrapado entre tu sonrisa tela de araña
y floté en el aire cuando tu boca me hizo volar;
eres temporal que arrastra y se lleva mis pensamientos
y como el tiempo, vienes y vas
y como el tiempo, vienes y vas.”

(Diego Kuropatwa
Madre naturaleza)

¿Qué es la Laguna Merín? ¿Quiénes son los usuarios de la Laguna? ¿Dónde está la (las) fronteras? ¿Cómo entienden los pescadores su relación con el territorio y los bienes naturales?

Este capítulo se vertebrará en torno a la dimensión espacial para abordar las significaciones sobre el territorio y los bienes naturales, desde la perspectiva de los pescadores pero considerando a otros actores relevantes en el proceso.

Se articulan estas construcciones con la perspectiva y discursos de los distintos actores. Para finalizar se plantearán algunos nudos problemáticos a modo de conclusiones preliminares

7.a – Ella

La significación que tienen los pescadores de la laguna, la laguna de los pescadores, tiene características peculiares respecto al resto de los usuarios. Vale aclarar que los pescadores no manejan el término “cuenca” -el cual es tomado de las referencias bibliográficas que caracterizan a este ecosistema- y rara vez utilizan la denominación “Laguna Merín”. Si bien reconocen que la Laguna Merín es más vasta que el espacio por el cual transitan habitualmente, suelen referirse a “la laguna” como su espacio transitable y en sentido genérico. Es una suerte de definición operativa de la laguna. Si se considera que los pescadores en actividad en la zafra 2012 -los de 'oficios'- son nacidos y criados en la zona, vinculados a la actividad desde temprana edad, se han establecido con sus familias en la laguna, por esto la laguna ha sido, es y será -en una difusa proyección de tiempo futuro- un espacio productivo y reproductivo.

Esta peculiaridad se evidencia tempranamente en el uso del lenguaje, en los términos con que los pescadores se refieren a la Laguna. A modo de ejemplo, es frecuente la utilización del artículo “ella” para referirse a la Laguna Merín. “*Si ella se levanta con viento no salís*” (**Pescador A**)
“*Uno porque se crió aquí pero ella tiene sus mañas... hay que saber entenderla*” (**Pescador C**)

El término “ella” no supone una antropomorfización de la Laguna, y lejos está del pensamiento

animista. Simplemente refiere a una singularización del territorio que denota las características de su apropiación.

Las complejidades de la navegación en la laguna, suponen poder manejar el tipo de marea y las virazones de vientos. *“Es una vida muy dura, es mojado, frío. Es muy arriesgado, a mi nomás me sorprendieron dos vientos ya... decí que ella [la laguna] no quiso y cuando no es la hora de uno no es la hora de uno” (Pescador B)*

Hay un respeto para con “ella” que se evidencia en el discurso de los pescadores. *“Hay que tenerle paciencia. Parece que no pero... es brava... No es mar pero en parte es peor. Es olas bajas pero vienen continuadas rompiendo dentro del barco. Tenés que tener conocimiento, memoria. Si bien es chica es complicada en las partes bajas, hay que saber” (Pescador A)*

Otro dato pintoresco, es común la utilización del término “lagunear” para referirse a la navegación en la laguna. Saber “lagunear” es una de las cualidades necesarias para ser pescador, es saber manejarse con los vientos -en la laguna son comunes las rachas de vientos fuertes que cambian rápidamente de orientación-, conocer donde están los bancos de arena, las partes bajas y altas -llanas y hondas-, los refugios de las islas. Es algo que se aprende en el ejercicio cotidiano, a través de los años y la experiencia acumulada.

Ante la pregunta sobre que era para ellos la laguna, las respuestas denotan una vinculación afectiva con el territorio.

- “¿Qué es la laguna para vos?

- *Y... un mundo di agua [risas]. Es linda, es preciosa. Hoy en día no es lo mismo que antes, ta cambiando ella. No en toda ella, pero en ciertas partes está muy estragada. Así y todo sigue siendo linda”.* (Pescador F)

Un territorio en cual se aprende de trabajo y afectos.

- “¿Que hay que saber para ser pescador?

- *Primero que nada tenés que aprender a quererla (...) Me empezó a gustar la laguna, me empezó a llamar la atención para después querer trabajar. No hay que verla como un trabajo... o sí... todo junto, trabajo y 'lazer'. Llega un momento que sí o sí te gusta y la querés ver bien”* (Pescador E)

Se destaca también la tendencia a la nominación de la naturaleza, cada puntal, laguna, monte que componen la zona están plenamente identificados y nominados. Incluso aquellos accidentes geográficos temporales, como las lagunas que se crean por anegación y desaparecen por evaporación son nominadas como “lagunas guachas”. El término “guacha” nomina todo aquello que no tiene una filiación específica ni una referencia permanente pero que es observable y

enunciable.

Los modos de denominación, así como la escala de referencia geográfica, pautan una de las diferencias más evidentes respecto a la vinculación con el territorio. A partir del trabajo de campo se constata que, cuando la vinculación está ligada a un conocimiento empírico la nominación es laxa, mientras que cuando se vincula desde el conocimiento académico, político o netamente productivo la nominación suele ser más específica.

El vínculo subjetivo con el territorio compone las posibilidades de utilización del mismo como espacio productivo. Es a través del conocimiento profundo del territorio que los pescadores pueden desarrollar la actividad, saber pescar es también conocer la laguna como la palma de la mano. Este vínculo se asocia a un conocimiento profundo del territorio lo cual también es destacado por los informantes calificados.

“- En la entrevista anterior me habías dicho que la temporada 2012 iba a ser crucial para la pesca artesanal en Río Branco.

- Ahora tenemos siete embarcaciones (...) Son los viejos siete pescadores. Son los tradicionales de acá, los estables. No hay nuevos, ni han habido solicitudes de incorporaciones nuevas (...) Pero ahora son los siete mismos, por suerte, no va a haber ningún tipo de problema. Con ellos nos manejamos bien, cumplen con la normativa, tienen oficio... Porque uno dice 'la laguna agua tranquila'... pero no, la laguna agua tranquila tiene olas, la laguna agua tranquila es fría, hay que saber donde acampar. No es un camping con amigos, hay que saber donde refugiarse. Ellos conocen bien la laguna.” (Informante calificado 3)

Respecto a estas significaciones resulta muy elocuente la representación gráfica que hacen los pescadores sobre la Laguna, en la técnica de entrevista en profundidad se les pedía que realizaran un croquis de la laguna y la ruta que recorrían, a partir de lo cual se obtuvieron una serie de “mapas” de pescadores.

En el análisis de los mapas se jerarquizan algunos elementos del territorio -bancos de arena, las lagunas guachas, puntales e islas- los cuales, además de ser referencias para la navegación tiene explicaciones particulares. Los bancos de arena son las partes bajas de la laguna, las cuales es preciso sortear a efectos de navegar con comodidad y no romper botes o equipos; los bancos no se perciben a simple vista sino que se evidencian en el cambio de la corriente y en un oleaje mas corto y pronunciado. Por su parte las lagunas guachas y puntales son fundamentales pues es allí donde se forma bañado y van a alimentarse los peces. Las islas²⁶ permiten el abrigo para establecer campamento a la vez que el resguardo necesario para la venta a intermediarios brasileños. A su vez, tanto los bancos de arena como las islas son los elementos que delimitan la frontera, con lo cual aprender a reconocer estos elementos es un factor decisivo para la supervivencia en relación a la naturaleza y en relación a la legislación binacional.

Las rutas de cada pescador se establecen en función de la zona de pesca²⁷, las variaciones meteorológicas -hay rutas mas directas pero más expuestas a los vientos- y la carga del bote -si el bote está liviano puede adentrarse en zonas bajas, si no deben ser evitadas-. En el mapa 3 **(Pescador C)** se marcaron dos rutas, la más corta es cuando hay poco viento y la otra es frente a condiciones más extremas.

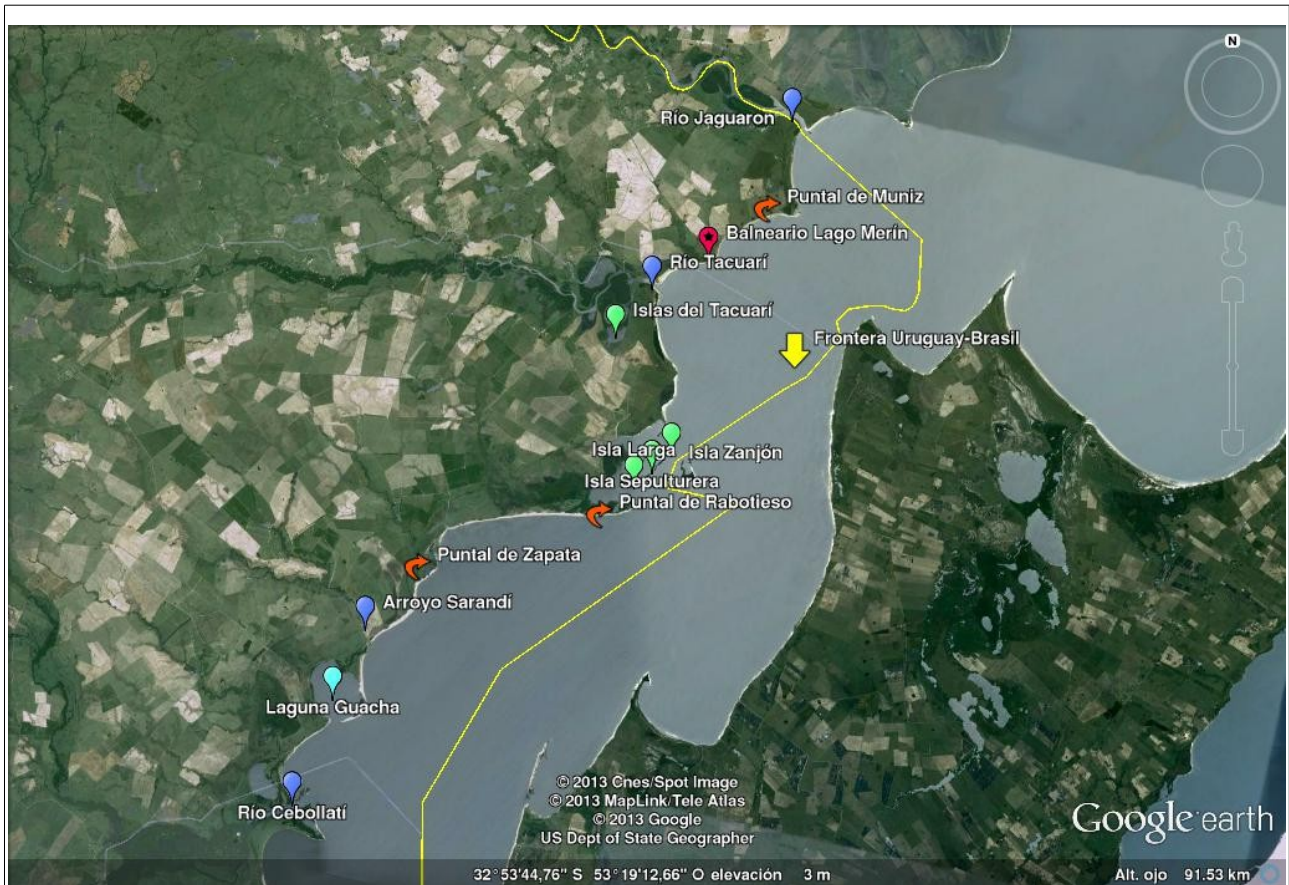
Por otro lado, la representación gráfica del territorio posibilitó el relato de anécdotas sobre el trabajo cotidiano, narración de eventos extremos, objetivación de cambios en el territorio, establecimiento de los límites fronterizos con Brasil. Estos relatos dejan ver las habilidades en el manejo de los recursos -donde se facilita u obtura la navegación, las horas de traslado con y sin carga, donde hay que tener cuidado por la baja profundidad, donde se sienten más los azotes del viento-.

Un detalle interesante sobre los croquis es que éstos están dibujados mayoritariamente en línea recta sobre uno de los márgenes anchos de la hoja, reconstruyendo la perspectiva de la navegación, como si el lápiz fuera la embarcación -en perspectiva de avance- y la hoja el agua. Dinamizado por el relato, más que la representación mental del territorio, parece ser una forma de “lagunaer”, las singularidades de los pescadores se expresan en los detalles en los que reparan, las zonas de pesca, las rutas preferidas.

A partir de estos datos fue posible reconstruir el territorio de los pescadores (MAPA 6). Es esta la laguna de los pescadores, el territorio significado y conocido en el cual se mueven.

26 “Islas brasileñas” parece ser un nombre genérico -como “laguna guacha”- que se le da a las formaciones isleñas cercanas a la frontera.

27 En general las zonas de pesca están delimitadas en base a un acuerdo común que se respeta por todos los pescadores.



Mapa 6 – Territorio de los pescadores artesanales

Fuente: Googleearth (setiembre 2013)

Más allá de algunas variaciones y diferencias de escala se evidencia que los croquis son sumamente preciso en comparación con el mapa satelital aéreo, tanto en la graficación de elementos como en el establecimiento de la línea de frontera. Por ejemplo en la comparación del mapa 3 y el mapa 5 refieren a segmentos de la ruta y evidencian claramente el “zig-zag” de la línea de frontera marcada en el mapa 6.

El conocimiento perfecto de la línea de frontera es un buen ejemplo de la apropiación subjetiva del territorio, en tanto supone modos de sujeción y subjetivación particular. Sujeción en tanto fija las normativas legales en torno a la navegación – los botes uruguayos pueden navegar pero no anclar en aguas brasileras y viceversas-, las cuales de no ser cumplidas apareja sanciones y confiscación de equipo por parte de las autoridades competentes. Subjetivación en tanto la línea se traza con sutiles elementos naturales que componen el territorio -las islas, los bancos de arena, el cambio en las corrientes-. Este habilidad, fundamental para el desarrollo de la tarea, es una competencia que se adquiere en la socialización temprana y convivencia con el oficio.

7.b – La(s) Laguna Merín

La Laguna Merín es un bien común utilizado con fines diversos, algunos de los cuales entran en franca contradicción. Se puede plantear que sirven de ella diferentes usuarios para los cuales la laguna no es una ni es la misma.

A partir de las entrevistas se consiguen los siguientes usuarios de la Laguna Merín en la zona: arroceras, pescadores artesanales, turismo del balneario, turismo privado -estancias turísticas de caza de patos "Lake Merin Outfitter", OSE -abastecimiento de agua potable para la ciudad de Río Branco y Balneario Lago Merín- y reserva privada Bañados del Yacaré. También está proyectada, en la construcción de la hidrovía Uruguay-Brasil, una terminal portuaria en el río Tacuarí y otra en el Cebollatí. Son estos los actores principales que se "sirven" del bien común en mayor o menor medida.

7.b.i – Arroceras

Pescadores e informantes calificados concuerdan en que las arroceras son las principales usuarias de la laguna. Estos usos, tanto en cantidad como en calidad, se evidencian en tres factores principales:

1 - Modificación del ecosistema – El desarrollo del complejo arrocero ha ocasionado grandes transformaciones en el territorio. Una de ellas es la ampliación de la frontera agrícola, es decir, el avance de las áreas productivas por sobre el monte nativo.

"Hay cada día menos monte, si tuviera una foto de antes se ve (...) Cada vez menos monte. Donde antes había bañado ahora hay campo agrícola. El pescado no se puede reproducir, no puede desovar. Antes el Tacuarí era muy bueno, buenos bañados había. Hace 6 años había, ahora ya no hay nada (...) ya no se cría más pescado, eso es todo arroz". (Pescador A).

La modificación topográfica del territorio y el descenso en la anegación de los campos linderos ocasiona que las áreas de bañado se reduzcan interfiriendo con la reproducción de los peces. *"Antes se formaban lagunas chicas, las guachas que le decíamos. Ahí se criaba lindo el pescado. Ahora hay cada vez menos" (Pescador B).*

Estas modificaciones aparecen integradas al territorio en grado tal, que las arroceras parecen ser un elemento más de la naturaleza. Se mixturán en el paisaje, la topografía y las condiciones climáticas, son parte de los recursos naturales de la zona.

"En la laguna no hay pescado (...) No hay tararira porque desova en agua mas caliente y entre el verano seco y la arroceras no se dieron buenas condiciones. Falta de bañado". (Pescador H).

A esto se le suma la tenencia campos que antes se sabía de quien era y ahora están arrendados y no se pueden utilizar. *"Antes acampaba en el campo de X pero ahora no está más, arrendó para arroz y ya no se puede" (Pescador J)*

2. Extracción de agua para riego – Se colocan bombas que 'chupan' -succionan- grandes cantidades de agua para el riego. Esto provoca que baje el caudal de la laguna lo cual interfiere con la formación de bañados. *“Los que más se sirven de la laguna son las arroceras. ¡Los millones de litros que cinchan por segundo!. Si tuvieran que pagar toda esa agua se funden. Ahora empiezan a chupar y ya baja, secan todo” (Pescador B).*

“Hace años que no se inunda. Dejame pensar... cinco años desde la última inundación y no fue la gran cosa. Me da la impresión que hay menos agua en la cuenca” (Informante calificado 3)

A su vez cuando las bombas succionan el agua frecuentemente succionan alevines -crías de peces- ocasionando mortandad e interfiriendo con el ciclo reproductivo. *“Supuestamente tendrían que tener un filtro que evita la succión de alevines y juveniles, pero se sabe que no todas lo tienen [las bombas]. Esto es terrible porque afecta la población actual y a lo que no dejas que ese pez chico se reproduzca afecta el recambio también” (Informante calificado 2)*

3- Contaminación – La producción arroceras ocasiona tres principales fuentes de contaminación. Por un lado la contaminación aérea por fumigación que ocasiona mortandad de peces instantáneamente cuando el producto es rociado sobre un cauce de agua *“¡Es que lo ves!. Pasa el mosquito y al rato todos los peces panza arriba” (Pescador H).* A esta se le agrega la contaminación de cursos de agua por drenaje de riego con productos químicos *“En el primer [tramo del] río que largan el riego del arroz, aparecen pescados muertos. Aquello blanquea de pescado”. (Pescador A).*

Por otro lado, tanto pescadores como informantes calificados, acuerdan en que desde hace uno cinco años aproximadamente, en los meses de noviembre/diciembre aparece una especie de “alga” de consistencia gelatinosa, color marrón verdosa y olor a “huevo podrido”. Si bien todos los actores la relacionan con la producción arroceras, las valoraciones son diversas según los distintos actores.

Los pescadores acuerdan que las algas son un elemento extraño, de reciente aparición y que tiene perjuicios para el ambiente. *“El alga verde es normal, desde que soy gurí aparece en verano, es una cosa de la sequía. Ahora esa marrón apareció hace 3 o 4 años. Donde te toca esa alga te da irritación en la piel, te da un ardor y ronchas. Te irrita la piel. Eso es un veneno (...) Antes tomábamos agua de la Laguna y ahora llevamos, está intomable. Donde se estanca levantas el agua y tiene como grumos, parece un jugolín vencido. (Pescador A)*

“- ¿Has notado cambios en la Laguna?

- Cambio mucho si, ahora esta poluída. Las arroceras la secan. La Laguna baja y aparece esa alga que es una cosa que antes no se veía” (Pescador E)

“Si, dos por tres hay (...) Debe ser por la arroceras (...) Por noviembre o diciembre aparece un alga verde, con olor a huevo podrido. Yo saqué muestra y las mandé a analizar a OSE. Pero

lamentablemente me dijeron que por política interna no me podían dar los resultado. Eso aparece todos lo años. Mismo el fango es resbaladizo, cuando te metés en la laguna te das cuenta.”

(Informante calificado 3)

Otro informante calificado cuenta que son como algas largas, finitas y verdosas que flotan en la laguna, cree que son cyanobacterias y las relaciona con la producción arroceras y también con la población del Balneario la cual creció bastante en los últimos años -asociado al auge de los Free Shops-. C **(Informante calificado 4)**

Las arroceras aparecen en el discurso de los pescadores pivotando entre la descripción y la denuncia. Al momento de describir la zona y sus recursos, las arroceras suelen aparecer como una característica del entorno la dinámica productiva; al momento de reflexionar sobre las dificultades del sector aparecen los efectos negativos de la producción arroceras: concentración de tierras, disminución de bañados, contaminación de cursos de agua.

Resulta interesante considerar también el paralelismo que suelen establecer los pescadores entre la explotación de los bienes naturales y de los trabajadores en la producción arroceras.

“Los que se están beneficiando mas son los arroceros. Secan la laguna y envenenan el pescado. Tiran el veneno en el Tacuarí, es algo asqueroso. El trabajo en arroceras es para explotar gente.”

(Pescador E)

7.b.ii – Turismo

Se identifican claramente dos tipos de turismo diferente. Por un lado un turismo vinculado al enclave del **Balneario Lago Merín**, la utilización de la playa, deportes náuticos, alojamiento hotelero e infraestructura. En relación a las bondades de la Laguna para el desarrollo del turismo, uno de los informantes calificados planteaba *“No hay riesgos, que una persona se ahogue en la laguna bañándose es muy difícil, tiene que hacer fuerza [risas] (...) A los brasileños les encanta el balneario, la mayoría de las casas son de brasileños, de Pelotas para acá, tener una casa en la Laguna es la casa del balneario. Está poco aprovechado, vos ves que falta infraestructura.”*

(Informante calificado 3)

Este tipo de actividad, por sus características y dimensiones, no interfiere con la actividad pesquera y no tiene mayor relevancia en el discurso de los pescadores. Es más en muchas familias el trabajo en la temporada representa un complemento relativamente importante de ingresos. A propósito de esto, el hijo de uno de los pescadores, un varón de diez años, comentaba a propósito de la temporada *“Es cuando se pone buena”* **(Hijo pescador A)**, haciendo referencia a la mayor presencia de gente

Por otro lado se destacan **actividades turísticas de carácter privado**, vale decir establecimientos de eco-turismo que no se asientan sobre el balneario sino sobre campos particulares. En términos generales los proyectos de eco-turismo le son bastante ajenos a la práctica de los pescadores específicamente, no obstante advierten sobre la depredación que realizan los cazadores de patos. *“Los animales también, están desapareciendo. Los “pateros” han acabado con todo. Tiran a lo que vengán” (Pescador E)*

Cabe destacar que dado el perfil del público al que se destinan estos proyectos -público de alto poder adquisitivo que accede por vías privadas- la relación con los habitantes de la zona es escasa. Este hecho se profundizó desde que se restringió la pesca, y por ende descendió la navegación, por el río Tacuarí. La información sobre estas estancias es escasa, en la actualidad se consta la existencia de un emprendimiento -Lake Merin Outffiter- el cual tuvo cierta visibilidad pública a partir de un incidente a mediados del año 2011 en donde una camioneta de la empresa cargada con municiones volcó en la ruta N° 26²⁸. A partir de este espectacular hecho, que no tuvo mayores consecuencias, se conoció públicamente el nombre de la empresa.

Al respecto un informante calificado manifestaba que si bien no es de su agrado el tipo de actividad específica, por considerarla un tipo de caza montada para turistas -los patos están cebados y por ende no se mueven del lugar, se utilizan señuelos y llamadores- es un negocio legítimo que está haciendo las cosas bien **(Informante calificado 4)**

7.b.iii – Reserva privada Bañados del Yacaré

El responsable del proyecto plantea que su idea inicial era crear un área de reserva ecológica a modo de “parque de conservación”, para mitigar la degradación ambiental que en su opinión sufre la Laguna y para desarrollar el eco-turismo en el balneario -caminatas guiadas, cabalgatas, viajes en velero y avioneta-.

Sin embargo este plan inicial no se ha podido desarrollar en su totalidad, estableciéndose únicamente cartelería informativa al inicio del sendero. **(Informante calificado 4).**

28 Nota de prensa: <http://subrayado.com.uy/Site/News.aspx?NiD=3589>



Foto 14 - Entrada al sendero interpretativo

Al comienzo de la reserva se pueden ver cinco carteles con la siguientes leyendas:

Cartel 1. Para ayudarnos a conservar la naturaleza les solicitamos tengan en cuenta las siguientes indicaciones: transite solo por los senderos autorizados; respete la vida silvestre; no corte, estropee o extraiga plantas; no haga fuego; no remueva o extraiga material arqueológico o paleontológico; no entierre o arroje desperdicios en los senderos, lléveselos con Ud fuera del predio; no ingrese con animales domésticos; deje solo huellas y saque solo fotos.

Técnico Ornólogo Eduardo Arballo. MGAP-PPR-DGDR- GEF-BID-Aves, Uruguay-Bird Life International.

Cartel 2. Ud está ingresando a un área silvestre protegida que forma parte de la reserva de biósfera bañados del este y de los humedales de importancia internacional RAMSAR

Cartel 3. Bienvenidos a la Reserva privada Bañados del Yacaré Esta reserva privada protege conserva y protege un área de formación pionera compuesta por arenales costeros, bañados, área de transición costera laguna e islotes o capones de bosques subtropical constituyen un importante refugio para la vida silvestre garantizando la conservación de la Biodiversida en un área tan particular.

Técnico Ornólogo Eduardo Arballo. MGAP-PPR-DGDR- GEF-BID-Aves Uruguay-Bird Life International

Cartel 4. Señor visitante Ud. hoy conocerá un bosque único en Uruguay. Los habitantes del balneario Lago Merín lo invitamos a conocer esta y otras maravillas que lo acompañarán en la reserva privada Bañados del Yacaré. Le agradecemos por elegir este rincón del país que conservamos y protegemos con tanto orgullo.

Cartel 5. ¿Qué pasa cuando no respetamos las dunas costeras?. Estamos destruyendo y pisoteando una vegetación muy frágil y única. Estamos destruyendo los nidos y pichones de aves que hacen sus nidos en la arena. Estamos destruyendo y alterando toda un comunidad de flora y

fauna que necesita de este ambiente único para sobrevivir. No circule con vehículo alguno por la arena.”

Al sendero -que se extiende sobre la costa de la laguna hasta la desembocadura del Tacuarí- se puede acceder caminando. El responsable del proyecto plantea que el principal problemas para la conservación son la entrada de público en general con autos y motos y la entrada de pescadores artesanales que acampan y dejan desperdicios en la zona.

En la recorrida por el sendero se pueden apreciar el paisaje, y la abundancia de flora y fauna propia del ecosistema.



Foto 15 - Paisaje en reserva Bañados del Yacaré

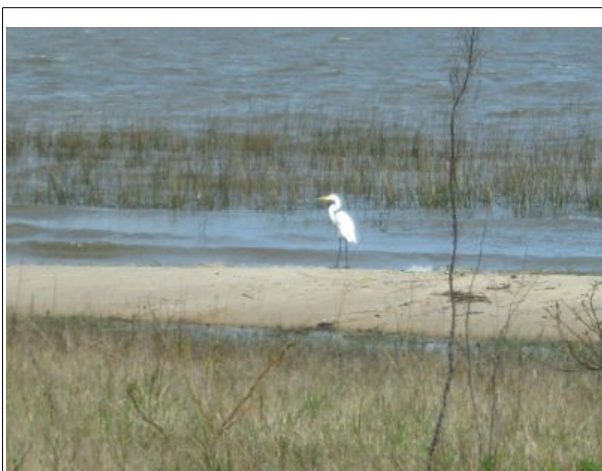


Foto 16 - Garza en reserva privada Bañados del Yacaré



Foto 17 - Sendero reserva Bañados del Yacaré

Además de la abundancia de flora, fauna y el hermoso paisaje no hay más carteles ni indicaciones a lo largo del sendero. Se destaca, como peculiaridad, una corroída cruz de hierro con el nombre de “Juaquin Gonzale” indicativa de un sepulcro, encontrada a una hora de caminata aproximadamente. Se indagó con los pescadores por la historia de esta cruz, se sabe que fue un pescador que murió ahogado en un temporal, algunos dicen que está allí enterrado otros que la cruz recuerda el lugar en donde se produjo el naufragio.



Foto 18 - Sepulcro

Las actividades de eco-turismo, que suponían cabalgatas, viajes en velero y vuelos por sobre la laguna, no tuvieron buenos resultados y han sido abandonadas temporalmente. Esto se debe a: (i) excesivas exigencias de normativas y controles para el transporte de pasajeros en barco y avioneta, (ii) la escasa demanda de estas actividades en el público que concurre a la laguna, (iii) la dificultad en conseguir personal para trabajar en estas actividades.

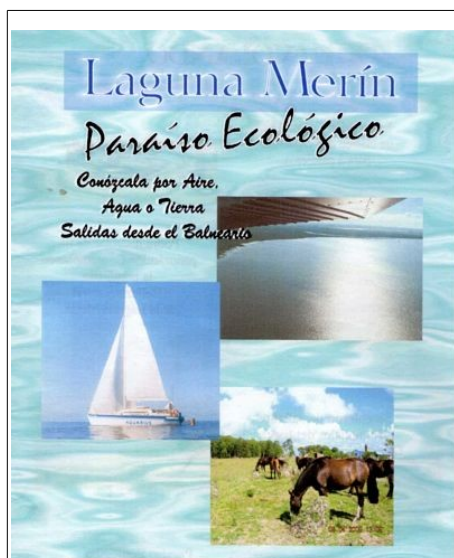


Imagen 1 - Folleto promocional

Fuente: Facilitado por informante calificado

Este proyecto fue acompañado con la elaboración de un “Manual Guía de Flora y Fauna de la Laguna Merín. Priorizando la faja costera entre el Balneario lago Merín y la Boca del Tacuarí” a cargo del técnico ornitólogo Eduardo Arballo. Los objetivos de dicha comunicación son “brindar conocimiento sobre la diversidad biológica del área y lo significativo que es compatibilizar la producción agropecuaria con la conservación de la fauna y la flora” (Arballo, 2011, p. 5).

La guía es un material de divulgación, con abundantes imágenes y referencias precisas sobre la flora y fauna de la zona. Se propone como una material propicio para productores agropecuarios, técnicos, centros de enseñanza y público en general, en el intento de compatibilizar la producción agropecuaria con el cuidado del ambiente, mediante la preservación de un “parque de conservación de biodiversidad en terrenos productivos” (Arballo, 2011, p. 6)

7.b.iv – Hidrovía Uruguay- Brasil

Como parte de la hidrovía uruguay Brasil se prevé la construcción de un terminal portuaria en el Tacuarí. *“Está proyectada la hidrovía Uruguay – Brasil. Sería una terminal portuaria en el Tacuarí (...) Son dos terminales, el Cebollatí y Tacuaría. Está trancado, un tema de inversiones, costo-beneficio. Informalmente se manejaba que en vez del Tacuarí podría ser en el Yaguarón, para aprovechar las vías férreas, pero no se en que quedó”.* **(Informante calificado 3)**

Si bien este proyecto es muy vago y aún no hay señales claras de concreción, tienen una fuerte referencia en el discurso sobre los usos de la Laguna. *“Cuando se haga el puerto del Tacuarí va a cambiar toda la infraestructura de la Laguna Merín. Para la pesca no va a ser bueno, por mas que se controle. A los pescadores si les podría ser bueno, para trabajar en barcos como marineros de cubierta. Se va a precisar gente que conozca del río”* **(Pescador H).**

Sin embargo, vale desatacar que la mayoría de los pescadores toman este proyecto con relativo escepticismo y sobre el que no es posible aventurar ninguna opinión. *“Hay que ver si se hace el puerto. Hasta que no se vea es cuento. Es como el puente, ¿cuanto hace que dicen que lo van a agrandar? [refiere a la ampliación del puente Mauá]. Eso es cosa de políticos, acá todavía no se vio nada”* **(Pescadores I y J).**

Se delinean aquí dos elementos interesantes para el análisis de las posiciones subjetivas de los pescadores artesanales. Por una el descreimiento de la capacidad del gobierno -Municipal y Nacional- de concretar los proyectos de infraestructura y mejoras en la zona proyectados. Por otro lado la irrupción de la infraestructura como algo ajeno a la zona y sus habitantes, algo con lo que se tendrá que lidiar, un obstáculo más a sortear para el desarrollo de la actividad pesquera. Ambos elementos se conjugan en la posición de los pescadores.

7.c – Conclusiones

Las líneas en el agua, las líneas en la tierra, segmentan un territorio compartido por distintos usuarios. En un mismo territorio se superponen, cual capas en un mapa, distintos territorios. Conviven en un mismo bien común multiplicidad de sentidos y significaciones diversas; una de ellas, la de los pescadores.

Pies en el agua y mirada al horizonte, la laguna de los pescadores aparece como un espacio usado por varios otros además de ellos. “Otros” más o menos conocidos que van cercando el espacio del uso común, un algo externo no controlable que cierra los márgenes de explotación posible. Disputa las fronteras entre naturaleza y cultura. Así las arroceras están integradas al territorio, como algo naturalizado y naturalizable; elementos con los que hay que lidiar, como el frío o los temporales de viento. El turismo muestra que el mundo es ancho y ajeno, principalmente el turismo que privatiza el territorio, definiendo un espacio de naturaleza vedada para los pescadores. La hidrovía llegará y transformará profundamente la zona: los puertos del Tacuarí -o eventualmente Yaguarón- y Cebollatí podrán ofrecer empleo pero también aumentar los controles. Más allá de las valoraciones positivas o negativas, se destaca la agilidad respecto a este hecho, cuando llegue se verá que se hace.

El conocimiento profundo, detallado, afectivo y efectivo del territorio es una competencia productiva invaluable para el desarrollo de la pesca artesanal, así como de otras labores que se pueda adscribir a la categoría “siete oficios”. Este aspecto se evidencia claramente en el grado de detalle con que los pescadores pudieron recrear su ruta en el dibujo del croquis y en la nominación de cada accidente geográfico o elemento del territorio; a la vez que en la evidenciación detallada de los cambios, sea por contaminación, distribución, abundancia, etc.

El capital reorganiza los sentidos por sobre el espacio, borrando la frontera de los común y relegando a los pescadores a un territorio marginal. Un territorio que los pescadores utilizan en los márgenes que los varios otros van dejando. La presencia de estos usuarios -algunos de ellos muy recientes- evidencia la revalorización de la Laguna Merín como espacio productivo, lo cual acarrea un aumento de los controles y veda. Paradigmáticamente la prohibición de pesca con redes de enmalle en el Tacuarí -el “cierre del Tacuarí” como lo nominan los pescadores- marca la línea divisoria: los grandes tendieron a profesionalizarse y los chicos desaparecieron. Cabe aclarar que no se dio una absorción de los pescadores grandes por sobre los chicos, lo que se dio es una reducción de la capacidad de la pesquería de Río Branco.

Este “cierre” es realmente un cierre, se restringieron las zonas de pesca y la laguna como bien

común se achicó excluyendo del espacio productivo a aquellos que no tienen los medios tecnológicos suficientes. Hay un cercamiento de la laguna y también un cercamiento del saber-hacer de los pescadores, saber-hacer que ya no puede ser puesto en práctica o que ven seriamente comprometidas sus posibilidades. Esto genera una visión clasista en cuanto a los controles, los controles son para algunos y benefician a los grandes.

Hay un conflicto denegado por los usos del territorio. Denegado en tanto no se expresa, no hay actores sociales que lleven adelante estos conflictos, pero los conflictos están presentes y se expresan en el estrechamiento del territorio de los pescadores y, por consecuencia, en su tendencia a la desaparición.

¿Qué es entonces la Laguna Merín para los pescadores?. La laguna es “Ella” un territorio propio, significado en las prácticas productivas, en un saber-hacer transmitido entre oficio y afecto. La laguna de los pescadores es tan vasta como la ruta que transitan y tan densa como los saberes que sobre ella se tienen en referencias.

CAPÍTULO VIII

LA DIALÉCTICA DE LA PERMANENCIA Coordenadas espacio-lugar en un tiempo

“No es para quedarnos en casa que hacemos una casa
no es para quedarnos en el amor que amamos
y no morimos para morir
tenemos sed y
paciencias de animal”

(Juan Gelman,
Costumbres)

¿Han habido cambios en la Laguna? ¿Cuales son las principales problemáticas? ¿Cómo se proyectan en relación a las posibilidades del desarrollo futuro de la actividad?

En este capítulo se ensayará una mirada sobre el eje cambio-permanencia como trama constitutiva de la subjetividad. Para esto se trabajará, en primer lugar, sobre las significaciones de los cambios; y en segundo lugar respecto a la perspectiva de los pescadores respecto a la situación actual de la pesquería.

8.a – Tierra que anda, agua que va

“El hombre es tierra que anda”
(Atahualpa Yupanqui)

“Ella”, la laguna de los pescadores, es un territorio construido y constructor. Construido en la intimidad de las prácticas sociales y productivas, en el ejercicio de un saber-hacer y saber-transmitir. Constructor de los propios sujetos que en él transitan produciendo y reproduciendo la vida. Este interjuego de construcciones está atravesado por el cambio. Preguntar por los cambios conlleva una rotunda afirmación. Los pescadores transmiten con total convicción “*que las cosas cambiaron*”, “*que la pesca ya no es lo que era*”; haciendo alusión a un otro tiempo de escala temporal difusa, donde la situación era diferente.

Partiendo de esta premisa se pueden distinguir dos esferas principales del cambio: cambios en la pesquería y cambios en el territorio en sí.

8.a.i – La pesca ya no es lo que era

Una de las primeras evidencias del cambio es la fluctuación en la cantidad de trabajadores dedicados a la pesca. Así como a partir de la crisis socio-económica del 2002 aumentó la cantidad de trabajadores dedicados a la pesca (**Informante calificado 1 y 3**); a partir del 2007 la cantidad de pescadores comenzó a disminuir. En el 2007 se registraban 26 pescadores y 28 embarcaciones, en el 2010 se registraban 11 embarcaciones (**Informante calificado 1**) y en el

2012 se registraron 9 pescadores y 10 embarcaciones (**Informante calificado 3**). En el transcurso de la zafra 2012 se dieron los siguientes movimientos: dos pescadores abandonaron la actividad en forma permanente -vendiendo equipos y embarcación a otro pescador- y dos pescadores se dedicaron a la actividad en forma intermitente, alternando la pesca con otras actividades laborales en Brasil.

Ésta variación se pueden explicar por un lado por las fluctuaciones del mercado de trabajo local, vale decir, las mayores o menores posibilidades de emplearse en otros oficios -arroceras, construcción, servicios, etc.-. Por otro lado por el aumento de la explotación de la Laguna Merín por otros usuarios con mayor capacidad incidencia -arroceras, turismo privado-.

Un último factor clave en este proceso es la formalización de la pesca como oficio -el registro de pescadores, los controles de DINARA y PNN-. A partir de la información recabada en el trabajo de campo se rescata que en los primeros años de la década del 2000 se comienza a intentar formalizar la pesca en el puerto de Río Branco, se comienza a matricular los botes y a exigir libreta de patrón de pesca. Sin embargo el mojón decisivo aparece a partir del 2007, año en que se comienza a implementar la veda y se avisa de la inminente realización del censo de pesca artesanal. Este censo, realizado a escala nacional, posibilitó el control de los pescadores y embarcaciones. Posteriormente en el año 2009 se produce el “cierre del Tacuarí” y la implementación y luego la instalación de la Reserva privada “Bañados del Yacaré”.

La conjunción de la normativa de DINARA de prohibición de pesca en ríos y arroyos interiores con el establecimiento de esta reserva privada “Bañados del Yacaré” generó una suerte de área protegida de hecho. La mayoría de los pescadores desconocen el alcance de esta reserva y las autoridades responsables de la misma, pero la significan como la causante de la prohibición de la pesca en el río Tacuarí. La confluencia de estos factores explica el “algo” que cambió y que ocasiona el marcado descenso en la dedicación a la actividad pesquera en los últimos años. La pesca era, principalmente para los chicos, una actividad que se realizaba mientras se esperaban otras salidas económicas.

Esta situación impactó directamente sobre los pescadores “chicos” quienes se vieron directamente afectados y terminaron, progresivamente, por abandonar la actividad. *“Ahora no da la pesca y cada vez inventan mas trancas. Te corren los milicos, te corre la marina. Llega un momento que parecés tupamaro”.*(**Pescador H**). Respecto al tema, se evidencia un clima generalizado de confusión y descontento por parte de los pescadores. *“Tendrían primero que cuidar a las arroceras. Esas sí que la estragan [a la laguna]”* (**Pescadores E**)

Esto se vio potenciado por conflictos derivados del alambramiento de campos costeros. Al establecerse la reserva privada se alambraron campos entrada la laguna, lo que ocasionó roturas

de equipos para los pescadores, generando un conflicto directo con los responsables del proyecto.

Se establece aquí un conflicto de intereses por la utilización del territorio que podría caricaturizarse entre pescadores y conservacionistas.

Respecto a esta situación el responsable del área privada plantea que los pescadores son responsables de importantes daños en la conservación del ecosistema ya que, al no tener controles estatales suficientes, depredan la fauna de la zona y dejan residuos en los campamentos . **(Informante calificado 4)**

Los controles suponen una profunda transformación en los modos tradicionales de desarrollo de la actividad. Ahora es preciso dar cuenta a terceros de lo que se hace, terceros que tienen la posibilidad de prohibir el desarrollo de la actividad. *“Otra cosa que te alejan son los controles. Te piden cuanta cosa que ya no podés. A veces tenés días preciosos y no te dan permiso porque dicen que anuncian temporal. Ta, ellos tiene información de las computadoras, pero te complican la vida”* **(Pescador D)**

Esta disminución genera una relativa sensación de tranquilidad en el corto plazo, ya que al disminuir la competencia, disminuyen los problemas entre ellos -robos de equipo o ventaja en las zonas de pesca-. *“Ahora esta bueno. Los que estamos somos gente de trabajo, cada uno sabe lo que es suyo (...) No hay que andarse cuidando”* **(Pescador B)**. Si bien la desaparición de los pescadores chicos no se dio por absorción de los grandes, es evidente que hay un efecto de derrame que beneficia indirectamente a los grandes, sea por la disminución de los conflictos entre pescadores, sea por la posibilidad de compra de botes y equipos, como por el aumento en la disposición general del recurso.

La visión oficial coincide con la de los pescadores *“Estamos tranquilos este año, sabemos que está X, Z, Y [se omiten los apellidos de los pescadores], gente de oficio que sabe lo que está haciendo (...) Si no es un dolor de cabeza, se tiran al agua y no saben. Es un peligro”* **(Informante calificado 3)**.

Las perspectivas a futuro para la actividad son poco alentadoras *“Si no entra gente nueva a la pesca, en cinco años se acaba la pesca en la Laguna. Se van a quedar los brasileños con todos”*. **(Pescador A)**. *“La pesca tenía futuro cuando el Tacuarí estaba abierto, ahora no. Culpa de las arroceras, culpa de los privados, culpa del gobierno, ¡yo ni se!. Pero eso si te digo... no sacaron el pan de la boca”* **(Hijo de Pescador D)** Algunos de los informantes calificados también manifestaron su preocupación respecto a la apropiación del recurso por parte de pescadores brasileños. **(Informantes calificados 2 y 3)**

8.a.ii – Y la laguna tampoco

Al indagar directamente sobre los cambios observados en la Laguna todos los entrevistados coinciden en que está mas contaminada que en años anteriores, y jerarquizan un elemento atípico: la aparición de un alga azul-verdosa cuando la laguna tiene poco caudal de agua. *“En los últimos años han aparecido algas. Yo ya las tengo vistas. Es raro que aparezcan ahora... no se que será” (Pescador D)*

Esta alga se diferencia de otra alga que aparece estacionalmente *“El alga verde es normal, desde que soy gurí aparece en verano, es una cosa de la sequía. Ahora esa marrón apareció hace 3 o 4 años. Donde te toca esa alga te da irritación en la piel, te da un ardor y ronchas. Te irrita la piel. Eso es un veneno (...) Antes tomábamos agua de la laguna y ahora llevamos, está intomable. Donde se estanca levántas el agua y tiene como grumos, parece un jugolín vencido.”(Pescador A)*. En otras respuestas los cambios se asocian directamente a la contaminación producidas por los agrotóxicos empleados en el cultivo de arroz *“Cambio mucho si [la laguna], ahora esta poluida. Las arroceras la secan. La Laguna baja y aparece esa alga que es una cosa que antes no se veía” (Pescador B)*

Los informantes calificados coinciden en que la contaminación de la Laguna es un problema cada vez mayor y al que no se le ha podido dar respuesta. *“Han habido cambios en el color del agua, se supone que vinculados a un aumento del volumen de algas producto de los agrotóxicos que vierten las arroceras . Y hace algunos años que hay menor cantidad de pescado. Hemos hecho denuncias a DINAMA pero no tuvimos respuesta, también hemos mandado análisis al LATU pero sin resultados aún (...) Han habido casos de irritaciones de piel al tocar el fondo de la Laguna” (Informante calificado 2) .*

A propósito de este mismo fenómeno, otro informante calificado plantea que por las características de las algas -largas y finitas- y su color -azulverdoso- deben ser cyanobacterias, asociadas a la producción arrocera. Sin embargo plantea que no es de gran preocupación en tanto son estacionales y mejoran con la abundancia del caudal de la Laguna Merín **(Informante calificado 4)**. Si bien varían las valoraciones, las algas azules-verdozas son evidenciadas tanto por pescadores como por informantes calificados como un elemento extraño.

Otros cambios evidenciados refieren a las condiciones meteorológicas, principalmente a los temporales de viento. Siendo que, tal como fue consignado previamente, las descripciones de la Laguna Merín destacan las fuertes virazones de vientos, resulta llamativo que los pescadores reparen en estas transformaciones. Respecto a la generalidad de la dinámica de los vientos los pescadores plantean que el viento del oeste -conocido como “rebollo”- es un viento fuerte y arremolinado; el viento sur trae temporal y el viento del este es una brisa caliente que limpia y trae mejor pescado **(Pescador A y E)**

Sobre esta dinámica general destacan que actualmente *“hay falta de agua, y muchos temporales”*(**Pescador C**). Es una variación tanto en la dinámica de los vientos como en la intensidad de los mismos. *“El viento, no tendría que haber este viento. Mirá que desde que la conozco tiene viento, pero ahora está imposible”* (**Pescador A**)

Por otro lado también se evidencian cambios en el comportamiento de los ciclos de reproducción del recurso *“El pescado está distinto, ahora en esta época [setiembre] tenés tarariras enovadas”* (**Pescador A**). Esta preocupación también es evidenciada compartida por los informantes calificados 1, 2 y 3. Particularmente uno de ellos entiende que la intensificación en los usos productivos de la Laguna Merín -principalmente arroceras- está afectando considerablemente el ecosistema. Plantea que sería preciso realizar estudios de impacto ambiental y de distribución de recursos (**Informante calificado 2**). La necesidad de comprobaciones científicas también es compartida por algunos de los pescadores *“Acá tendrían que hacerse estudios”* (**Pescador E**)

Tanto pescadores como informantes calificados concuerdan en que la laguna está diferente, y gran parte de esos cambios son atribuidos a la contaminación. Lo que difieren son en la atribución de responsabilidades y en las estrategias para afrontarlas.

8.b – La junta de los huesos

Cambia “Ella” y cambian ellos... Los cambios también son cambios en los cuerpos. Se propone abordar el cuerpo de los pescadores en una doble condición: como herramienta de trabajo y como soporte de la experiencia vital.

Principalmente en la fase de captura, aunque no solo, la centralidad del cuerpo como herramienta de trabajo es evidente. El cuerpo -la exigencia, la destreza, el desgaste- son elementos centrales en el desarrollo del trabajo de la pesca. Estas destrezas también son evidenciadas por los informantes calificados en referencia a las capacidades de los pescadores *“ Se meten por donde sea son como gatos”* (**Informante calificado 3**)

Así la pesca es valorada como una actividad beneficiosa para el cuidado del cuerpo. *“Es buen trabajo, te mantiene en forma, te alimentas bien, no andás con veneno. Tenés que cuidarte del frío y alimentarte bien.”* (**Pescador E**). Además de las bondades para el cuerpo de la pesca en sí, aparece claramente la denuncia de efectos negativos de otros trabajos para la salud. Así como se evidencian los efectos negativos de los agrotóxicos sobre el territorio, se registran también los efectos nocivos para la salud.

Por otro parten aparecen las valoraciones del cuerpo asociadas a la masculinidad. El cuerpo del pescador tiene que ser capaz de realizar esfuerzos importantes, cargar kilos de pescador, tirar

redes, empujar botes; tiene que ser capaz de mantener la estabilidad en el agua y sortear los vientos en la navegación; tiene que ser capaz de resistir el frío, el calor, el hambre, las escasas comodidades del campamento. Pescador no es quien quiere sino quien tiene un cuerpo acorde a estas exigencias.

“- ¿Porqué te seguís dedicando a la pesca?

- ¡A esta altura de porfiado! [risas]... Y al no tener estudios... Además me gusta y el cuerpo me da”

(Pescador J)

El cuerpo y sus capacidades es un factor que no puede ser desmerecido a la hora de considerar la dedicación a la actividad. Conforme a los atributos corporales requeridos valorados se podría definir al “pescador ideal” como un sujeto del sexo masculino, de cuerpo fuerte y ágil pero con experiencia en el oficio y manejo del territorio: un hombre de entre treinta y cincuenta años.

El paso del tiempo se evidencia a través del desgaste del cuerpo. “Ya no soy el mismo. Si hay viento no salgo, ahora llevo chaleco salvavidas y traje de lluvia. Antes [refiere a cuando comenzó a trabajar independiente hace 12 años] no gastaba en esas cosas, pero ahora me duelen la junta de los huesos” **(Pescador A)**

En relación a las enfermedades y dolencias asociadas a la actividad se destacan principalmente afecciones osteo-musculares -asociadas a la carga y esfuerzo repetitivo- y afecciones de las vías respiratorias -asociadas al frío y la humedad-. “Cinchando y levantando peso. A veces anda loco de la columna.” **(Madre de Pescador B)**. Por otro lado se evidencian los riesgos de accidentes en relación a la actividad, la posibilidad de sufrir accidentes, lesionarse gravemente o inclusive perder la vida, es un riesgo con el cual conviven los pescadores y sus familias.

En general, los pescadores no hablan de enfermedades, accidentes o, muertes; y si lo hacen es más en términos anecdóticos o en relación a terceros. Es preciso indagar directamente para que surjan estas temáticas. Esto puede ser interpretado como una expresión de lo que Dejour denomina ideología defensiva²⁹ (Dejours, 1992). Vale decir que no se habla de aquello que se quiere evitar, no porque se lo ignore o porque esté prohibido, sino porque se prefiere negarlo.

Cuerpo, territorio y trabajo están indisolublemente ligados. Así como cambia la laguna, cambia la

²⁹ Este concepto refiere a las estrategias que desarrollan los trabajadores que realizan actividades de riesgo para defenderse de las ansiedades que surgen antes la evidencia de los riesgos. No se trata de evitar la enfermedad sino de contenerla y controlarla evitando que estalle y comprometa las capacidades de trabajo. La ideología defensiva de la vergüenza solo acepta al cuerpo en silencio o hablando en el lenguaje del cansancio. La vergüenza se erige en ideología defensiva en tanto defiende de la ansiedad de estar enfermo, y de la angustia del cuerpo incapaz de producir. La función de esta ideología defensiva es la de mantener alejado el riesgo de un agotamiento del cuerpo que aleje al sujeto del trabajo. Su especificidad radica en la posibilidad de contener colectivamente la ansiedad de enfermar. (Dejours, 1992)

pesca, y cambia el cuerpo que realiza la actividad.

8.c – Nossa Senhora

“En el borde de tus barcas
una tenue claridad,
y en los ojos de tus hijos
se te puede adivinar”

(Rubén Olivera,
Flores en el mar)

Otro cambio que se pudo observar a partir de las visitas recurrentes a la zona fueron los cambios en la estatua de lemanjá que se encuentra en el Balneario Lago Merín.

A partir del registro fotográfico se puede observar evidentes transformaciones en el cuidado de la imagen y preservación del santuario a través de los años. De la indagación con los pescadores sobre estos hechos se pudo reconstruir la siguiente secuencia.



Foto 19 - lemanjá 2011



Foto 20 - lemanjá 2012

El santuario fue levantado por un vecino del Balneario Lago Merín quien colocó una imagen de la virgen en el nicho. Tiempo después los pescadores cambiaron la imagen por una estatua y posteriormente colocaron otra estatua encima, respetando la tradición de cambiar las imágenes y/o estatuas de lemanjá por representaciones mejores, más bonitas y con más detalles.

El culto no tenía mucho arraigo manifiesto en la zona, la mayoría de los pescadores asistían ocasionalmente a los festejos del 2 de febrero en la vecina ciudad de Yaguarón.³⁰

³⁰ Los festejos de lemanjá o “Nossa Senhora dos Navegantes” -su versión cristianizada- en la ciudad de Jaugarón merecerían un capítulo aparte. El 2 de febrero, el río Yaguarón amanece inundado de flores y ofrendas que los fieles colocaron en la madrugada. Las barcas de pescadores son decoradas especialmente para la ocasión. En la tarde, la iglesia católica celebra una misa al aire libre, en la ribera del río.

En el verano del 2012 una turista del balneario dio vuelta la imagen “La virgen sale del mar, viene saliendo, y a esa señora se le ocurrió que tenía que estar de frente. Pero si tu lees o hablas con gente que sabe te va decir que ella tiene que estar saliendo. La dio vuelta pero no la pegó (...) La virgen no se contentó y trajo temporal... Un temporal horrible vino. Y al otro día la vimos hecha pedazos, se había caído.” **(Pescador A y compañera)**

A partir de este hecho relacionaron la gran cantidad de eventos extremos -temporales, turbonadas, etc.- con el enojo de lemanjá; comenzaron a cuidar el santuario y las imágenes. Colocaron una nueva imagen, más grande y mas bella, y colocaron en ofrenda a los pies la imagen quebrada.

El cuidado de la imagen y el santuario es desarrollado mayoritariamente por las mujeres que piden por protección de los pescadores, salud y bienestar en la familia.

“Así devoto no soy, pero le tengo respeto. Cuando salís estás jugado... pero en algo tenés que creer” **(Pescador C)**



Foto 21 - lemanjá 2013



Foto 22 - lemanjá 2013 detalle

Si bien este hecho no fue objeto expreso de indagación, resulta significativo como en épocas de grandes cambios que comprometen seriamente la posibilidad de desarrollo de la actividad a futuro revive el culto a lemanjá.

8.d - Conclusiones

La conjunción de grandes cambios en el territorio de los pescadores en un corto período de tiempo hace que la pregunta por los cambios resulte evidente. Sobre el telón de fondo de la disputa sobre el territorio y sus bienes comunes la pesca y los pescadores también cambian.

Los cambios conjugan las dimensiones de tiempo, espacio y lugar; y en un corto período de tiempo, del 2007 al 2012 aproximadamente, se constatan importantes cambios: en la cantidad de pescadores, en las zonas de pesca habilitadas, en los requerimientos y controles, en los recursos pesqueros, en la Laguna Merín. Hay una tendencia a la desaparición de la pesca artesanal como práctica social lo cual no necesariamente conlleva una desaparición de la pesca en la zona. La tendencia a la especialización de las prácticas productivas de la pesca -formalización legal, mejora de medios de producción- produce un modo de sujeción diferente a la actividad, exigiendo una dedicación más estable, a la vez que una subjetivación de la pesca como trabajo más permanente.

Los pescadores coinciden en que “algo” cambió en la laguna. La noción del cambio opera como categoría de síntesis, es una *gestalt*, una significación global que conjuga y cristaliza distintas dimensiones -sociales, económicas, ambientales, políticas-. Lejos de considerar esta síntesis como un error de percepción, se entiende que esta confluencia denota la posición subjetiva de los pescadores: la laguna es significada como territorio productivo y la producción está íntimamente ligada al territorio en concreto.

Sin embargo para que las cosas cambien algo debe permanecer. Algo como un resquicio de lo viejo que permita advenir significados sobre lo nuevo. El territorio de los pescadores se significa a través del tiempo y las prácticas sociales; el universo de significaciones compartidas que dan lugar al imaginario social de los pescadores se imbrinca en las prácticas sociales productivas y reproductivas que tienen por materia la transformación de la naturaleza. Es precisamente esto lo que permanece; la visión de mundo de los pescadores artesanales de la Laguna Merín.

CAPÍTULO IX

LA NOCHE DE LOS TIEMPOS, ESPACIOS Y LUGARES

“Noche de soledad
de oscuridad
de noche.
Nada de más
de menos.
Sólo lo justo
eso
lo perfecto
la noche”

(Idea Vilariño)

“El arreglo del espacio y el empleo del tiempo definen y resumen lo esencial de la actividad humana desde la noche de los tiempos”, nos dice Marc Augé (2014, p. 42).

Y en esta noche, hombre y mujeres, ocupan, construyen y disputan su lugar en la trama social.

Subjetividad, trabajo y territorio, nociones complejas en tres dimensiones.

Es esta una noche oscura misteriosa y fecunda, donde las dimensiones de tiempo, espacio y lugar laten en insistencias que prefiguran el enigma del día a día.

Abordar el trabajo de la pesca artesanal de los pescadores de la Laguna Merín como práctica social posibilita una nueva perspectiva para comprender las relaciones entre trabajo-naturaleza-subjetividad. La pesca “sin patrón y patronos” requiere poner en entredicho la centralidad de el trabajo de la pesca como significación unívoca sobre los modos de ser y hacer. La pesca artesanal se presenta como un conjunto de prácticas sociales constreñidas a marcos formales de referencia -regulaciones estatales, vedas, legislación internacionales- con un cierto sentido general sobre el saber hacer -medios de producción y organización del trabajo- pero que habilita la confluencia de la práctica social con otras prácticas organizadoras de sentido, lo cual torna a la actividad en un conjunto variable y diversos.

Así hay pescadores que trabajan a la parte y otros que salen en sociedad; están los que venden la totalidad del producto a acopiadores brasileños y están los que continúan la cadena productiva por cuenta propia; algunos trabajan involucrando directamente a la familia y otros la involucra solo cuando el volumen de trabajo así lo requiere; hay algunos que invierten en mejoras -embarcaciones, artes, tecnologías de georeferenciación- y hay otros que hacen lo que pueden con lo que tienen; están los que explotan todas las especies posibles en cada zafra y están lo que van por la que tiene más salida; hay “siete oficios” que a veces son pescadores y hay pescadores que a veces “siete oficios”.

Crisol heterogéneo sobre los modos de hacer en donde la constante es el cambio y sobre el que

cuesta establecer generalidades de procesos. Prácticas aprendidas en la vida misma, recreadas entre el juego de la infancia y el despunte de la autonomía juvenil, transmitidas en incontables horas de labores y anécdotas de viejos referentes.

Cobijados en los modos de producción y reproducción social hay una clara diseminación del trabajo en la vida cotidiana. La objetivación más evidente del tiempo de trabajo y no-trabajo lo marcan las actividades de la fase de captura que obligan a ausentarse de las casas por un período más o menos prolongado de tiempo. Sin embargo estas también son fronteras móviles y permeables, sujetas a la variabilidad de las condiciones meteorológicas, la oferta del mercado y los requerimientos familiares. Es esta fase la que guía el proceso productivo -la pesca propiamente dicha- donde se despliega las habilidades en el saber hacer entorno a la naturaleza y las competencias en la procura del producto.

Anidan también aquí la invisibilización del trabajo de las mujeres en la pesca en la marcada división sexual del trabajo en esta pesquería asentadas sobre el sistema patriarcal. El trabajo de las mujeres es significado como labores de colaboración al verdadero trabajo desarrollado por los hombres, realizadas en conjunto con la economía de cuidados -labores doméstica, crianza, etc.-. El “mito” respecto a que las mujeres no pueden tener libreta de patrón, que los pescadores atribuyen a PNN y PNN a los pescadores, opera como un regulador tácito de la división sexual del trabajo. El patriarcado se evidencia también en las relaciones generacionales, en donde el pescador veterano dueño de los medios de producción y la habilitación legal es quien comanda el trabajo. Cuando los pescadores recién se integran al oficio, es común una figura cercana al aprendiz de oficio, un muchacho joven -generalmente parientes- a quien no se remunera, o se lo hace escasamente, porque “esta aprendiendo”.

La centralidad del cuerpo en el proceso productivo está claramente asentada sobre la exaltación de los valores asociados simbólicamente a lo masculino: fuerza, valentía, destreza, coraje. El cuerpo se erige como la principal herramienta de trabajo. Pensar el cuerpo como herramienta cobra ribetes peculiares cuando la tarea se da en relación con la naturaleza, ya que supone la exposición constante a las variables de las condiciones meteorológicas-frío, lluvia, viento-, a los ciclos naturales -día y noche, estacionales- y a las condiciones extremas -inundaciones, sequías, turbonadas-. Estas condiciones, vividas en el cuerpo propio, determinan las posibilidades productivas del trabajo cotidiano y diagraman la experiencia corporal. La mirada aguda sobre los cuerpos materializa la experiencia de los sujetos y objetiva las transformaciones del trabajo: sea promoviendo nuevas tareas y habilidades o sea objetivando el paso del tiempos a través del desgaste del cuerpo herramienta. Es una referencia central sobre la que pivotean las significaciones del cambio, parafraseando a Heráclito se podría decir que la laguna nunca es la misma porque los cuerpos de los pescadores que en ella se sumergen nunca con los mismos.

La Laguna Merín como territorio, como espacio socio-político donde anidan relaciones sociales, se configura como un campo de disputa. Tensionada por relaciones de capital y poder, de acuerdo con lo planteado por Mançano (2009), distintos usuarios se agencian un uso peculiar del espacio. “Ella” en sí misma es una abstracción, no existe *perse* en una trascendencia de lo real por fuera de las relaciones sociales de las generaciones y generaciones que de ella se sirvieron. Los oficios posibles, usos y desusos de la Laguna Merín son herederos de contextos socio-históricos y modelos de desarrollo; y en esta relación emergen las distintas significaciones sobre la laguna. A partir del análisis del imaginario social (Fernández, 2007) de los pescadores artesanales se puede considerar la Laguna Merín como un espacio cercado, estriado por líneas en el agua que organizan y diagraman el espacio. Se puede considerar como significación primaria, el modelo de desarrollo productivo imperante en la zona -agronegocio arroceroviabilizador de la lógica del capital, con potentes sentidos sociales y económicos. Como significación secundaria se puede ubicar la coyuntura actual que avanza hacia formas de apropiación de la naturaleza, sea por apropiación privada -arrendamiento de chacras para arroz, reserva privada Bañados del Yacaré- o por aumento del control estatal -vedas y controles PNN y DINARA-. La hegemonía en el uso del territorio consolida el poderío de los actores que concentran capital y que imponen un uso exclusivo y excluyente del territorio, tanto por la apropiación directa -privatización del territorio- como por el derrame de las externalidades del proceso por sobre los bienes comunes -contaminación-

“Ella” está alambrada, cada vez más y mejor, y en las fronteras entre alambre y alambre, en los márgenes que subsisten y mientras se puedan, los pescadores siguen pescando. En acuerdo con Sabatella (2008), la desigualdad social estructural, expresada en las contradicciones del sistema capitalista, tiene su expresión en desigualdades ambientales. Más allá de lo aparente, la pesca artesanal se configura como producción subalterna bajo dominación política, social y ambiental. Los problemas son varios y de diversa fuente: aumento de controles y exigencias, precarización e informalidad, dependencia hacia el mercado brasileño, contaminación de los cursos de agua, alta mortandad de peces, dificultades para la reproducción de las especies, tendencia marcada hacia la desaparición del oficio, apropiación del recurso pesquero por parte de pescadores brasileños, disputa por usos excluyentes de la laguna. La lista es larga y sin embargo la tónica generalizada es la resistencia pasiva, la individuación y la subordinación hacia el desarrollo de la actividad “mientras se pueda”. Es de orden expresar que técnicamente no hay conflicto (Taks; OLCA), en tanto no hay actores socialmente organizados llevando adelante las reivindicaciones. Es de orden expresar también, la latencia de estos conflictos que se evidencian, por un lado, en la emergencia de las situaciones puntuales³¹, y por otro en la resistencia que supone el continuar desarrollando

31 A modo de ejemplo, en el 2010, se dio una situación conflictiva entre uno de los pescadores y el responsables de la

la actividad pesquera. Mantener viva una cultura de vida y trabajo en torno a la naturaleza, signada por el aprovechamiento máximo de las habilidades y competencias en el manejo del territorio que permite producir en los márgenes, en las fronteras. El conocimiento profundo de la laguna y sus recovecos permite hacer en ella una explotación que ningún otro actor puede realizar. El conocimiento de las islas, de los peces, las corrientes, los bancos de arena y la destreza en el manejo de las artes de pesca conjuga práctica y memoria, constituye la riqueza del saber-hacer y saber transmitir.

La habilidad de los pescadores pasa por la peculiar significación de las relaciones entre naturaleza y cultura. Hay un suerte de concepto ampliado de lo natural, una construcción social -anidada en las prácticas sociales- de la naturaleza. De esta forma los canales de arroz, así como la frontera pueden ser incluidas en el concepto de naturaleza, en tanto son los márgenes de la configuración del territorio. La naturaleza funciona como una axioma, es lo "lo dado", aquello que requiere de la disposición de habilidades y competencias para su manejo. No es un espacio prístino a conservar virginalmente, no admite el "parche" ni el alambramiento, sino que es un espacio socialmente construido en producción y reproducción.

La subjetividad de los pescadores, que no es una y es de todos, es una producción que emerge en la interrelación de las dimensiones de tiempo-espacio-lugar. Un claro ejemplo de esto se encuentra en la situación dada por la confluencia de la prohibición de la pesca en el río Tacuarí con el establecimiento de la Reserva privada "Bañados del Yacaré" y el establecimiento de la estancia turística "Lake Merin Outfitter"; la cual es significada como el establecimiento de un "área de conservación ecológica protegida". A simple vista este hecho podría calificarse de mera confusión, y más allá del manejo más o menos certero de la información por parte de los pescadores, el hecho resulta más que representativo de la perspectiva de los pescadores. De hecho es una apropiación de la naturaleza que los excluye como sujetos. La naturaleza de los pescadores es una naturaleza para "meter mano", es una naturaleza para servirse de ella, para transformarla. El cierre del Tacuarí, la reserva privada "Bañados del Yacaré", los proyectos de turismo privado cercan la laguna y efectivamente se les achica en espacio productivo común. Y a medida que se achica se torna más densa, siendo necesario aprovechar al máximo el conocimiento profundo del territorio y sus recovecos.

¿Qué es lo que desaparece? ¿La pesca o La Laguna Meín? Ni lo uno ni lo otro... La pesca no desaparece en tanto se sigue siendo explotada significativamente por la pesquería brasileña y la Laguna Merín tampoco en tanto está siendo utilizada por actores diversos -los aquí consignados y otros que trascienden la escala de estudio-. Lo que tiende a desaparecer es "Ella", la laguna de los pescadores como aquel territorio peculiar construido entre prácticas del saber-hacer, ese

Reserva privada "Bañados del Yacaré" por el alambramiento del inicio del sendero.

conocimiento denso y afectivo del territorio.

Las prácticas sociales de la pesca conjugan modos de sujeción y subjetivación que pueden ser asequibles mediante el análisis de las contradicciones. La convivencia de la noción del oficio sacrificado y sufriente de la pesca a la vez que la exaltación de las bondades de un trabajo libre y placentero, lejos de hablar de una escisión esquizo en la subjetividad de los pescadores habla de los trazos de la subjetividad. Es una doble condición, compleja e integrada, de dificultades y bondades que expresan la permeación del afuera en la intimidad de las prácticas sociales y productivas. Vale decir, las significaciones expresadas están en consonancia con los modos de producción.

Es de un tenor similar, aquello que ocurre entre la subordinación de los pescadores al modelo hegemónico, que los relega a una producción marginal en las frontera de los otros usos -lógicos, racionales, rentables- de la laguna; y la significación de la resistencia pasiva expresada, paradójicamente, en la acción de producir. Permanece el pescador artesanal como aquel sujeto social portador de un oficio que se ejercita entre los cambios del cuerpo y el territorio.

Subjetividades de frontera, subjetividad de márgenes, subjetividad en resistencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Asociación de Cultivadores de Arroz (2007) *Historia del Arroz en el Uruguay*
Recuperado de: <http://www.aca.com.uy>
- Achilli, E. (2000). *Investigar en Antropología Social. Los desafíos de transmitir un oficio*. Santa Fé: Laborde
- Achkar, M., Dominguez, A y Pesce, F (2012) *Cuenca de la Laguna Merín. Aportes para la discusión ciudadana*. Montevideo: Redes- AT
Recuperado de:
<http://www.redes.org.uy/wp-content/uploads/2013/01/Publicacion-Laguna-Merin-WEB.pdf>
- Amorín C., Perdomo, A. y Pitzer, A (2010) *Informe Ambiental Estratégico Microrregión Lago Merín. Intendencia de Cerro Largo*.
Recuperado de :http://www.cerrolargo.gub.uy/es/c/document_library
- Antunes, R (2000) *El Trabajo y los sentidos*. Cuaderno N°1: Desafíos del mundo del trabajo. Grupo de Estudio del Trabajo. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República
- Antunes, R (comp.) (2004) *A dialectica do trabalho: escritos de Marx e Engels*. Sao Paulo: Expressao Popular
- Arballo, E (2011) *Manual Guía de Fauna y Flora de la Laguna Merín*. Montevideo: PPR-MGAP. ISBN 978-9974-563-84-1
- Arbulo, A.; Etchebere, C., Evia, V., Geymonat, J., Matonete, C., Migliaro, A, Santos, C. y Sarachu, G. (2009) *Estudio comparativo de Pesquerías a pequeña Escala. Caracterización socioeconómica y productiva de la pesca artesanal en San José, Piriápolis y La Paloma*. Ponencia presentada en las II Jornadas de Investigación de Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.
- Ascelard, H. et al (2009) *O que é justiça ambiental*. Rio de Janeiro:Garamond.
- Ascelard, H. (2003) Cuatro tesis sobre políticas ambientales ante las coacciones de la globalización. *Revista Nueva Sociedad: Mercado, trabajo y medio ambiente*. N° 18 (p. 87-99)
Recuperado de: http://www.nuso.org/upload/articulos/3161_1.pdf
- Augé, M. (2014) *El antropólogo y el mundo global*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Barrios del Castillo, I., González, J., Padín, L., Peral, P., Sánchez, I. y Tarín, E. (s/f) *El estudio de casos*. Universidad Autónoma de Madrid.
Recuperado de:
http://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Est_Casos_doc.pdf
- Batthyány, K. y Cabrera, M. (2011) *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales*.

Montevideo: Departamento de Publicaciones, Unidad de Comunicación de la Universidad de la República

- Bertola, L., Bermudez, L. y Camou, M. (1996) *Pesca, sinsabores y esperanzas: Síntesis de las acciones del CCU en el área de la pesca artesanal en los últimos 25 años*. Montevideo: Centro Cooperativista del Uruguay
- Boivin, M., Rosato, A. y Balbi, F. (2008) *Calando la vida. Ambiente y pesca artesanal en el Delta Entrerriano*. Buenos Aires: Antropofagia
- Burstin, V.; Chávez, J.; Novo, L.; Urreta, G.; Riet, L.(2004) Redes que no atrapan. *En Psicología y organización del trabajo V.* (p. 213-231) Montevideo: Narciso- Grupo editorial Psicolibros
- Carámbula, M., Figueredo, S. y Bianco, M (2013) Resolviendo las necesidades del capital. Del intercambio laboral a la empresa de servicios agrícolas. *Revista de Ciencias Sociales N° 32 Cambios recientes en la sociedad rural.* (p. 35-52) Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República
- Castoriadis, C (2006) *Una sociedad a la deriva*. Buenos Aires: Katz
- Chiappe, M.; Carámbula, M; Fernández, E (2008) *El campo uruguayo: una mirada desde la sociología rural*. Departamento de Publicaciones de Facultad de Agronomía. Universidad de la República
- Dejours, Ch. (1992) *Trabajo y desgaste mental. Una contribución a la psicopatología del trabajo*. Buenos Aires: Editorial Humanitas
- Deleuze, G. (2008) *Foucault*. Buenos Aires: Paidós
- Deleuze, G. (2005) Posdata sobre las sociedades de control. En *El lenguaje libertario: antología del pensamiento anarquista contemporáneo*. (p. 115-121) (comp) Christian Ferrer. La Plata: Terramar
- Dubois, H. (2003) *Una historia de Río Branco*. Río Branco: Impresos Corelgraf
- Fernández, A M. (2007) *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Buenos Aires: Biblos
- Foucault, M. y Deleuze, G. (1980) Los intelectuales y el poder. En *Microfísica del poder*. (p. 77-86) Madrid: La Piqueta
- Galli, O. (2005) *Pesca sustentable y soberanía alimentaria en el Uruguay. Un modelo para armar*. Programa Uruguay sustentable. Montevideo: Redes-AT Uruguay.
- Goffman, E (1993) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu
- Gras, C.; Hernández, V. (2013) *El agro como negocio: producción, sociedad y territorios en la globalización*. Buenos Aires: Biblos

- Guattari, F. (1990) *Las tres ecologías*. Valencia: Pre-textos
- Guattari, F. (1996) *Caosmosis*. Buenos Aires: Manantial (2° ed.)
- Guber, R. (2004) *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.
- Hernández, A. (2010) *El complejo arrocero en Uruguay*. Material de apoyo al curso Ciencias Sociales III de Facultad de Agronomía, Universidad de la República.
Recuperado de: <http://www.fagro.edu.uy/~ccss3/Materiales/Complejo%20arrocero%202010.pdf>
- Herner, M. (s/f) *Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari*. Instituto de Geografía-Facultad de Ciencias Humanas UNLPam.
Recuperado de: www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/huellas/n13a06herner.pdf
- Instituto brasileño de Geografía e Estadística (2014) Datos demográficos Yaguarón. Rio Grande do Sul. Brasil
Recuperado de: <http://cidades.ibge.gov.br/painel/populacao.php>
- Instituto Nacional de Estadística (s/f) Datos preliminares censo 2011
Recuperado de: <http://www.ine.gub.uy/censos2011/resultadosfinales/cerro%20largo.html>
- Iñiguez, L. (2009) *El debate sobre metodología cualitativa versus cuantitativa*
Recuperado de: <http://psicologiasocial.uab.cat/lupicinio>
- La Serna, C. (2012) *Las transformaciones del mundo del trabajo. Representaciones, prácticas e identidades*. Buenos Aires: CLACSO
- Mançano, B. (2007) Los dos campos de la cuestión agraria: campesinado y agronegocio. . Nucleo de Estudio de Reforma Agraria (NERA) São Paulo. p (1-3)
Recuperado de: http://www2.fct.unesp.br/nera/artigodomes/campesinato_e_agronegocio.pdf
- Mançano, B. (2009) Territorio, teoría y política. En Velásquez, F: Ferro Medina, J (comp) *Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI*. (p. 35-66) Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2009.
- Martínez Alier, J. (1995) *De la economía ecológica al ecologismo popular*, Barcelona: Icaria
- Martínez Alier, J. (2004) *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Barcelona: Icaria. (2° ed.)
- Marx, K. (2007) *El Capital*. Libro I. Tomo I. Madrid: Akal.
- Migliaro, A. y Picos, G. (2008) *Por la tierra y con...¿?. Estrategias de intervención en procesos asociativos vinculados al Instituto Nacional de Colonización*. En Crítica de la cultura organizacional. Clave para cambiar la organización del trabajo. IX Jornadas de Psicología de las Organizaciones y el Trabajo. Facultad de Psicología. Universidad de la República. Montevideo:

Psicolibros

- Migliaro, A. y Santos, C. (2010) La pesca no es solo eso: producción, reproducción social y ambiente. Sobre pesca artesanal y variabilidad climática en el Uruguay. *Revista Sociedad Latinoamericana* Vol. 2. N° 3. Octubre 2010. San Juan Aragón, México.
- Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca – Dirección de Información Estadística Agropecuaria (2003) *El cultivo de arroz en Uruguay. Contribución a su conocimiento*, Montevideo: Autor.
- Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca. Dirección Nacional de Recursos Acuáticos. (2009). *Boletín Estadístico Pesquero 2008*. Montevideo: Autor.
- Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca. Programa Uruguay Rural “*Diagnóstico socioproductivo de la zona de Lago Merín*”. Montevideo: Autor.
- Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca- Dirección de Información Estadística Agropecuaria (2012) Comunicado DIEA Resultados de la encuesta de arroz. Zafra 2011-2012. Montevideo: Autor.
- Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca- Dirección de Información Estadística Agropecuaria (2013) Anuario Estadístico Agropecuario 2013. Montevideo: Autor.
- Najmanovich, D (2001) *Pensar la subjetividad. Complejidad, vínculos y emergencia*. Revista Utopía y Praxis Latinoamericana . Año 6. No 14 (Septiembre, 2001). Pp. 106-111
- Narbondo. I. y Oyhantçabal, G. (2009) *Radiografía del negocio sojero*. Montevideo: Redes-AT.
- Nunes Pieve, S., Kubo, R. y Coelho de Souza, G. (2009) *Pescadores artesanais da Lagoa Mirim. Etnoecologia e Resiliência*. Brasilia: MDA
- OLCA-Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales, (2004), *Justicia Ambiental un derecho irrenunciable*, Santiago de Chile: Autor
Recuperado de: <http://www.olca.cl/oca/informes/justicia.pdf>
- Orlove, B. (2002) *Lines in the water. Nature and culture at Lake Titicaca*. California: University of California Press
- Oyhantçabal, G. (2013) Los tres campos en la cuestión agraria en Uruguay. Revista NERA. Año 16, nº. 22 pp. 82 – 95. Jan 2013 ISSN: 1806- 6755
Recuperado de: <http://revista.fct.unesp.br/index.php/nera/article/viewFile/1881/2266>
- Pérez Arrate, C. y Scarlato, G. (2000) La cuenca de la Laguna Merín en Uruguay: De la defensa del patrimonio natural a una gestión para el desarrollo sustentable. En *Cultivar la paz. Conflicto y colaboración en el manejo de recursos naturales*. Daniel Buckles (comp) Ottawa: Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo.
- Praderi, R. y Vivo, J. (1969) *Ríos y Lagunas*. Montevideo: Colección Nuestra Tierra N° 36
Flood. Facultad de Agronomía. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires

- Presidencia (s/f) Datos Municipio Cerro Largo
Recuperado de: <http://www.presidencia.gub.uy/intendencias/municipios/municipios-cerro-largo>.
- Programa EcoPlata (2008) Aportes sobre la pesca artesanal en la costa uruguaya. Montevideo: Autor
- Quintero, P. (2005) Naturaleza, cultura y sociedad. Hacia una propuesta teórica sobre la noción de sociabilidad. *Gazeta de Antropología*, Nº 21. Año 2005
Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10481/7212>
- Sabbatella, I. (2008) *Capital y Naturaleza: Crisis, desigualdad y conflictos ecológicos*. Ponencia presentada en II Jornadas de Economía Política.
Recuperado de: <http://marxismoecologico.blogspot.com/2009/11/capital-y-naturaleza- crisis- desigualdad.html>
- Santamarina, B (2008) *Ecología y poder: El discurso medioambiental como mercancía*. *Revista Social Anthropology*. Volume 16.
- Santos, C. (2011) *¿Qué protegen las áreas protegidas? Conservación, producción, Estado y sociedad en la implementación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas*. Montevideo: Trilce
- Suaya, D (2010) *Historia Vital del Trabajo (HVT). Herramienta de atención de salud colectiva*. Buenos Aires: Cooperativa Chilavert de Artes Gráficas.
- Taks, J. (2013) Los desafíos de la antropología para la comprensión de los conflictos socio-ambientales en Sudamérica. En C. Machado, C. dos Santos, C. Ferreira Araújo y W. dos Passos (eds) *Conflitos Urbanos e Ambientais: debates, lutas e desafios*. (p: 21 – 40.) Rio Grande. FURG. ISSN/ISBN: 9788577275175
- Taylor S J. y Bogdan R. (1992) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Teubal, M. (Comp.), (2001) *Globalización y nueva ruralidad en América Latina*. En “¿Una nueva ruralidad en América Latina?”. Buenos Aires: CLACSO
- Tinsman, (2009) *La tierra para el que la trabaja: género, sexualidad y movimientos campesinos en la reforma agraria chilena*. Santiago de Chile: LOM
- Tommasino, H., Foladori, G. y Taks, J. (2005) La crisis ambiental contemporánea. En Foladori, G.; Pierri, N. (comp) *¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable*. México DF: UAZ/Porrúa.
- Uruguay XXI (2013) *Informe de comercio exterior en el Uruguay. Período enero-julio 2013*. Montevideo: Autor
Recuperado de:
<http://www.uruguayxxi.gub.uy/wp-content/uploads/2011/11/Informe-de-Comercio-Exterior-de-Uruguay-Julio-2013.pdf>

- Velasco, H. y Díaz de Rada, A (1997) *La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de las escuelas*. Madrid: Trotta
- Wallerstein, I. (1974) *The Modern world system I: Capitalist Agriculture and the origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century*. New York: Academic Press
- Wittke, T (2005) La empresa: nuevos modos de subjetivación en la organización del trabajo. En Leopold, L. y Shvarstein, L (comp) *Trabajo y Subjetividad: entre lo existente y lo necesario*. Buenos Aires: Paidós